

REVISTA DE LAS FUERZAS ARMADAS

No. 42

ENERO Y FEBRERO DE 1967

RESOLUCION DEL MINISTERIO DE GOBIERNO No. 360

Director Editorial: Tte. Coronel CAYO E. JIMENEZ M.

TARIFA POSTAL REDUCIDA No. 273

DE LA ADMINISTRACION POSTAL NACIONAL

RESOLUCION EJECUTIVA 0296 DE 1959

La Revista de las Fuerzas Armadas es órgano de divulgación del pensamiento militar y civil sobre aquellos aspectos, que en una u otra forma, tengan relación con los problemas de la Defensa Nacional.

* * *

Se autoriza la reproducción de los artículos editados, siempre que se haga mención de la Revista de las Fuerzas Armadas.

* * *

Las ideas o tesis expuestas por los autores de los estudios que se publiquen serán de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente, el criterio de los Altos Mandos.

EDITADA

BAJO LA DIRECCION DEL COMANDO

GENERAL DE LAS FUERZAS

MILITARES DE COLOMBIA

Suscripciones, Propaganda, Canjes: Edificio del Ministerio de Defensa Nacional - C. A. N. -
Oficina No. 430 - Avenida Eldorado, Teléfonos: 44-43-04 y 44-40-20, Extensión 225

BOGOTA, D. E. - COLOMBIA

CONTENIDO:

NOTAS EDITORIALES	Página 381
Discurso del señor Presidente de la República en el entierro del General Rebeiz Pizarro	Doctor Carlos Lleras Restrepo Gonzalo Canal Ramírez
Saludo del Señor General Ministro de Defensa Nacional	General Gerardo Ayerbe Chauz
ESTUDIOS MILITARES	Página 397
Exégesis de la Guerra	General (R) Domingo Espinel
ESTRATEGIA E HISTORIA	Página 417
Poesía antipatriótica de don Francisco Javier Caro	Rvdo. Padre Roberto M. Tisnés J., CMF.
ASUNTOS ECONOMICOS	Página 445
Cuál es el concepto actual de "Capacidad económica para conflictos armados"	Teniente Coronel Cayo E. Jiménez M.
La enseñanza de la economía y las Fuerzas Militares	Doctor Jaime González Santos
ESTUDIOS SOCIALES	Página 463
El orden moral en el Oficial Naval	CCCG Gilberto Rengifo V.
TEMAS EDUCATIVOS	Página 471
Multiplicación y mejoramiento de los vegetales	Doctor Daniel Mesa Bernal
El Botulismo - La Medicina Arabe - Las Complicaciones del Oído	Doctor Fernando Serpa Flórez
DIVULGACION CIENTIFICA	Página 481
Los primeros acentos de la ciencia	Doctor Otto de Greiff
VARIOS Y EXTRANJERA	Página 487
Damas voluntarias	Isabel Carrasco de Gómez
La campaña que decidió la suerte de las colonias americanas	Capitán (R) Elías Escobar S.
BIBLIOGRAFIA	Página 499
El libro y la biblioteca militar en Colombia	Sargento Mayor León Jaime Zapata García
Ultimas adquisiciones hechas por la Biblioteca del Comando General	Biblioteca del Estado Mayor Conjunto

*Rebeiz: Obrero de la República,
artesano de la democracia*

Discurso pronunciado por el señor Presidente de la República, en el entierro del señor Ministro de Defensa, General Gabriel Rebeiz Pizarro.

*A*l cerrarse una carrera militar, que el Señor General Gabriel Rebeiz Pizarro enalteció con la austeridad de su conducta y su devoción republicana, me corresponde, como Jefe de las Fuerzas Armadas y como representante de la nación, expresar el sentimiento de ésta y de aquellas; el del pueblo inerme que por tantos años lo tuvo a su servicio y el de quienes fueron sus compañeros de armas o militaron bajo sus órdenes. Es una tarea que cumplo con la consternación del mandatario súbitamente privado de un colaborador ejemplar, y con el dolor de ver rotos unos vínculos personales que nacieron bajo el influjo de esa sinceridad sin sombras, de

esa fidelidad sin eclipses, de esa franqueza cordial y hasta de esa ocasional rudeza varonil que caracterizaron a este noble soldado.

Como vocero civil de la nación es mi deber dejar para la historia constancia de lo mucho que a Rebeiz Pizarro debe la conservación de la estructura democrática y de la paz colombianas. Tenía él clara conciencia del papel que corresponde a las Fuerzas Armadas en el seno de una sociedad como la nuestra. Estamos aún en un proceso de trabajosa construcción, levantando estructuras cuya solidez y estabilidad fallan a menudo porque no las sustentan las bases de una larga y cuidadosa educación ciudadana. La historia nos muestra, y en el propio curso de nuestras vidas hemos tenido la misma experiencia, que mucho de lo que en un momento se creyó definitivo logro de la civilización política, se desbarata y se disuelve con rapidez increíble; que con aterradora facilidad los instintos crueles, la violencia rampante, rasgan el velo frágil de la pacífica convivencia; que la arbitrariedad tiránica tiende, una y otra vez, a suplantarse el común sometimiento al imperio igualitario de las leyes. Por eso es tan necesario velar siempre al pié de lo construído y, no solo impedir que se erosione y desaparezca, sino agregarle cada día algo más: el perfeccionamiento de una institución; lecciones de conducta que penetren hondamente en el alma popular; actos magistrales; el ejemplo del comportamiento propio; la cuidadosa vigilancia para que ni la acción ajena rompa los marcos constitucionales, ni la deshonestidad o la ambición corrompan el ánimo de quienes deben custodiarlos. Las Fuerzas Armadas son, dentro de esa concepción tan arraigada en el General Rebeiz Pizarro, colaboradoras irremplazables para el laborioso desarrollo de una civilización y una cultura políticas; alfareras que contribuyen a moldear el frágil vaso de la sociedad nueva; vigías; sostén; brazo armado de la legalidad que necesita dominar y vencer el juego anárquico de los intereses y pasiones.

Rebeiz entendió, como los mejores hombres de nuestra historia civil y militar, esa misión de las

Fuerzas Armadas, no inferior a la de los demás estamentos sociales, y, con frecuencia, más vital e indispensable que la de cualquiera otro. Entendió también que para cumplir era necesario mantener a las instituciones militares por encima de aquellas pasiones e intereses a los cuales precisa disciplinar, encerrar en los marcos del orden y la ley, con la autoridad y el prestigio que solo dan la propia pureza de conducta, la imparcialidad indiscutible, el haber creado la conciencia general de que sólo se ha tomado el partido que la Constitución y las Leyes señalan como deber ineludible, no subordinado al incierto vaivén de las individuales opiniones.

Ayudar a formar así la patria, a construir un futuro más ordenado, más sólido y, por consiguiente más potencialmente fecundo, fue lo que Rebeiz Pizarro pensó siempre que debía hacer como miembro de las instituciones armadas; y contribuyó poderosamente a que éstas procedieran así, cuando en el curso de su carrera llegó a las posiciones de comando. No tuvo dudas ni sobre la conducta que le correspondía seguir ni sobre la de las fuerzas confiadas a su leal rectoría. Tampoco le faltó el valor, ni la oportunidad en las decisiones. Ningún cálculo personal enturbió su criterio; no paseó sus miradas por un horizonte que fuera extraño al futuro de la República. Sobre todo eso tengo una convicción profunda y por tal razón puedo decir al país que el soldado cuyos restos mortales irán hoy, sobre la cureña de un cañón, hasta el panteón de nuestro ejército, acompañados por el cortejo entristecido de sus compañeros de armas y de los demás que con él trabajamos en el servicio de la patria, prestó una colaboración inestimable a la gran empresa de la civilización colombiana, a la estructuración del estado de derecho, todavía tan lleno de fallas pero que por fortuna no naufragó en el caos a cuyas orillas estuvimos por tanto tiempo. Como Presidente constitucional rindo homenaje a quien fue sostén de la Carta Fundamental y supo interpretar lealmente su espíritu; como ciudadano me inclino ante la memoria de quien encarnó el espíritu de un ejército re-

publicano; de un ejército orgulloso de su especial misión en el seno de la democracia que va creciendo y perfeccionándose trabajosamente; de unas fuerzas armadas que no son cauda de ningún hombre sino institución permanente, impersonal, que no siguen más bandera que la de Colombia y no juran ante ídolos fugaces sino ante Dios, la Constitución y la Patria.

Obrero de la República, artesano de la democracia, Rebeiz deja incorporada su vida a la obra secular que iniciaron las hazañas marciales y civiles de los próceres y que seguiremos adelantando, en estrecha conjunción de esfuerzos e ideales, todos los que hemos recibido el encargo de velar por la República, de defender su soberanía, su paz dentro de la ley y su progreso dentro de la justicia.

Siento que todos los Generales, Jefes y Oficiales, todos los soldados que me están escuchando, desean oír hablar ahora de Gabriel Rebeiz Pizarro como militar, como miembro de una profesión a la que amó entrañablemente. Y bien quisiera yo estar más familiarizado con todas las circunstancias de su vida para reconstruirla fielmente, para pintar al joven cadete; al teniente de caballería; al comandante de compañías o batallones en los más variados sitios del territorio nacional; al alumno en escuelas militares extranjeras y profesor en las propias; al representante militar de la nación ante gobiernos amigos; al coronel que supo guardar el orden, enérgico pero justo, al frente de su brigada; al estudioso del estado mayor; al Comandante General de las Fuerzas Armadas, tan consciente de su responsabilidad, y al Ministro de Defensa que en el seno de dos gobiernos diferentes se hizo acreedor a la confianza de los jefes de ellos y de sus colegas de Gabinete y representó en éste, con inteligencia, prudencia y dignidad a las Fuerzas Armadas de Colombia.

Compañero jovial, superior justo pero inflexible en materia de disciplina, tenía el don de saber ordenar y de inspirar confianza en sus decisiones. Era, por estos aspectos, el prototipo del soldado; con un concepto exigente del honor militar; franco, rudo

cuando era indispensable. Su misma figura física traducía esa condición marcial y ese don de saber tomar las actitudes que las circunstancias exigieran, con confianza en sí mismo y con una fé indeficiente en las fuerzas que comandaba y dirigía.

Pero no tenía solo las virtudes sencillas y simples que se suelen ligar a la calidad de un buen soldado. Apreciaba todo el conjunto de la organización militar colombiana con clara visión y, en el seno del gobierno, aportaba al estudio de otros problemas públicos un juicio siempre justo, moderado, fruto del análisis sereno y tranquilo de los hechos. Muchas veces me sorprendió la exactitud con que lo oí apreciar el alcance de ciertos acontecimientos y predecir sus desarrollos futuros. Y no pocas me admiró también su moderación en el estudio de cualquier medida que pudiera implicar intimidación o uso directo de la fuerza. Tenía un valor tranquilo puesto al servicio de una mente clara, aunque de manera fugaz aparecían en él brotes de un temperamento impaciente que su voluntad sabía superar con prontitud extraordinaria.

Si las Fuerzas Armadas pierden con Rebeiz un gran jefe, el Gobierno y el país todo pierden también un servidor utilísimo, eficaz aún en campos extraños a su especialidad, y su familia y sus amigos perdemos al hombre bueno, casi infantilmente ingenuo y espontáneo, que se escondía bajo su estampa vigorosa de guerrero. Ejemplar hombre de hogar, una inocultable ternura brotaba de sus ojos claros; sincero amigo, uno podía sentir que con el apretón de su mano fuerte le estaba dando toda la lealtad, toda la franca comunicación de un espíritu sin dobleces, de un carácter sin fallas.

Siento que al rendir un homenaje a la memoria de Gabriel Rebeiz Pizarro lo estoy rindiendo a todo lo mejor, a todo lo más valioso que tienen las Fuerzas Armadas de Colombia. El las encarnó bien a todo lo largo de su jornada sin descanso. Bajo los pliegues de nuestra bandera va a marchar ahora, hasta el sitio del reposo final, un buen personero, un gallardo adalid de esas fuerzas que son nuestro

propio pueblo en armas, elevado por la disciplina, enaltecido por la práctica austera de las viejas virtudes militares, adornado con el halo del patriotismo más puro, consciente de que al recibir las armas de la República recibió el más alto de los encargos, la misión de cumplir la más hermosa de las tareas.

A nombre de Colombia me inclino reverente ante los despojos mortales de quien la sirvió con tanta lealtad y nos ha dejado a todos, pero singularmente a sus compañeros de armas, el ejemplo de una vida que la honestidad, la rectitud y el valor, adornaron con perdurable brillo.

Gabriel Rebeiz Pizarro

Gabriel —así, en presente, a secas y de tú a tú, porque el derrumbe de la muerte no alcanza las almas— te has ido como un soldado y permanecerás como un soldado. Habías nacido para serlo y moriste siéndolo. Hasta tu misma manera de fallecer —un golpe de sangre que el corazón no pudo resistir— fue militar. No se te podía imaginar muriendo lentamente, agotando la vida en escalonados plazos que la medicina iría alargando por instalamentos convencionales. Moriste fulmineamente como eran fulmineos tu idiosincrasia, tu temperamento, tu convicción, tu encendida pasión de soldado por la patria y tu misión y tu vocación. Pero no era el “fúlmen” de las tormentas tropicales, sino la decidida presteza íntima que te mantuvo en perenne disposición y acción de servicio, a lo largo de treinta años de soldado, iluminado por un relámpago permanente —el de tu noción de deber a todo trance— que engendraba energías en tu corazón vulnereado que a otros hubiera reducido a clínica perpetua.

Te sabías herido, pero esa persuasión del peligro mortal que acortaría tu vida, apenas ampliaba tu

conciencia de ciudadano y de soldado para atizar la ocupación y la preocupación por tus Fuerzas Armadas y alargar el desvelo por la solución de aquella zona de la problemática nacional a tí encomendada. Jamás la certeza de la asechanza artera y pro-ditoria, que te podía emboscar dentro y fuera, disminuyó en un ápice tu voluntad. Antes bien, encendió tu coraje por tus ideales militares en tu tarea de luchar por el orden y la pacificación. Y al irte, la patria te despide de pie, porque tu viviste seis lustros de pie para defenderla y le legas avances muy positivos en el camino de la paz, que fue tu gran empresa y tu gran obra por la nación.

Puedo dar testimonio de tí y tu sabes porqué, y tus amigos lo saben. Te conocí teniente en Chinácota, en tus inverosímiles jornadas para tutelar la seguridad de los caminos, con una consagración al deber, con una dedicación a tu tarea que alguna vez me hizo escribirte: "Tu amas las armas como los avaros aman el oro, amas el deber como los místicos de Dios aman el altar, guardas la ley como los justos de la Biblia celan y cumplen la suya y, de sol a sol y de luna a luna, te entregas a tu profesión como el amante al objeto de sus amores..." La frase tenía la inmadurez literaria de mis veinte años. Pero era cierta.

Te conocí capitán a la cabeza de tu escuadrón de caballería, allanando obstáculos para dar alcance a los perturbadores. Te conocí mayor restableciendo el orden en Cali, la ciudad más desordenada de aquel tiempo. Te conocí teniente coronel comandando tu grupo en Casanare y recuperando para la tranquilidad ese, por entonces, el más violento sector del país. Te conocí dirigiendo tu Escuela de Caballería de Usaquén y acertando siempre en sus misiones de orden público. Y coronel en puestos de mayor dificultad y brigadier general y mayor general en el comando de todas las Fuerzas, y general en el Ministerio de Defensa. Moriste allí, en la plenitud cenital de tu carrera, con la misma pasión de milicia y de patria que había visto relampaguear en el casi imberbe teniente de Chinácota, desprecian-

do todo lo que pudiera interponerse entre tú y tu misión de servicio. Todo, inclusive la enfermedad que te azotaba y que para tí parecía un bandolero más que nunca podría detenerte.

Porque la serviste siempre de pie, la patria te despide de pie como a su soldado. Yo te digo adios de rodillas ante el Dios que fue siempre tu Dios. Cuando, en el seno de El, reanudemos el diálogo, interrumpido hace dieciséis meses por razones que ahora tú entenderás, pero que yo no comprenderé hasta que cumplamos esta nueva cita, te contaré de tus soldados y de tus caballos. Mientras tanto, te lloro con los ojos y con el alma, porque yo siempre lloro por los soldados que se van y por los amigos que no vuelven. Mientras tanto, te prometo que mi pobre pluma seguirá defendiendo a tus hombres y a tus Fuerzas Armadas, con la misma convicción con que hablamos de ellas en los patios de tus cuarteles o en la intimidad de nuestras casas. Vivirás mientras ellas vivan.

GONZALO CANAL RAMIREZ.

Saludo del señor General

Ministro de Defensa Nacional



Después de tomar posesión del cargo de Ministro de Defensa Nacional por honrosa designación que me ha hecho el señor Presidente de la República, Jefe máximo de las Fuerzas Armadas según el mandato de nuestra Constitución, deseo presentar un cordial saludo al Comandante General, a los Comandantes de Fuerza, al Director General de la Policía Nacional y a todo el personal bajo sus órdenes.

Me ha correspondido suceder en tan alta posición al señor General GABRIEL REBEIZ PIZARRO cuya temprana y sorpresiva muerte ha sido

una pérdida irreparable para la nación. Me inclino reverente ante la tumba del ilustre Jefe y compañero sin par quien nos enseñó a servir a Colombia con lealtad, con abnegación, con desinterés y con amor. La vida de tan gallardo Jefe será siempre un ejemplo de virtudes castrenses que cual faro luminoso, nos seguirá mostrando el camino recto y seguro de la verdadera gloria militar. El mejor homenaje que podemos rendir a su memoria es dedicarnos con empeño al cumplimiento de nuestros deberes, con fidelidad a la Constitución y leyes de la República, con profunda disciplina, con generosidad y gallardía, con alegría y mística profesional, en un gran sentido de la unión y del compañerismo y pensando únicamente en el engrandecimiento de esta Patria a la que él amó con todo su corazón de caballero y de soldado ejemplar.

Con emoción patriótica quiero expresar a todos los mandos de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional, mi reconocimiento por la actitud serena y digna de todo el personal en los solemnes funerales que la nación entera tributó al egregio jefe desaparecido. Oficiales, Suboficiales, Soldados, Agentes y Civiles al servicio de las Fuerzas Armadas estuvieron, sin excepción, a la altura de las circunstancias demostrando ante la patria y ante el mundo la madurez de nuestra Institución Militar, su disciplina y su grandeza en los momentos de dolor y de prueba.

Nuestras Fuerzas Armadas ocupan hoy en el país y dentro del concierto de las naciones, una posición respetable por su organización, por su eficiencia técnica, por la cohesión y disciplina, por su apoliticidad, por su sentido del honor militar y por su tradición republicana. Como Ministro de Defensa estaré siempre vigilante para que se mantenga y acreciente ese prestigio de nuestras Fuerzas Armadas que ha sido adquirido después de un largo proceso histórico y que constituye el principal patrimonio de la Institución.

Confiando en la Divina Providencia que siempre vela por la Patria y demandando a todos mis compañeros de Armas su colaboración decidida para suplir mis muchas limitaciones, asumo la responsabilidad del Ministerio de Defensa y me pongo a disposición de todos como superior y compañero que solo desea el bienestar de las instituciones que se le han confiado y de la Patria a la que todos debemos servir con desprendimiento, con amor y con fé.

A handwritten signature in black ink, reading "Gerardo Ayerbe Chaux". The signature is written in a cursive style with a horizontal line underneath the name.

General GERARDO AYERBE CHAUX.
Ministro de Defensa Nacional.

Mucho se ha escrito sobre la manera de hacer la guerra; bastante menos sobre los procedimientos y medios de evitarla, y muy poco sobre lo que ella es en el fondo como fenómeno social. Sin embargo, nada más útil para los que quieran hacerla,

EXEGESIS DE LA GUERRA



General (R) DOMINGO ESPINEL

como para quienes buscan la paz perpetua y universal, que descubrir su esencia real, sus causas fundamentales, sus formas, relaciones y funciones como actividad humana.

Con el propósito de dominar el cáncer se han creado innumerables institutos y laboratorios donde se han gastado y se gastan incontables cantidades de dinero; pero en este estudio de la guerra, el mayor de los flagelos de la humanidad, su análisis se ha limitado a las reflexiones de unos pocos sociólogos que no han llegado a conclusiones ciertas y definitivas.

Así como los microbiólogos examinan bacilos, virus y bacterias hasta en sus más recónditas manifestaciones, con el propósito de reaccionar contra los dañinos y aprovechar los beneficiosos, también la guerra que produce más víctimas que las espantosas epidemias merecería sus organizaciones de investigación.

Quizá la causa por la cual no se ha emprendido este estudio, es por que se considera la guerra como acto voluntario que depende exclusivamente de los hombres el hacerla o dejar de hacerla. Así considerada se le ha dado

el mismo tratamiento que los actos individuales que se regulan con reglamentos y códigos. En infinidad de ocasiones la historia ha desmentido a los juristas que pretenden asimilar la guerra a una querrela, pelea o duelo entre individuos, y por analogía con el Código Penal o con los contratos de derecho privado quieren tratarla con pactos, tribunales y leyes internacionales. Por eso han redactado especies de códigos de policía para los estados, y también han pretendido reglamentarla con los principios del Código del Honor que rige los duelos individuales. Pero es posible que esta actividad colectiva de la guerra no tenga la esencia y presente características diferentes de los actos individuales que indiquen un tratamiento también diferente. Quizá la voluntad aislada de los individuos tiene algunas diferencias con la voluntad colectiva de los estados que son los que hacen la guerra. Tampoco es absolutamente cierto que la guerra sea acto voluntario de los estados, pues no son raros los casos en que se ven obligados a resistir una agresión inesperada.

Opiniones sobre la guerra.

Son muchos los escritores que han reprobado y vituperado la guerra pero no son menos los que la han ponderado y alabado hasta santificarla, y para quienes el Ser Supremo ha sido el "Señor de los Ejércitos". Sin hablar de la Revolución de los Angeles, desde el comienzo de la humanidad cada facción contendiente ha considerado su guerra, justa y hasta santa porque se hace contra los injustos, los infieles, los herejes, los abusivos, los malos que son siempre los opuestos contendores. Sin embargo, con frecuencia la guerra no ha sido favorable a quienes creyeron firmemente en la justicia divina de su causa, lo que explica el motivo de esta copla española:

"Llegaron las sarracenos
Y nos majaron a palos,
Que Dios protege a los malos
Cuando son más que los buenos".

Es notable el puesto que la guerra ocupa en las cosmogonías y mitologías primitivas y el carácter altamente loado de la actividad guerrera que los dioses practicaban acompañando a los humanos en uno y otro de los bandos enfrentados. Los poemas épicos del Ramayana están en gran parte consagrados a la relación de combates entre dioses, monstruos y algunos animales. Entre los griegos, Apolo, Zeus, Palas, Marte y casi todos los dioses voladores del Olimpo tomaban parte en los combates terrestres como apoyo aéreo de la época. Solo debemos abonar a los chinos el que tuvieron una mitología pacifista y que el budismo es antiguerrero. Cuenta el Antiguo Testamento que fue por orden de Jehová y con ayuda de sus milagros que los Israelitas conquistaron la Tierra Prometida y mataron, expulsaron o dominaron a sus anteriores ocupantes. El Corán en la Sunna 9 versículo 27 prescribe: "Haced la guerra a los que no creen en Dios".

A pesar de las guerras por el poder temporal de los pontífices, de las Cruzadas y de las campañas contra los herejes, el Cristianismo en su doctrina rechaza la guerra, y el dogma de la "No violencia" fue suyo antes de que lo predicaran Gandhi y Tolstoi. Sin embargo, San Agustín y Santo Tomás justifican las guerras según causas y circunstancias determinadas.

Como iniciadores del derecho fueron los romanos los primeros en señalar normas, formalidades y ritos aplicables a la guerra.

En la Edad Media, gracias a los esfuerzos de la Iglesia, aparece poco a poco un derecho de gentes, que a pesar de ser frecuentemente violado, era de innegable utilidad. La Tregua de Dios que prohibía los combates en do-



GENERAL GABRIEL REBEIZ PIZARRO

SEPTIEMBRE 13 DE 1915

ENERO 22 DE 1967

mingo, se extendió al viernes y al sábado, al día de adviento, de cuaresma y de pentecostés. Su violación se castigaba con excomunión.

Grocio buscó una base natural y legal a las restricciones que debían imponerse a los beligerantes. Maquiavelo y Clausewitz consideraban la guerra como un instrumento de gobierno y con esta función la someten a las necesidades y objetivos políticos. Saint Simón y Augusto Comte opinan que las guerras desaparecerán de la industrialización, pero los tiempos contemporáneos van desmintiendo con terrible ironía esas predicciones. Para Marx y sus seguidores todos los conflictos armados han sido una guerra permanente de pobres contra ricos pero en la que las clases dirigentes desvían al pueblo sugiriéndole pasiones nacionalistas. Piensa también que las guerras han tenido todas por origen los antagonismos económicos.

Debemos agregar que ha habido no solo apologistas de la guerra, sino también sociólogos imbuídos de crueldad biológica por las tesis darwinianas de la lucha por la vida y la eliminación de los ineptos. Pero también es cierto que el empleo de la fuerza por la justicia y para la justicia se ha considerado por todas las gentes conforme con la moralidad.

Relación Guerra-Economía.

La primera relación notoria entre la guerra y la economía es la de que cada conflicto armado tiene su costo y los gastos deben comenzar desde el primer día de su preparación. No es posible hacer la guerra sin un capital disponible.

Como toda empresa económica, ella empieza con una acumulación de capital en moneda y materiales. Cada guerra tiene entonces problemas de financiamiento, de producción y acumulación. La solución clásica dada a esos

problemas fue la constitución de un tesoro de guerra que la mayoría de ciudades antiguas mantenían depositado en templos. La potencia militar de Atenas se aumentó bruscamente con el descubrimiento de las minas de plata de Laurio. Con los metales preciosos, que extrajo de sus colonias americanas, España pudo organizar una potencia militar para su política imperialista en Europa. El famoso tesoro de la Torre de Spandau y el tesoro de Menelik, enterrado al pie de su estatua conmemorativa fueron supervivencias del tesoro de guerra. Colombia pudo con éxito enfrentar el conflicto amazónico, con reducido ejército, escaso de equipo, porque guardaba en las arcas de sus bancos bastante más reservas de oro que los bancos de Lima.

Aún en nuestros días esa práctica subsiste bajo la forma de reservas metálicas o de divisas extranjeras. El volumen de esas reservas es el mejor instrumento de medida para identificar al verdadero vencedor de una guerra. La mayor parte del precioso metal se ha reunido en los sótanos de Fort-Knox donde constituye el tesoro de guerra de los Estados Unidos.

En la preparación económica de la guerra resaltan también los presupuestos militares. Todos los estados organizados destinan una parte de su renta nacional para mantener cierto número de combatientes y auxiliares, cuya tarea es hacer la guerra o mantenerse listos para hacerla. Vale la pena observar que la guerra juega un papel en la redistribución de las rentas contribuyendo a realizar el pleno empleo y el equilibrio económico. Los presupuestos militares están tan firmemente integrados a la existencia de los estados, que suprimirlos bruscamente presentaría graves problemas de desempleo y de mercados. En Colombia es conocida la diligencia y emoción con que se defiende o se pide un establecimiento militar en ciudades y poblaciones. No

por necesidades de defensa, ni tampoco por afecto a las actividades militares, sino por el negocio que representa alimentar determinado número de clientes soldados. El retiro de la OTAN dejó en Francia más de 10.000 familias sin medios de vida.

Teorías muy importantes consideran que todas las guerras tienen en su origen causas exclusivamente económicas, y que otros factores que puedan señalarse son nada más que motivos aparentes. Pero la palabra economía, por razón de la extensión que ha tenido su uso puede dar lugar a confusiones.

El hambre y el saqueo jugaron ciertamente un papel en los conflictos de las tribus primitivas, que como ciertas hormigas atacaron las colonias vecinas para robarles las reservas alimenticias. Como resultados de esas razzias aparecieron pueblos poseedores y pueblos desposeídos. Entre los primeros, la casta militar que dirigía las incursiones y la más favorecida con el botín, era la que establecía un orden dentro de su propia tribu dando origen con ello al primer barniz de civilización que necesariamente era militarista y rapaz. Pero precisamente por eso la guerra es una de las formas de evolución de la vida social: forma de evolución acelerada.

El militarismo aparece en todas las etapas sociales aunque no necesariamente como características de todas las formas de organización social. La noción de una Arcadia de paz en sociedades primitivas, que algunos idealistas quieren imaginar extendida al mundo, tiene muy endeble base en la arqueología y en la antropología.

El poder de la casta directora se reforzó y garantizó esclavizando a los vencidos como lo hicieron los Asirios, los Hititas y otros pueblos conquistadores. Pero en cuanto se mira a las civilizaciones complejas posteriores, la necesidad económica no aparece inmediata ni simplemente vital.

Las razzias o guerras coloniales de los países europeos no tuvieron ninguna razón ni causa económica; fueron guerras en busca de aventuras y emociones, como partidas de caza en busca de riquezas suplementarias o de ampliación de poder, pues la ambición de poder es en muchos hombres más grande que el apetito de riquezas. Cuando un país prefiere la producción de cañones y fusiles a la de mantequilla prepara una guerra de poder y no económica.

La experiencia histórica ha demostrado que es con superabundancia como los estados se muestran más agresivos, lo que es comprensible por que la guerra se prepara con los excedentes. Por que Roma era un pueblo rico fue por lo que logró conquistar el mundo entonces conocido. En la actualidad los dos estados más ricos del mundo mantienen el universo en permanente temor de apocalipsis. Las baladronadas de Cuba, que poco asustan, se respaldan en el poderío de la Unión Soviética.

La violencia entre los estados no es simplemente un acto de voluntad de los estados, pues ella exige para poder ejecutarse condiciones previas que son sus medios e instrumentos.

Cuando en un país hay superproducción y abundancia es por lo que se ve tentada a buscar, por medio de la guerra, consumidores para sus productos en países extranjeros. Desde el punto de vista de algunos escritores alemanes, en ambas guerras mundiales, Alemania buscaba el doble objetivo de conseguir mercados para sus productos manufacturados y de obtener las materias primas que faltaban en su territorio; eran entonces, al mismo tiempo, guerras de superabundancia de producción industrial y guerras de penurias de materias primas. Así vemos que la influencia de la economía en las guerras puede ser ambivalente o contradictoria.

Las consecuencias de la guerra pueden modificar profundamente la vida

y la estructura económica de las naciones. Las operaciones bélicas determinan un período de consumo de las reservas y de la producción acelerada para mantener el ritmo de los combates; y en casi todos los casos se presenta la obligación de terminar la guerra combatiendo a crédito y endeudando generaciones por venir. Como consumo de guerra también deben calificar las destrucciones, que es necesario restablecer al término de la guerra.

En otras formas la guerra cambia la vida económica pues modifica las inversiones, favorece el desarrollo de ciertas industrias, cambia la repartición de las rentas y el asiento de los capitales, modifica el carácter de los presupuestos públicos por razón de las pensiones, tributos, indemnizaciones y reparaciones.

Relación Guerra-Demografía.

Es tendencia de los tiempos actuales mecanizar todas las actividades, inclusive el pensamiento. La guerra no ha escapado a ese impulso; pero aún no se ha llegado a la etapa en que solo las máquinas combatan, y como no hay guerra sin homicidios, la demografía debe considerarse en la esencia misma de la guerra. Las máquinas de guerra se fabrican para matar hombres o reducirlos a la impotencia, y si se atacan las máquinas o instalaciones contrarias es para reducir o eliminar la matanza de los propios combatientes; pero sería una perfección de la guerra si se conviniera hacerla solo con robots, evitando injurias a la gente; y cuando los robots de uno de los bandos quedasen destruidos o inútiles, sus propietarios directores se rendirían incondicionalmente a la voluntad de quienes con máquinas vencieron a sus máquinas.

El aumento de la mortalidad es característica constante y general de las guerras. En todas ellas las pérdidas

consisten en la muerte o inutilización de hombres jóvenes y fuertes en la época de mayor capacidad para reproducirse; así, los países que combaten no solo pierden seres vivientes, sino que disminuyen su poder para reemplazarlos.

La naturaleza tiene en si misma medios para limitar el crecimiento excesivo de las especies, tales como epidemias, hambres, inundaciones, terremotos y en general todas las enfermedades, accidentales y tragedias contra las cuales la humanidad lucha por defenderse. Pero al mismo tiempo esa humanidad, al organizarse en sociedades ha creado voluntariamente instituciones destructoras entre las cuales la más eficiente es la guerra, a la que siguen algunas con menos efectividad, tales como la esclavitud, el infanticidio directo o indirecto, el monaquismo. Las mutilaciones sexuales, las drogas anticonceptivas y la pena de muerte con las demás represiones legales en cárceles, campos de concentración y de trabajos forzados que destruyen vidas y frenan el crecimiento de la población. Agreguemos, por último, los genocidios ordenados o consentidos desde los Faraones y Herodes hasta Hitler.

En la Arabia Anti-Islámica al Profeta le costó gran trabajo suprimir el infanticidio de las niñas recién nacidas, que era en su época una institución consuetudinaria. La falta actual de protección legal a la infancia, instituye el infanticidio indirecto en familias que carecen de medios para levantar los hijos. Cuenta Tavernier que en el siglo XVIII se hicieron 200.000 eunucos en el reino de Golconda. En la época contemporánea la esterilización autorizada u ordenada en algunos países de Europa central, es ni más ni menos que la mutilación sexual instituida.

Varios autores —Proudhon y Quitón entre otros— opinan que la guerra perfecciona la calidad de la especie por que selecciona los tipos; pero se tra-

taría de una selección al revés porque en la guerra perecen los hombres más vigorosos, más jóvenes y robustos, es decir, los mejores.

Es de reglamento en algunos países surtir las filas de combatientes con muchachos de 18 años; a tan corta edad, cuando legalmente aún se les considera niños, sin derechos ciudadanos que solo adquieren a los 21, el obligarlos a guerrear no es otra cosa que el infanticidio diferido.

Es conocido que los gobiernos belicosos fomentan la natalidad con abundante propaganda y premios para las familias numerosas. Ante la previsión de la guerra quieren procurarse abundante reclutamiento de soldados; pero esta multiplicación además de los impulsos belicosos provocados en el propio país por una juventud de naturaleza apetitosa y turbulenta, provoca en los vecinos desconfianza y prevención, porque para la guerra se calcula y se pesa con más cuidado el número de hombres que el de aviones, barcos, y cañones. China es temida y respetable más por sus centenares de millones de chinos que por sus armas nucleares.

Con los adelantos modernos en medicina, higiene y salubridad, se está multiplicando la especie humana de manera que alarma a los gobiernos, muchos de los cuales estimulan el empleo de anticonceptivos y procuran la emigración a las deportaciones que pueden también asimilarse a instituciones destructoras, pero más humanas, por que no son como la guerra deportaciones al otro mundo.

El desequilibrio entre la población y la economía tiende a poner en funcionamiento las instituciones destructoras, de las que la guerra no es sino un caso particular y no una consecuencia única y necesaria. Ante la actual explo-

sión demográfica mundial sólo el porvenir mostrará cuales de esas instituciones entrarán en mayor actividad.

Otras relaciones de la guerra.

La guerra como fenómeno social tiene también relaciones con la política, la diplomacia, la etnografía, la sicología, la religión que merecen ser examinadas, pero cuyo estudio alargaría considerablemente una exposición que solo pretende mostrar una forma de analizar la guerra distinta de los estudios de las escuelas militares, donde se le trata como arte para ejercitar y para perfeccionar.

En la competencia por disponer de los más eficaces y mejores instrumentos de guerra, las grandes potencias buscan y se disputan —llegando hasta el secuestro— la posesión de sabios y científicos a quienes procuran todos los medios para que ensayen e investiguen a fin de conseguir aparatos de destrucción cada vez más eficientes.

Si la paz universal y permanente se considera como un ideal humano, que debe alcanzarse no solo en la otra vida sino también mientras vivamos en la tierra, lo indicado sería reunir los sabios y científicos y ponerlos a estudiar y analizar la guerra por todos sus aspectos y relaciones, no para que la hagan cada vez más cruel y destructiva, sino en busca de la manera de eliminarla. Quizás en la Organización de las Naciones Unidas, que tiene varios organismos especializados para preservar y mejorar la vida, cabría uno más, donde esos super-hombres dieran rienda suelta a su afición investigativa en dirección contraria, y en lugar de preparar la guerra buscaran medios y procedimientos de evitarla. Entonces la organización encargada de mantener la paz podría, en esa fuente, recoger información realmente analítica para en cada caso orientar sus decisiones.



R. P. ROBERTO M. TISNES J.

C. M. F.

LA POESIA ANTIPATRIOTICA DE DON FRANCISCO JAVIER CARO

INTRODUCCION

No se ha efectuado hasta el presente el elenco de las composiciones patrióticas y anti-patrióticas que vieron la luz en los tiempos pre-independientes (1781-1810) y el de las que se publicaron en los primeros años de la república neogranadina.

Con afirmar que muy pocas conocemos porque muy pocas se han publicado, queda dicho todo. Sería conveniente y hasta necesario el examen y comparación de dichas producciones en orden a su valoración e influjo en las masas, y al impacto que en ellas produjeron a lo largo de los primeros años republicanos.

Porque no podemos olvidar ni menos desconocer, que las publicaciones en prosa y verso debieron de influir en aquellos años en que se estaba gestando la libertad e independencia. Nada más cierto ahora y siempre —y más quizá por aquellas calendas— que el aforismo latino: **Verba Movent, Scripta Manent**. Las palabras vuelan, los escritos permanecen. Y esto fué lo que debió suceder tanto en la Nueva Granada como a todo lo largo del continente suramericano. Todo ese deseo irrefrenable de libertad, de autonomía política, todos esos anhelos dispersos en mentes y voluntades venían a cristalizar casi siempre en un papel impreso, en un panfleto, en un pasquín en prosa o verso que ponía alarma y miedo en las autoridades y envalentonaba y entusiasmaba a cuantos ya pensaban y trabajaban por esa autonomía, por esa libertad, por ese anhelo irrenunciable de ser libres.

El valor, el significado, la trascendencia de esos papeles, de esas manifestaciones escritas en pro de la abolición de impuestos y gabelas o de una mayor libertad política, lo comprendieron bien las autoridades que prontamente acudían a sofocar y anatematizar esas gravísimas demostraciones de descontento, de protesta, de auténtica libertad e independencia muchas veces.

La publicación de anónimos más o menos revolucionarios, en mayor o menor grado sápidos a dejación del yugo político y económico, representa tan sólo una etapa —aunque importante y definitiva— en la marcha hacia la definitiva autonomía. Viene a ser la consecuencia ineluctable de siglos de vasallaje con todo lo que esto significa de desgaste del poder, de opresión, de arbitrariedades y abusos, de explotación de aquellos que, bien considerados y protegidos, quizá nunca hu-

bieran pensado ni imaginado dar el definitivo paso hacia la libertad.

Bien aprovechada esta inicial etapa de la pluma, de la palabra, del deseo y voluntad escrita, se convierte para los pueblos en trance decisivo para el porvenir de la futura nacionalidad.

De una de esas manifestaciones en la Nueva Granada, vamos a hablar en el presente artículo, manifestación posterior al 20 de Julio, desconocida en gran parte por las nuevas generaciones y seguramente desconocida también por muchos en los días y época en que salió de la mente y de la pluma del poeta gaditano D. Francisco Javier Caro.

I.— Poesía patriótica y antipatriótica.

Largos y pesados nos haríamos, si pretendiéramos solamente enumerar las diversas manifestaciones escritas publicadas en América y fuera de ella por los videntes y precursores americanos y cargadas de protesta por la actuación de las autoridades hispanas en territorio del Nuevo Mundo. Valga tan solo repetir que, de haber hecho caso mínimo la monarquía a esas advertencias, a esos reclamos, seguramente muchos años más hubieran continuado las colonias americanas cabe el régimen borbón.

Desafortunadamente para España, no fue así. Y tantas proclamas y protestas, pasquines y escritos desatendidos y menospreciados por las autoridades que no veían en ellos sino rebeldía e ingratitud, llevaron poco a poco a engendrar una conciencia y un clima de descontento, de enojo, de protesta, de sublevación y finalmente de libertad e independencia. Nótese además, que parte de estos escritos no fueron elaborados precisamente por caudillos rebeldes o por precursores de la libertad americana. Muy buenas acciones tienen en ellos, ya desde el siglo XVI, oficiales y misioneros españoles cons-

cientes de cuanto pasaba en las Indias y decididos a trabajar y a luchar por todas las maneras en favor de los oprimidos indígenas.

Tales, para no citar sino dos, el Memorial del Bachiller Luis Sánchez, dirigido desde Madrid al Presidente Espinosa con fecha 26 de agosto de 1566, y las denuncias del Pbro. Juan Bautista Toro, insertas en su libro *El Secular Religioso*, editado en Madrid en 1721 (1). Todos los actuales países de América pueden mostrar esos testimonios escritos, en los cuales dejaron patentizada su mentalidad y sus deseos de justicia y libertad.

A veces, y con no desusada frecuencia, van a ser las propias autoridades las que, sin valerse ciertamente de anónimos y pasquines, sino en sus comunicaciones a la autoridad real, tratan de hacer valer la justicia de los pueblos al exponer al monarca la aflictiva situación de sus encomendados. Valga el caso, para la Nueva Granada, del Arzobispo Virrey Caballero y Góngora, en no pocas de sus comunicaciones a la Corte y el del Capitán y Comandante General de la Provincia de Antioquia en 1781 —época del levantamiento de los llamados Comuneros de Antioquia— D. Cayetano Buelta y Lorenzana en su comunicación al Virrey sobre todo cuanto había ocurrido en el distrito de su mando.

Pero refirámonos ya, más en concreto y a espacio, a la Nueva Granada.

Las primeras representaciones escritas contra el gobierno español, aparecen en el Nuevo Reino en 1781 con motivo de la sublevación comunera.

Nos referimos, como lo habrá adivinado el lector, a los famosos cuanto malísimos versos de Fray Ciriaco de Archila, el lego dominico que los enviara desde Santafé a Socorro por conducto de D. José Alba, y que a la ciudad comunera llegaron el 30 de marzo de dicho año, para producir en ella

la más grande expectativa y conmoción.

Días después —exactamente el 7 de abril— aparece fijado en un poste, en el puente de San Francisco de la ciudad capital, y es hallado allí a las dos y media de la mañana por el guarda José García de Heras, un pasquín en verso bajo el título **Salud, Señor Regente**, en el que, en 49 octavas y una final redondilla, se exponía al Regente Gutiérrez de Piñeres la miserable situación del pueblo neogranadino,(2).

Las famosas Capitulaciones Comunes (35 en total) presentadas por Berbeo el día 5 de junio, van a constituir el resumen de peticiones y exigencias que los nuevos comuneros de Castilla van a imponer a sus amos en orden a una más justa equidad y a un más benigno gobierno.

El día 18 de abril del mismo año aparece en Pamplona un pasquín en el que se fijan precisas y fuertes condiciones para liquidar la difícil situación de los habitantes de la ciudad y su comarca. El documento había sido redactado el día anterior y constaba de 10 puntos,(3).

Trece años después de la sublevación del Socorro, tiene lugar un sonado suceso, o mejor, una serie de sucesos, en la que hemos creído reposada y tranquila Santafé.

El 18 de agosto había viajado el Virrey a Guaduas. Y en los siguientes días aparecen fijados en varios sitios de la ciudad dos pasquines: uno en verso y otro en prosa. Decía el primero:

Si no se quitan los estancos
si no cesa la opresión
se perderá lo ganado
tendrá fin la usurpación.

El texto del anónimo en prosa resultaba un poco o un mucho enigmático:

“El apuntador de la compañía de cómicos de esta ciudad representa hoy la gran comedia; **El Eco**; con el correspondiente sainete por octava vez; **La Arracacha**; y la respectiva tonadilla por novena ocasión; **El Engaña bobos**; se avisará si hay o no”,(4).

El 4 de agosto de 1797, D. Manuel Vicente Prieto un atrevido y avisado conspirador, natural de Caloto pero avecindado en Tunja, halla en una esquina de la Iglesia Mayor de dicha ciudad, un papel con unas décimas, obra suya casi seguramente, en las que se atacaba a las autoridades y a los españoles y se ponía de presente la dura situación de los criollos y la injusticia y parcialidad de aquéllos contra éstos,(5).

Y pasan los años...Pero no cesan los conatos de insurrección, cada vez más definidos, en orden a la libertad. Y seguramente no cesarían los pasquines y anónimos, aunque la noticia sobre éstos hayamos de esperarla entrada ya la independencia y comenzadas también —desafortunadamente— las luchas fratricidas.

Después del 20 de Julio se suscitarán las querellas y polémicas en verso entre patriotas y realistas. Podríamos citar como a líderes de estas dos posiciones, al gaditano D. Francisco Javier Caro, fundador de la estirpe de los Caros en Colombia y a D. Pedro Felipe Valencia, noble madrileño, pero adicto a la independencia y fundador asimismo de su abolengo en nuestra Patria.

Tampoco hay que olvidar al Pbro. tunjano y fervoroso realista, Dr. José Antonio de Torres y Peña en su poema **Santafé Cautiva** en el que “contó”, no, cantó, como de las obras poéticas de Castellanos, afirma Menéndez Pelayo, los sucesos de la Patria en aquellos primeros años independientes, vistos desde el ángulo favorable al Rey.

Para fines de 1812 pudieron ser compuestas las décimas de Caro. Decimos compuestas porque publicadas parece no lo fueron, y a lo mejor solamente circularon de mano en mano, porque no creemos que el resobado español las compusiera únicamente para solazarse con los satíricos retratos que de los patriotas y españoles adictos a la independencia hacía, sin que llegasen a conocimiento de los interesados. Las luchas de federalistas contra centralistas y de los españoles en general contra los patriotas, lo favorecerían ampliamente y le aseguraban buen número de lectores.

Las décimas del Conde de Casa Valencia aparecen publicadas en los primeros meses de 1814, como reacción, según creemos, a los versos y décimas que corrían contra los más adictos servidores de la Patria. El Dr. Eduardo Posada en su **Bibliografía Bogotana**, vol. I, reseña estas composiciones. En menor cantidad las hallamos también reseñadas en los Catálogos de los Fondos Pineda y Quijano Otero de la Biblioteca Nacional (Bogotá, 1935), lo cual da a entender que a lo mejor ya para ese año empezaban a extraviarse estas interesantes producciones.

Ojalá que el **Instituto Caro y Cuervo**, tan interesado y vigilante de todo lo colombiano, recogiera, estudiara y publicara todas las publicaciones favorables y contrarias a la emancipación de la Nueva Granada, antes y después del 20 de Julio.

II.— El autor.

El insigne D. Miguel Antonio Caro, fué el biógrafo de su bisabuelo.

Hijo primogénito de D. Juan José Caro y de Doña Francisca García Lara, nació en Cádiz el 19 de agosto de 1750.

Entra a servir a la Real Armada “en cuya real escuela de navegación se criaba para maestro de la sala de di-

bujo de ella, habiendo estudiado con algún aprovechamiento. De aquí lo saca, por convenir así al Real servicio, el Virrey D. Antonio Flórez al ser designado mandatario del Nuevo Reino de Granada. De modo y manera que sin pensarlo ni quererlo, D. Francisco Javier viene a dar con sus huesos a la lejana Santafé, tan distinta de su amada Cádiz, toda luz y mar, bien llamada **facita de plata** del Mediterráneo, la más americana de las ciudades españolas.

Mas, el que manda, manda. El hecho fué que, seguramente muy a su pesar porque la voluntad y el querer los tenía en su patria chica, hubo de hacerse a la mar en la Fragata Santa Catalina el lunes 4 de abril de 1774. Arriba a Cartagena meses después siempre **al servicio del Virrey** y meses adelante es propuesto por su superior para Oficial Mayor de la Secretaría del Virreinato, plaza que, aprobada por el Rey, le es conferida y entra a desempeñar el 23 de julio de 1882. Para este tiempo regía ya los destinos de la Nueva Granada el Arzobispo-Virrey Caballero y Góngora.

Funda Caro su hogar en nuestra Patria con una de las damas de la Virreina y a pesar de esto, tuvo varias veces la intención de desandar lo andado y regresar a su querencia. Casado en efecto el 7 de febrero del 78 con Doña Carmen Fernández Sanjurjo, el regreso de su patrono a la península y el nacimiento de su primogénito vienen a constituir el primer serio obstáculo de su regreso a Cádiz.

Pasan los años y D. Francisco Javier no medraba en sus destinos oficiales. Por lo que, resentido, decide elevar sus quejas y reclamos y relaciones hasta los reales pies. Mas, a última hora decide valerse más bien de su antiguo amigo y patrocinador el Virrey Flórez y de su misma madre Do-

ña Francisca residente en Cádiz a la que dirige la respectiva documentación que aquélla aumenta con una carta al Ministro Gálvez, un dibujo del Arcángel San Rafael y la siguiente décima:

A Vu-Excelencia dirijo
la efigie que incluyo aquí
dibujada para mí
Por Xavier Caro, mi hijo.
Mucho en su ausencia me aflijo,
pero tengo confianza
de su empleo en la mudanza,
y que el Rafael enviado
traerá mi Tobías amado
y del sueldo la conbranza,(6).

Caro aspiraba a un ascenso, muy merecido ciertamente por sus cualidades y años de servicio, o a un traslado a la Península para una plaza en la Secretaría del Despacho Universal. Este era su mayor deseo, ya que no había pasado a las Indias por propio gusto y bien a su pesar en ellas permanecía. "Y si V.E., escribe, por un efecto de su bondad se digna conferirme el pretendido ascenso y destino como humildemente se lo suplico, le serviré, Señor Exmo. con la superior ventaja que no es común a todos los mortales por el don que Dios me dió de ser ambidextro; y así escribiré y dibujaré a dos manos, y aunque sea de balde, por tal de dar alivio con mi deseada visita (ganando el pan con el sudor de mi frente) a las inconsolables lágrimas de mi afligida madre, cuyos ojos no se enjugan hace casi once años que falto de su amada presencia contra toda mi voluntad. ¡Sea todo por Dios!,(7).

Mas, en definitiva, el gaditano luchaba contra la suerte, y luchaba en vano, porque como escribió su bisnieto y biógrafo D. Miguel Antonio Caro "no estaba de Dios sino que Caro viviese y muriese en Santafé de Bogotá". En efecto: aunque años adelante de su petición emprendió viaje hacia su añorada Cádiz, luego de llegar a Cartagena y de sufrir la infinitas incomo-

didades en el viaje de Santafé, hasta la ciudad heroica, aquí, a instancias de su esposa que se sintió incapaz de afrontar las nuevas incomodidades del viaje a Cádiz, regresa resignado a Santafé.

Recordemos ahora las facultades literarias de Caro.

El juicio que sobre él emitió el polígrafo español D. Marcelino Menéndez Pelayo es acertado: "Poeta de festivo humor como García Tejada, aunque más limpio y comedido en su gracia y fidelísimo como él a la corona de España, fué el gaditano don Francisco Javier Caro, tronco de la familia más ilustre en las letras colombianas, abuelo del vehemente y filósofo poeta José Eusebio Caro y bisabuelo del grande humanista, poeta y crítico a quien debemos la mejor traducción de Virgilio que hay en nuestra lengua. Quedan de Caro el abuelo, muchas décimas satíricas y burlescas, en que campean la chispa andaluza más que el arte ni el estudio, al cual no era ajeno, sin embargo, puesto que dejó notas manuscritas a la **Poética** de Horacio, y sostuvo victoriosas polémicas con don Manuel del Socorro Rodríguez y su **Papel Periódico**. Tenía Caro especial inquina a la literatura de los criollos, pero envolvía esa desaprobación suya en formas tan chistosas y era de carácter tan inofensivo y benévolo, que ninguna de sus víctimas literarias llegaba a enojarse con él, ni sus golpes hacían nunca sangre", (8).

Discrepamos de la postrera afirmación de Menéndez y Pelayo. Porque si las décimas que a los patriotas y algunos españoles amigos de la independencia dedicó circularon y llegaron a ser conocidas —como resulta más o menos probable— no creemos que se sintieran muy cómodos y honrados dentro de esa especie de sambenitos poéticos que el casi corrosivo versificador gaditano puso a una pléyade de varo-

nes ilustres de la España y de la Nueva Granada.

Vergara y Vergara, en su **Historia de la Literatura en Nueva Granada**, dedica varias elogiosas páginas a nuestro biografiado.

Ya nos ha recordado Menéndez y Pelayo que D. Francisco Javier vino a ser el notable fundador de la familia Caro en Colombia. Cualidades tenía en vario grado, máxime por lo que a las letras se refiere. Versados en las griegas, latinas y castellanas, buenas pruebas dió de ello con sus **Notas al Arte Poético** de Horacio y a las **Cartas Marruecas** de Cadalso. Buen calígrafo, gozaba exornando los libros con notas o pinturas y cuantos escritos llamaban su atención o merecían su loa.

Este su marcado signo literario lo llevó a ser un cordial enemigo en dicho campo del bonachón D. Manuel del Socorro Rodríguez, aficionado igualmente a las letras, pero nunca comparable al gaditano quien, más que nadie, adivinaba la ramplonería de que, sobre todo en verso, hacía gala el buen cubano.

De ingenio agudo y pronto, después de cumplir día a día sus tareas oficinaas —donde debió conocer al precursor colombiano D. Pedro Fermín de Vargas— podía destinar mucho tiempo —en la oficina y en la casa— a sus devociones preferidas, charlar y conversar como buen andaluz y escribir décimas y más décimas, casi todas corridas y fáciles amén de graciosas y picantes sobre los más diversos temas, o sencillamente, por pasar el tiempo y sostener escrito coloquio con amigo igualmente amante de las letras. Díganlo, si no, las 20 décimas dedicadas a acusar recibo y dar respuesta a unos versos de su amigo el posterior Oidor D. Juan Jurado tan célebre en los anales de la república por sus actuaciones el 20 de Julio de 1810. He aquí una muestra de ellas:

Te quisiera componer
unas décimas jocosas,
tan chuscas y salerosas
que no hubiera más que ver.
Mas del querer al poder
es la distancia mayor
que entre el frío y el calor,
según dice con chulada
la comedia intitulada
contra pujos no hay valor.

.....
Siempre tuve por discreta
aquella amonestación:
quien no tiene vocación
no presume de poeta.
Y así en versos sin muleta,
te digo para **inter nos**,
que por la gracia de Dios
no soy a lo borricuno,
tan torpe que no haga ni uno
ni tan necio que haga dos.

.....
Si te pica te critique
tus versos tan sin aliño,
quién te quita a tí, mi niño,
que hagas lo mismo en despique?
No hayas miedo que me pique
ni se me arruguen los poros;
escribe y tendremos toros,
pues con verdad decir puedo
que te tendré tanto miedo
como a Santiago los moros.

Ya solté una andaluzada
sin poderlo remediar:
más tú la puedes pujar
con una panameñada.
Dí que de una narigada
si me rempujas con eyas
has de echarme a las estreyas:
pero ¡qué engañado estás,
si piensas de que no es más
que soplar y hacer boteyas!

Obligado por las circunstancias a permanecer en país que no era su patria —a la que mucho añoraba— correspondióle vivir en la Nueva Granada los finales años del gobierno español, los primeros de la independen-

cia o patria niña y los primeros también de la definitiva emancipación. Permaneció siempre en su ley de amor y fidelidad a la corona. No sabemos que fuera molestado por las autoridades republicanas ni antes ni después de Boyacá. De sus cuatro hijos Manuel murió en la juventud; María fué mujer de talento e instrucción que sabía el idioma latino y fué la preceptora de su sobrino José Eusebio Caro; Antonio José padre de José Eusebio y Rafael.

Dejaron descendencia los dos últimos. El primero contrajo matrimonio con Doña Nicolasa Ibáñez en Ocaña en marzo de 1813. Retoño de este árbol será José Eusebio (1817). Durante la Epoca del Terror, Antonio José trabajó en la secretaría virreinal. Morillo lo acusó de desleal porque dizque enteraba de los secretos de gobierno a su suegro el Dr. Miguel Ibáñez. Años adelante sirve ya, como Coronel, de Ayudante en el Estado Mayor General en la batalla de Carabobo y es designado por Bolívar diputado al Congreso de Cúcuta (mayo 1821). En el Congreso reunido en Santafé el 8 de abril de 1823 actuó como Secretario. Rafael cultivó la literatura y cortejó las musas, como su hermano y gozó durante su vida de esa **áurea mediocritas del poeta**. Funcionario oficial, llega a ser designado por el Presidente D. Joaquín Mosquera, Secretario de Hacienda en 1830, pero rechaza el nombramiento. La sublevación de Córdova le trae graves males como que llega a ser condenado a muerte por el ilustre insurrecto. Tan sólo la bondadosa y eficaz intervención del historiador Restrepo lo salva del suplicio.

De él nos queda un **Diario** en el que nos relata los postreros días de D. Francisco Javier y D. Antonio José Caro. Por él sabemos que el fundador de la dinastía literaria de los Caros en Colombia, murió en Santafé a las

2½ de la mañana del jueves 25 de mayo de 1825, día de Corpus Christi, dato que rectifica el aportado por Ibáñez en sus crónicas de Bogotá al señalar como año del deceso el de 1822, (9).

III.—El medio socio-político.

Vamos a detenernos siquiera brevemente en este aspecto, asaz importante según pensamos, en orden precisamente a ubicarnos en el medio ambiente en que vivió y actuó D. Francisco Javier Caro. Así podremos explicarnos en gran parte la enemiga del gaditano contra los próceres de la primera república neogranadina.

Nunca pensó el ardiente andaluz viajar a América, ni a la Nueva Granada, ni pudo adivinar que por eso mismo iba a ser padre de muchas y muy ilustres gentes.

Llegado en 1774 al Nuevo Reino le va a corresponder vivir los finales años del dominio español y los primeros de la nueva patria, con todo cuanto esto significa en los terrenos de la sociología y la política.

El movimiento comunero —primera gran agitación pre-independiente en la actual Colombia, triunfadora y traicionada— coge seguramente a Caro en la propia Santafé que hubo de vivir en esos días de finales de mayo y principios de junio de 1781, azarosas horas de temor e incertidumbre. Podemos imaginar la reacción del chapetonero de la capital cuando, desbaratadas las huestes comuneras, volvió la confianza y el reposo a la alarmada ciudadanía que en un momento se sintió o creyó sitiada por las que ellos seguramente denominarían y creerían turbas desenfrenadas, dignas de la horca, como alzadas contra la autoridad absoluta del Rey de España.

Los años siguientes fueron de soterrada agitación independentista, con algunas fuertes manifestaciones exter-

nas, tales como las de 1794 y finales del siglo. Se palpaba en el ambiente una febril agitación revolucionaria, no por oculta menos real y verdadera. Ni qué decir tiene que los españoles de verdad echaban chispas contra aquellos criollos —desagradecidos e ilusos por decir lo menos— que pensaban en separarse de la metrópoli para formar su propia nación. Hacia 1808 —en la antesala ya de la revolución— vivía el gaditano en la Calle de la Botica —actual calle 9ª entre carreras 6ª y 7ª— como quien dice a pocos metros de la plaza mayor, del palacio del Virrey, del centro de Santafé.

Para 1800 se llega al clímax de la rebelión. Ya no conspiran solamente los civiles. También los clérigos —díganlo Rosillo, Azuero, Gómez Serrano y otros— se dedican a promover inquietudes no santas, según piensan las autoridades. En este año se eleva el más grande y fundamentado y decisivo clamor por la igualdad, por el santo derecho de la igualdad, salido de la pluma de **Camilo Torres** cuyo **Memorial de Agravios** viene a ser la tribuna de la revolución. Y con este documento de trascendencia americana, varios otros que insisten en el citornello de la igualdad de las provincias americanas con las españolas so pena, caso de ser negada, de una eterna y total separación.

Difícil resulta adivinar el impacto que todos estos sucesos producirían en el ánimo de todos aquellos fieles chapetones, para quienes su Rey era casi un dios terreno, y contra el cual no se podía intentar nada, pues era señor de todos y de todo. De aquí que en pasadas centurias —como en las modernas dictaduras— se persiguiese con furia y saña los impresos que atentaban contra la obediencia debida a esa cuasi-divinidad del poder real, contra ese absurdo e impolítico absolutismo que confirió a los reyes poderes y dig-

nidad cuasi-divinos. Levantar la pluma o la mano contra el soberano por aquellas calendas, era poco menos que levantarla contra el mismo Dios de quien se sentían autorizados y casi únicos representantes terrenales.

Con añadir que se llegó en los tiempos del absolutismo monárquico a aceptar y defender el asesinato político cuando se producía en favor del estado o del poder real, parece queda dicho todo.

Llega por fin el tan anunciado y esperado momento de la libertad.

Un suceso, al parecer anticipadamente urdido, precipita ese sismo histórico-político del 20 de Julio de 1810. La mayoría de los españoles y criollos pensantes lo esperaban. Ni sordos o lelos que hubieran sido... Para los primeros fué el comienzo del fin, y también para los segundos, aunque de diverso modo y con diferente porvenir. Ni los unos ni los otros adivinaron ciertamente los años de luchas, de lágrimas y sangre que correrían antes de cristalizar esa autonomía política que no pocos de ellos abonarían con su propia sangre. Porque nuestra libertad se mecía en una cuna de conmociones y rencillas que produjeron el amargo zumo de la reconquista española. Adalides y visionarios del futuro trágico que se avecinaba fueron, entre otros: Nariño, Frutos Joaquín Gutiérrez y Fray Diego Padilla. Mas, en vano alertaron sobre el peligro, porque no fueron oídos.

No podemos olvidar ni ignorar tampoco que las rencillas domésticas produjeron incluso desagradables y penosos sucesos, como la deserción de Ricaurte en Ventaquemada, con la consiguiente derrota de las huestes de Nariño. Padres, hermanos y familiares luchaban entre sí en los opuestos bandos. Cuando el sitio de Santafé en enero de 1813, no pocos insignes personajes de la capital se pasaron al

ejército de la Unión (el federalista), traicionado a Nariño. Entre otros los posteriores mártires D. Pedro de la Lastra, Francisco Morales Fernández y Antonio de Villavicencio.

Los años del 11 al 15, máxime el último, son desafortunados para la causa republicana. Los más altos guiones de la patria se dividen y minimizan por cuestiones de procedimiento en el manejo de la cosa pública, con gozo no disimulado de españoles y regentistas. Surgen los bandos, nacen las facciones y sobreviene la lucha civil y fratricida que logra —¿cómo no había de lograrlo?— dar al traste con aquella incipiente libertad. Los españoles toman partido con los defensores de ambos sistemas. Muy pronto comienzan los ataques más o menos soterrados al régimen y a sus hombres. Tal el caso de Caro con sus versos burlescos, sarcásticos, corrosivos. Y hasta se dan el lujo de conspirar, ayudados por muchos criollos que no aceptaban —¡benditos ellos!— el nuevo estado de cosas. En resumidas cuentas: un maremagnum de opiniones, de rencillas, de tragicomedias que en definitiva solamente beneficiaron al Pacificador, cuyas pisadas se adivinaban y casi se oían en esos finales del año de 1815.

En un ambiente así preñado de síntomas y anuncios imprecisables, tocóle actuar al bisabuelo del gran Miguel Antonio Caro.

Vamos a ver qué dan de sí esas sus producciones poéticas como manifestaciones que juzgamos antipatrióticas y anti-independentistas, algo en todo caso muy explicable.

IV.— Las décimas de Caro.

1) Introducción.

Vengamos ya a la parte central de este artículo: la poesía anti-patriótica, anti-procera y por consiguiente anti-independentiente del fundador de la familia Caro en Colombia.

En realidad son muy poco conocidas las décimas de Francisco Javier Caro.

La primera noticia que de ellas tenemos se debe al historiador Facundo Mutis Durán en su Biografía de Sinforoso Mutis,(10). Desafortunadamente ofreció tan sólo al lector contadas muestras de esta producción poética de Caro, a causa, según parece, de algunas fuertes y feas expresiones contra aquellos a quienes las dedicaba. Porque es lo cierto que solamente aparecen en dicha biografía en número de 7 en su totalidad y algunas incompletas.

Mutis Durán las utilizó como versos curiosos por la facilidad y fluidez de los mismos y también por decir relación a las eminentes víctimas de los mismos.

El Historiador D. Pedro María Ibáñez en las 3 ediciones de sus *Crónicas de Bogotá* dió a conocer el mayor número de ellas.

La 1ª edición no nos ha sido posible consultarla.

En la 2ª (Biblioteca de Historia Nacional, vol. XII, Bogotá, Imprenta Nacional, 1917), aparecen en el vol. III en las páginas 5 a 328. Primeramente las dos dedicadas a Nariño —quizá el mejor librado en estas caricaturas— para concluir con la del mártir D. Salvador Cancino. En la 3ª edición (Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, vols. 153 a 156, Bogotá, 1952, Editorial ABC.), se hallan transcritas en el vol. III de la pág. 11 a la 382 en la que se puede leer la última, dedicada precisamente al Tribuno de 1810, José de Acevedo Gómez. Ibáñez las aprovechó como dato o documento del versificador realista acerca de los patriotas a quienes zahirió con sus versos.

2) Juicio de los historiadores Mutis Durán e Ibáñez.

Veamos la opinión que estos versos merecen a los citados historiadores.

Afirma el primero que una de las consecuencias de las divisiones entre patriotas durante los primeros años de la República —mal llamados **Patria Boba**— fué precisamente la manifestación del descontento y hostilidad del partido realista o regentista “ya por medio de carteles o publicaciones anónimas y correspondencias privadas o dirigidas a sus parciales de las provincias, ora valiéndose de composiciones en prosa y verso que circulaban manuscritas, en las que censuraban los actos de la revolución y la conducta de los patriotas, hasta convertirse más tarde esas manifestaciones en conatos de contrarrevolución o conspiración.

Entre las composiciones manuscritas, bien que destinadas, como se comprende, al círculo íntimo de los amigos del autor, si es que los tenía, pues no parece que reparara en relaciones y amistades, figuraban unas décimas anónimas (vulgo *ensaladilla*), verdadero libelo infamatorio contra todos y cada uno de los hombres prominentes de la revolución, criollos o peninsulares, en las que en tono jocoso, con sobra de animosidad y maledicencia, se les injuriaba a boca llena, en sus personas y familias, como en su vida pública y privada; composición que si no carecía del ingenio y la gracia propios de las de su clase, tan del gusto español de aquel tiempo, en lo político abundaba por tal modo en puerilidades y chanzonetas groseras, en lenguaje más grosero todavía, que no podemos reproducir sino en parte. De su autor sólo sabemos que, con todo y la disimulación de su estilo, con supuestas o simuladas incorrecciones, para no ser conocido, se advierten en él la facilidad de su numen poética y su versación en las buenas letras, no menos que su afición a las curiosidades literarias y caligráficas; y que al curioso lector no le sería difícil dar con él, en las páginas de la historia de nuestra lite-

ratura de Vergara y Vergara, donde se encuentra alguna composición análoga, si no por el asunto, sí por el estilo de la versificación", (11). Transcribe a continuación el título del manuscrito, la décima introductoria y las dos primeras dedicadas a Nariño. Después de los patriotas, vienen los españoles afectos a la causa independiente, precedidos de una décima final dedicada a aquéllos, para concluir con tres finales décimas y un fantástico pie de imprenta.

Ibáñez juzga así a Caro: "El socarrón poeta Caro, realista de corazón, retirado en su hogar, cultivaba las letras. Entre sus producciones se encuentran unas donosas décimas en las cuales con demasiada libertad de expresión y con artevidas frases pinta a los más distinguidos servidores de la revolución. Las siluetas tienen verdadero chiste, y los personajes están esbozados con sarcasmo y con rasgos dignos de la pluma de Moratín. Vamos a hacer conocer algunas de esas décimas, en sus partes menos crudas, a medida que figuren los personajes que retrata el autor". (12).

Como puede observarse, Ibáñez resulta más benigno crítico que Mutis Durán.

3) La presente transcripción

La tomamos de Ibáñez, en la 3ª edición de sus *Crónicas*.

Desafortunadamente no se han publicado todas las décimas. Ha sido el citado historiador el que mayor número ha publicado, 62 en total, a las que deben añadirse las 5 completas que aporta Mutis Durán para un total de 67.

Casi siempre se trata de acerados retratos caricaturescos, personales o colectivos, como en el caso de los CaiCEDOS y Vergaras, Lozanos y Urdanetas.

Tan sólo a dos personas (Nariño y

Girardot, el francés padre de Atanasio), dedica 2 décimas.

De los 62 agraciados con las respectivas décimas, 8 son españoles patriotas a quienes alcanzó la sátira de su paisano, obviamente más lista a zaherir a quienes debían mayor fidelidad al rey. Son ellos: Francisco Aguilar, Anselmo Bierna y Mazo, Eleuterio CeboLLINO, José Ramón de Leiva, Eugenio Martín Melendro, José Gregorio Martínez del Portillo, José Martín París y Francisco Urquinaona, (13).

También aparecen mencionados otros cuatro extranjeros: el francés Luis Girardot, padre de Atanasio el héroe de Bárbula; Manuel del Socorro Rodríguez, el simpático y fiel realista cubano, fundador del periodismo neogranadino; D. Antonio de Villavicencio, el quiteño vinculado a la emancipación de la Nueva Granada y el uruguayo Francisco Urdaneta, primo hermano del General Rafael Urdaneta.

No sabemos si algunos de los más egregios fundadores de la nacionalidad colombiana —tales como Bolívar y Santander— escaparon a la pluma de Francisco Javier Caro, o si las décimas a ellos dedicadas no fueron publicadas por los historiadores Mutis Durán e Ibáñez.

Familias las más notables de la Santafé de entonces —Caicedos, Lozanos, Vergaras, Alvarez, Gutiérrez, Urdanetas, Santamarías...— van a ser víctimas de los empozoñados dardos poéticos del vate gaditano.

Ciudadanos los más eminentes: Nariño, Torres, Caldas, Acevedo Gómez, Lastra, Camacho, Carbonel, Los Morales, esto es, el notable grupo del que pudiéramos llamar **patriciado de la revolución**, va a dar tema al virulento astro poético de Caro.

Y junto a los criollos, los españoles —realistas y patriotas— ocho en total, cinco al menos adictos a la causa independiente, y cuyos nombres que-

dan ya transcritos. De los tres restantes, Martínez del Portillo fué fusilado años adelante por los republicanos en la ciudad de Honda, a una con el Capuchino Padre Corella (30 enero 1815).

También aparecen otros extranjeros (4) como queda anotado.

Sobre un total de 68 nombres mencionados, 18 marcharán al patíbulo años adelante para regar con su sangre el árbol de la libertad neogranadina. Esos 18 mártires representan el 26,4% del total. Otros morirán a causa de la pacificación, como es el caso de Acevedo y Girardot, el primero en los Andaquíes en 1817 y el segundo asesinado en Achaguas.

Todas las actividades y posiciones sociales están representadas: abogados, comerciantes, militares, científicos, adinerados, literatos. Tan sólo falta el representante de la clase sacerdotal. ¿No se atrevió con ella el festivo e irónico poeta gaditano? Porque ejemplares de egregio patriotismo en el cuerpo sacerdotal los tenía cabe sí, dentro y fuera de Santafé. Resulta casi imposible que un Rosillo, un Azuero, para no citar sino dos, no le ofrecieran apropiadísimo tema para sus décimas.

Finalmente, toda la Nueva Granada está aquí representada en algunos de sus más preclaros hijos: Cartagena, Pamplona, Socorro, Tunja, Antioquia, Cundinamarca, Popayán... La independencia le hicieron todas las provincias en mayor o menor escala. Santafé prohió a esa pléyade de varones ilustres que, venidos de los cuatro puntos cardinales neogranadinos, a la hora de la rebelión contribuyeron todos gozosa y heroicamente, al nacimiento de esa libertad que, porque es en extremo valiosa, se ha de alcanzar casi siempre con lágrimas y sangre.

¿Qué decir de los versos en sí mismos?

A todos ellos se puede aplicar lo que del carácter de Caro afirma el crítico Gómez Restrepo: "Era Don Francisco Javier hombre de variada cultura, de ingenio vivo y mordaz y más inclinado a la sátira que a la benevolencia", (14).

Todos ellos, en efecto, respiran mordacidad y sátira de la más fina y picante, bien fuera ello por natural inclinación, bien por aversión a los criollos e hispanos patriotas, bien más seguramente, por ambos motivos.

El hecho es que la inmensa mayoría de las décimas destilan esa fina y a la vez cruel ironía, esa sátira ardiente y mordaz contra aquellos a quienes hace blanco de sus flechas. Y casi siempre saca a relucir defectos físicos o morales de sus pobres víctimas. Veámoslo.

A Baraya, el buen militar patriota, lo describe así:

Baraya es un botarate
y un cobarde mequetrefe,
que quiso meterse a jefe
siendo un pobre zaragate.
Este militar petate
con su cara de chorote
y su nariz de virote
quiere enderezar tuertos,
hace entre vivos y muertos
el papel de don Quijote.

Del rico amigo del Presidente Nariño
D. Andrés de Otero, hace la siguiente semblanza:

Es el viejo Andrés de Otero
el pícaro más taimado
y el traidor más redomado
que hay en el mundo entero.
Este hipócrita embustero
tienen un coto campanudo,
pero niega que es cotudo.
Y también si en los infiernos
le nacen un par de cuernos.
ha de negar que es cornudo.

Al capitán español D. Francisco Aguilar vapuleaba así con sus versos:

De Aguilar debe contarse una cosa que yo ví:
Y es que así que llegó aquí no pensó sino en casarse.
Ya lo está. Puede alegrarse, correr, saltar y brincar, tocar, cantar y bailar con el mayor regocijo, por verse padre de un hijo sin saberse persignar.

También se las mide D. Francisco Javier con las más ricas, linajudas e influyentes familias santafereñas. De los Caicedos y Vergaras se expresa así:

Los Caicedos y Vergaras casi llegan a cincuenta y los más comen la renta de los altares y aras; con demostraciones claras su específica señal ha sido un odio mortal a todo lo que es España, con envejecida saña desde tiempo inmemorial.

He aquí la pintura que hace de los Lozanos:

De los hermanos Lozanos todos dicen y repiten que con ellos no compiten los mustafaes otomanos. De príncipe soberanos se dan el aire y el brillo.

Más demoledora y mordaz resulta la descripción de los Morales:

La chusma de los Morales mirados de cualquier modo son en un todo y por todo una recua de animales. Pero si el diablo zorzales caso de necesitarlos salir pudiera a buscarlos del infierno en que se halla, peores que esta canalla no ha de poder encontrarlos.

Los defectos físicos salen a relucir, seguramente corregidos y aumentados.

Del Coronel y mártir de la Patria Don Salvador Cancino, se expresa así el gaditano:

Cancino, si mal no atino, perro flaco se define, más ya es menester se opine ser perro gordo el **Can-sino**; conmandante de este chino con más patas que un zambeta del artillero, y un guarneta aún de los más aprendices, sin tocarle en las narices le puede enlazar la jeta.

Y de D. Miguel Pey, viejo militar aliado de Nariño:

El tremendo Miguel Pey que por su mucho poder en el comer y el beber todos le llaman **El Buey**, no tiene más rey ni ley que andar siempre con peones, beber chicha en bodegones cortejar a las...**pichonas** y hartarse en sus comilonas de mondongo y chicharrones.

Al Dr. José Ignacio Sanmiguel, defensor del Dr. José Antonio Ricaurte —el ilustre abogado de Nariño en 1794— le dice que tiene “cara de caballo” y “entrañas de fariseo”; a D. Primo Groot recuerda su defecto en los ojos y que “a infame nadie le concede —ni comparársele puede— en lo vil y en lo insolente”; que se las da de valiente, pero que cuando alguien se le enfrenta “a todo responde Amén”; su hermano D. Pedro tiene el mote de “Santa Rita”; al militar español D. Ramón José de Leiva le dice sin ambages que es un aprovechado: “supo el tiempo aprovechar —pues mamando a dos carillos— rellenó bien los bolsillos”.

De otro militar criollo, D. Luis de Ayala asevera que, fingiéndose el bobito, hace ascos de un mosquito y se traga un elefante.

Y de D. Justo Castro, uno de los que primeramente salieron a campaña fratricida, afirma que "es tramposo hasta no más".

De D. Camilo Manrique dice que, su figura es de cacique y su voz deregonero... tiene color de morcilla y espaldas de leñatero.

No podía faltar una serie de acusaciones a algunos próceres, héroes y mártires de la Patria. Del Tribuno de 1810, D. José Acevedo Gómez dice:

De otro pollo voy a hacer un bosquejo aquí, si puedo, que es el bribón de Acevedo... Con decir es francmasón sin ley y sin religión no tengo más qué decir.

Al Sargento Mayor D. Eustasio Arce encilga la siguiente:

Arce que a diestro y siniestro grita más que una **guaricha**, es comerciante de chicha graduado de maestro. Propuso se haga secuestro a europeos mercaderes, y a los que tengan mujeres las pongan en reclusión, dándole a él comisión con los más amplios poderes.

De Caldas y de Torres no podía ser elogiosa la descripción que nos hace.

También acusa de odio a España a los Domínguez, Caicedos y Vergaras, según queda dicho. A D. Manuel de Fernández Saavedra le enrostra el haberse opuesto a la admisión en Santa-fé del Illmo. Juan Bautista Sacristán.

De D. Luis Girardot afirma que es, ...por el aire que allá en Francia respiró un compendio de Rusó y Volter, o sea Voltaire.

Y a D. Pedro de la Lastra acaudalado patriota, lo sindica de que, en su trato y en su porte las herejías del Norte hacen su matalotaje, y con su libertinaje tiene apretadas esta Corte.

Exageraciones, verdades, mentiras, todo cuanto de tantos ilustres y no menos ilustres neogranadinos afirma el chapetón? Porque del gran líder popular D. José María Carbo-nell afirma llanamente que, otro gato más astuto más ladrón ni más sutil ni de proceder más vil en punto de mala fe, no es fácil se encuentre aunque se busque con un candil.

Y al Dr. Joaquín Camacho, ilustre escritor y abogado tunjano lo llama borracho y embustero; y a Camilo Torres lo sindica de "corazón todo hiel y detractor cuyo estilo es de clérigo mulato".

¿A qué atenernos en consecuencia? Resulta difícil negar cuantos defectos físicos o morales pone en sus víctimas, aunque bien podemos comprender que el gaditano, llevado de la acerbidad de su carácter, de su amor a la causa real y de su odio a los patriotas y partidarios de la independencia, aumentaba y hasta inventaba los dictorios, o aceptaba por verdades absolutas cuantas afirmaciones se hacían de tantos beneméritos neogranadinos.

Curioso resulta, en cambio, que no acuse a próceres de fallas que modernos descubridores de la patria historia los han sindicado.

Mas, ya es hora de transcribir las

"semblanzas" que D. Francisco Javier hiciera, con algo de verdad y mucho de exageración y de cordial enemiga contra preclaros varones de la nacionalidad.

Recordamos una vez más el orden del manuscrito de Caro:

- Título
- Introducción o dedicatoria.
- Patriotas neogranadinos presididos por Nariño.
- Décima final introductoria a los "bosquejos" sobre peninsulares patriotas.
- Patriotas hispanos.
- Tres décimas finales.
- Pie de Imprenta.

Nueva relación y curioso romance en que se cuenta y declara cómo y de qué manera un zipa de Santafé, tuvo modo y forma de enviar unas coplas labradas a punta de escoplo; en las cuales responde festivamente a un zaque de Tunja que le pidió un informe circunstanciado acerca de las prendas personales e intelectuales de los funcionarios, gobernadores y mandones de dicha ciudad, capital del estado de Cundinamarca, con todo lo demás que verá el curioso lector. Sucedió este presente año de 1812.

Pídesme amigo querido que de algunos personajes que aquí han mudado de trajes te haga un retrato cumplido. Es mucho lo que has pedido y servirte no podré cuando más te apuntaré un rasgo de tales cuales entre tantos Gamonales y otros los omitiré.

Nariño (Santafé 9 abril 1765.
Villa de Leiva 13 diciembre 1823).
Nariño que es Presidente y tiene el mando y el palo, sobre si es bueno o es malo

dividida está la gente.
Mas cualquier hombre prudente que su conducta haya visto y quiera hacerse bien quisto sin discrepar del nivel, lo mismo ha de decir de él que de Herodes Jesucristo. Unos dicen que es villano, otros que es usurpador, aquéllos que es un traidor, éstos que es un mal cristiano; ya dicen que es un tirano y ya que un Franco-masón. Pero entre tanta opinión nos ha dicho don Juan Niño que don Antonio Nariño es un puro Napoleón.

Como vamos a utilizar el orden alfabético, transcribimos a continuación la décima que trae Caro al final de los "bocetos de los patriotas, antes de referirse a los hispanos:

Hasta aquí todos los Pollos que mi pluma ha bosquejado menos el Francés citado advierto que son criollos. Pero como en sus embrollos hay algunos chapetones que éstos pérfidos bribones han mezclado en su pandilla con mi narración sencilla sigo mis apuntaciones.

Acebedo Gómez José (Monguí 4 febrero 1763. Andaquíes 2 mayo 1817).

De otro pollo voy a hacer un bosquejo, aquí, si puedo: que es el bribón de Acebedo. Exacto no puede ser pues esto fuera querer hasta las nubes subir o sin manteca freír: con decir es francmasón sin ley y sin religión no tengo más qué decir.

Aguilar Francisco. Español patriota.
Fusilado el 25 octubre 1816.

De Aguilar debe contarse
una cosa que yo ví:
y es que así que llegó aquí
no pensó sino en casarse.
Ya lo está: puede alegrarse,
correr, saltar y brincar,
tocar, cantar y bailar
con el mayor regocijo,
por verse padre de un hijo
sin saberse persignar.

Alvarez Manuel Bernardo. (Santafé
21 mayo 1743. Fusilado allí el 16
septiembre 1816).

Voy a asentarle la mano
a un viejo el más enemigo,
don Manuel Alvarez digo
que llaman el Gallo Enano:
si le digo que es marrano
me dirá que él ya lo sabe:
mejor será que lo alabe
diciendo que es un bendito,
muy devoto y muy santito.
Si es pulla que se la clave.

Arce Eustasio.

Arce que a diestro y siniestro
grita más que una guaricha,
es comerciante de chicha
graduado de maestro.
Propuso se haga un secuestro
a europeos mercaderes,
y a los que tengan mujeres
los pongan en reclusión,
dándole a él comisión
con los más amplios poderes.

Ayala Luis de

El camastrón Luis de Ayala
que siempre come de gorra,
si oye decir cachiporra
pregunta si es cosa mala.
De mojigato hace gala
pero es muy tosco y chocante:

quiere hacer el vergonzante
y fingiéndose el bobito
hace ascos de un mosquito
y se traga un elefante.

Baraya Antonio (Santafé 6 noviembre
1770. Fusilado en Santafé el 20 de
julio de 1816).

Baraya es un botarate
y un cobarde mequetrefe
que quiso meterse a jefe
siendo un pobre zaragate.
Este militar petate
con su cara de chorote
y su nariz de virote
queriendo enderezar tuertos,
hace entre vivos y muertos
el papel de Don Quijote.

Bierna y Mazo Anselmo (Meruelo
1764. Cartagena 1819).

El Asesor don Anselmo
que apellidan Bierna y Mazo,
pensó haciéndose pelmazo
ver en su gavia a San Telmo.
Nunca creyó que era el yelmo
de Mambrino una bacía,
y como aquí ya en el día
no le pinta bien la carta
ahora se va a Santa Marta
a buscar capellanía.

Benítez Emigdio (Socorro 1778. Fusi-
lado en Santafé el 6 de julio de
1816).

Benítez por su pelaje
cualquiera dirá que es bobo,
pues aunque es un voraz lobo
tiene pinta de salvaje.
Su oficio es el corretaje,
averiguar cuanto pasa,
no comer nunca en su casa,
andar entrando y saliendo,
y siempre oliendo y sabiendo
donde se guisa o amasa.

Caicedos y Vergaras

Caicedo Domingo (Santafé 4 agosto 1783. Bogotá 19 julio 1843).

Vergara Cristóbal (Santafé 9 febrero 1766. Bogotá 1832).

Vergara Estanislao (Santafé 7 marzo 1790. Bogotá 11 octubre 1855).

Vergara José Ma. (Santafé 8 dic. 1792. (Bogotá 19 junio 1857).

Vergara Tadeo (Casanare 1818).

Los Caicedos y Vergaras casi llegan a cincuenta, y los más comen la renta de los altares y aras. Con demostraciones claras su específica señal, ha sido un odio mortal a todo lo que es España, con envejecida saña desde tiempo inmemorial.

Caldas Francisco José (Popayán 1771. Santafé 29 octubre 1816).

Es Caldas una caldera de energúmeno rencor, cobarde como traidor y cruel como una fiera. Desde luego si él pudiera destruir a toda España, no lo excusara su saña, y se carcome de envidia pues ve que con su perfidia no vale una telaraña.

Camacho Joaquín (Tunja 17 julio 1766. Santafé 31 agosto 1816).

Al dormilón de Camacho cuando llega a despertar nunca se le puede hablar porque siempre está borracho. Tiene empaque de gabacho y de judío el ribete nunca da lo que promete y embustero de por vida, siempre niega la partida con risitas de alcahuete.

Cancino Salvador (Santafé 1759. Cartagena 1816).

Cancino, si mal no atino perro flaco se define, mas ya es menester se opine ser perro gordo el **Can-sino**; comandante es este chino con más patas que un zambeta de artillero, y un guarneta aún de los más aprendices sin tocarle en las narices le puede enlazar la jeta.

Carbonell José María (Santafé 1788. Santafé 19 junio 1816).

Carbonell, que es sustituto y el que en todo lleva parte, es aguillilla en el arte de arrapiñar su tributo. Otro gato más astuto, más ladrón ni más sutil ni de proceder más vil en punto de mala fe, no es fácil se encuentre aunque se busque con un candil.

Castillo y Rada José María (Cartagena 21 dic. 1776. Bogotá 23 febrero 1835).

Castillito el abogado que parece un alambique de destilar alfiñique es un ají compilado. Aunque habla tan remilgado con tanto melindre y dengue que parece un perendengue; en todo mete el **distingo** y es como todo **pringo** muy soberbio y muy blandengue.

Castillo y Rada Manuel (Cartagena Cartagena 24 feb. 1816).

El Marqués de Forlipón, que así llaman a su hermano, con patillas de gitano quiere hacer el temerón. Y no es más que un mascarón,

un fantasmón de retazos,
y farolón de pedazos
de talco o de vidriera,
que si su padre viviera
lo deslomara a trancazos.

Castillo Manuel del (Cartagena. Car-
tagena 24 febrero 1816).

Otro Castillo espantable
hay aquí, llamado el Chato,
el cual es vivo retrato
del francés **Robert le diable**.
Y en el odio inexorable
contra todo chapetón
que abriga en su corazón
con antipatía eterna,
tan solo le echa la pierna
el Marqués de Forlipón.

Castro Justo de (Santafé 3 sept. 1755.
Bogotá 8 marzo 1838).

El tragón Justo de Castro
es otro tal que bien baila
pues no le basta una paila
llena de patas de rastros.
Aquí le llaman hijastro
del gigante Fierabrás.
Es tramposo hasta no más,
y como huyen de su vista,
este pobre petardista
está dado a Barrabás.

Cebollino Eleuterio (Español patrio-
ta).

También hay un ingeniero
a quien llaman Cebollino,
que no tiene más destino
que andar siempre de acerero.
Talledo su compañero,
que supo el bulto escurrir,
este la supo lucir
por no quererse quedar;
y ese la supo ensuciar
porque no se quiso ir.

Dominguez Benedicto (Santafé 3 abril
1783. Bogotá 15 octubre 1868).

El simplón de Benedicto
aunque es un Juan de buen alma,
no parece que está en calma

con su cara de conflicto.
Es calculador, adicto,
a la cantidad sonora,
y con Caldas se asesora
calculando entre los dos
cuántos cuartos da el **relox**.
antes de tocar la hora.

Dominguez Pio (Santafé 11 julio
1780).

Los Domínguez que han quedado,
porque sus padres murieron,
menos la ley que tuvieron
lo demás lo han heredado.
Esta ley es, bien mirado,
la ley del amor y unión
a la española nación,
y no la ley de insurgentes,
traidores, desobedientes,
como los más de ellos son.

Fernández Saavedra Manuel.

Al vejancón de Saavedra
con su cara de espantajo,
se le luce su trabajo
y lo bien que con él medra.
El fue la principal piedra
que con ánimo obstinado
votó que nuestro Prelado
no se admita ni reciba,
y contribuyó a que viva
peregrino y desterrado.

Gamba Dionisio (Ibagué 9 abril
1761).

Gamba, si usara muletas,
no hay duda que lo acertara,
y con eso se excusara
de andar haciendo gambetas.
Este viudo cuyas tretas
son chismear en secreto,
este uncionado esqueleto
descarnado y asqueroso,
sobre baboso y gangoso
es alcahuete completo.

García Orlando Francisco.

Del escribano García
el más ruin de los patojos
con más niguas y más piojos
que hay moros en Berbería,
quién pensara, quién diría
que este vil tragatajadas
con manos excomulgadas
y el más traidor desacato,
de nuestro Rey al retrato
le diera de puñaladas?

Girardot Luis (París 23 junio 1752.
Achaguas 1816).

Es Girardot por el aire
que allá en Francia respiró,
un compendio del Rusó
y Volter, o sea Voltaire.
Dice con tosco donaire
"que tiene muchos novicios":
y en verdad que estos patricios
con negras ingratitudes,
dejan hispanas virtudes
por tomar gálicos vicios.
He nombrado este extranjero
porque aunque no es patriota,
embarcado en esta flota
va en ella de pasajero.
Y asimismo considero
que en el modo de pensar
y en el de representar
libertinos intereses,
los criollos y los franceses
se pueden equiparar.

González Francisco Javier.
(Santafé 1748).

Mucho asco da Gonzalón
más negro que un cordobán,
verlo andar de capitán
con sombrero de galón.
Este que en su batallón
ninguno lo puede ver
por su indigno proceder,
cree que ya no es perendengue,
y pretende este mutengue
que lo llamen don Javier.

Groot Pedro (Santafé 1761. Bogotá
1878).

El tuerto Groot no consiente
que a infame nadie le exceda,
ni comparársele pueda
en lo vil y en lo insolente.
Es valiente por el diente
y por la lengua también;
pero si se encuentra quién
de un solo grito le asombre
no más que de hombre a hombre,
a todo responde: **Amén.**

Groot Primo (Santafé 1759. Bogotá
1821).

Su hermano tiene otro modo:
Imposibles facilita
y lo llaman Santa Rita
con muy adecuado apodo;
porque viendo que con todo
que ignora el deletrear,
el escribir y el contar,
se admira en uno perdulario
que corre con el Erario
lo bien que sabe **mamar.**

Gutiérrez José María (Cúcuta. Popa-
yán 19 sept. 1816).

El hermano del tal fruto
a quien llaman **El Fogoso**,
y de honesto y de piadoso
le niegan los atributos,
tiene modales de bruto
y profesa un odio eterno
al hispánico gobierno
con frases endemoniadas,
y parece que a patadas
lo han echado del infierno.

Gutiérrez Juan Gregorio (Santafé.
Santafé. 6 julio 1816).
Pantaleón: (Santafé 1755. Santafé
1819).

Los Gutiérrez, padre e hijo,
son dos pícaros también.
Mas sobre quién gana a quién
no se ha echado el voto fijo.
A un español que dijo

ser muy justo que se arguya
que a España y la causa suya
la protegería Dios,
le respondieron los dos:
¡Ojalá Dios la destruya!

Lastra Pedro de la (Santafé. Santafé
20 julio 1816).

Sogas habrá por fortuna,
pero a la sogá que arrastra
el infame Pedro Lastra
no le llegará ninguna.
Fue traidor desde la cuna,
y en su trato y en su porte
las herejías del Norte
hacen su matalotaje,
y con su libertinaje
tiene apretada esta Corte.

Leiva José Ramón de (Cartagena - Es-
paña 1749. Santafé 19 junio 1816).

Secretario militar
fue Leiva, y mamó la teta
de Ezpeleta y Mendinueta
y mucho más la de Amar.
Supo el tiempo aprovechar
pues mamando a dos carrillos
rellenó bien sus bolsillos
y al fin con infame nota,
se quedó aquí esta pelota
a multiplicar chiquillos.

Lozanos (Jorge: Santafé 3 enero
1771. Santafé 6 julio 1816. José Ma.
Santafé 1770. Bogotá, 1853).

De los hermanos Lozanos
todos dicen y repiten
que con ellos no compiten
los mustafas otomanos.
De príncipes soberanos
se dan el aire y tal brillo
que al verlo me maravillo.
Y en fin, es tal su poder,
que solo les falta ser
señores de horca y cuchillo.

Manrique Camilo (Santafé. Bogotá
1832).

Ya es razón que se publique
de otro pícaro la muestra,
y que salga a la palestra
el gran Camilo Manrique.
Su figura es de cacique
y su voz deregonero,
sus barbillas de embustero
y su lengua una cuchilla;
tiene color de morcilla
y espaldas de leñatero.

Melendro Martín Eugenio (Español
patriota. Muere en Santafé).

Y qué diremos de un tal
Eugenio Martín Melendro?
Diremos que es un engendro
sin pizca de racional.
Aquí vino este animal
desde Madrid, sin pudor
sirviéndole a un Oidor
de lacayo y cocinero,
de peluquero y barbero,
y ya quiere ser señor....

Martínez Portillo Jorge Gregorio.
(Madrid. Honda 30 enero 1815)

Portillo que es un pequeño
Chuchumeco, aquí se queda,
y es del ancho de la seda,
como todo madrileño.
Voy a formar su diseño
tiene de alto este gigante
tres varas de buen talante,
medidas con un compás:
vara y media por detrás
y lo mismo por delante. .

Morales (Antonio: Santafé 6 sept.
1784. Panamá 8 junio 1852). Fran-
cisco: Santafé 8 marzo 1758. San-
tafé 23 nov. 1816).

La chusma de los Morales
mirados de cualquier modo
son en un todo y por todo
una recua de animales.
Pero si el diablo zorzales

caso de necesitarlos
salir pudiera a buscarlos
del infierno en que se halla,
peores que esta canalla
no ha de poder encontrarlos.

Mutis Sinforoso (Bucaramanga 15 julio 1773. Santafé 12 agosto 1822).

Ningún galán primoroso
aunque sea el más pintado,
le gana en lo jorobado
al tuerto don Sinforoso.
Creyó este zote chismoso
que se heredaba el saber.
Botánico quiso ser,
ahora se metió a impresor
y es supervigilador
roncando con su mujer.

Otero Andrés de (Cartagena. Santafé 21 marzo 1813).

Es el viejo Andrés de Otero
el pícaro más taimado
y el traidor más redomado
que hay en todo el mundo entero.
Este hipócrita embustero
tiene un coto campanudo
pero niega que es cotudo.
Y también si en los infiernos
le nacen un par de cuernos
ha de negar que es cornudo.

Pardo Francisco (Santafé 1797. Bogotá 3 nov. 1833).

Pardo el tuerto en sus miradas
mestizas de tigre y gato,
me parece que mira al plato
y no es sino a las tajadas.
El mete su cuarto a espadas
levantando testimonios
por tiendas y por telonios.
Y más bulla esta carroña
mete con su carantoña
que una legión de demonios.

Pardo Bernardo (Santafé).
Su hermano, según escucho,
llamado Bernardo Pardo,
nada tiene de Bernardo
y de pardo tiene mucho.

Es un militar muy ducho
en el estrado y la mesa:
con la labia que profesa
engañara a cualquier noble,
y así para espía doble
vale más de lo que pesa.

París José Martín. (Español patriota. Madrileño. Santafé 1816, en prisión).

El viejecillo París
que Madrid lo vio nacer
y vino a buscar mujer
es otro chisgarábís.
Y casi estoy en un tris
de decir que con los Peyes
para arrojar los Virreyes
echó su piedra en el rollo,
y que apenas hay criollo
que le gane en alzafuelles.

Pey Miguel (Santafé 1755. Bogotá 1838).

El tremendo Miguel Pey
que por su mucho poder
en el comer y el beber
todos le llaman **El Buey**,
no tiene más **Rey** ni ley
que andar siempre con peones,
beber chicha en bodegones,
cortejar a las **pichonas**
y hartarse en sus comilonas
de mondongo y chicharrones.

Pombo Manuel (Popayán 2 julio 1769. Popayán 1829).

Dicen que no fue Amar,
aquel Virrey tan zambombo,
sino que en el sordo Pombo
se consiguió transformar.
Y ello, llegado a mirar,
casi, casi es de creer.
Mas según mi parecer
Amar era un facistol,
y a Pombo en lo antiespañol
nadie le puede exceder.

Pombo Miguel (Popayán - 16 nov. 1779. Santafé 6 julio 1816).

Este tiene un sobrino
a quien llaman don Miguel,
tan pícaro como él,
que revienta de erudito.
Pero todo su prurito
es contra los chapetones;
dice de ellos mil baldones
achacándoles lo impío,
y para él y su tío
todos son unos ladrones.

Ricaurte y Torrijos Joaquín (Santafé. Bogotá 1821).

Ricaurte, llamado **El Bola**,
tío carnal de Baraya,
será un dolor que se vaya
sin su espigón a la cola.
Quiso hacernos la mamola
con gálico disimulo;
pero viendo que lo chulo
pega mal con lo francés,
no ha podido negar que es
Turrón de c..... de mulo.

Rodríguez Andrés (Cartagena 1760. Bogotá, 1834).

A Andrés Rodríguez es justo
que lo saquemos al baile:
ha sido tres veces fraile
y ninguna por su gusto.
Lo llaman **Hijo del Susto**,
pero entre sus nulidades
tiene mil habilidades:
sabe la ley del embudo
y enamorar a lo mudo
sin reparar en edades.

Ronderos Juan.

Modelo de majaderos
vestido de currutaco
con mucho golpe de taco
es el mulato Ronderos.
Con sastres y zapateros
anda siempre a pescozones,

aborrece los calzones
de color de atada mula
y lo zambo disimula
con botas y pantalones.

Salazar José María (Rionegro 16 junio 1784. París febrero 1828).

El poeta Salazar
de cuya importuna vena
se dijo aquí a boca llena
"Cantar mal, y porfiar":
al fin consiguió agradar
con sus jácaras bellacas
y antiespañolas matracas
al Canónigo Cortés
que estuvo aquí más de un mes
y con él se fue a Caracas.

Santaacruz Manuel (Santafé).

Con su cara de sardina
rebuñado en su capuz,
manolito Santaacruz
siempre de c.... camina.
de galopín de cocina
es su carácter y empaque,
no obstante este badulaque
muy metido a cohetero,
sabe en el gremio chismero
disparar su triquitraque.

Sanmiguel José Ignacio.

Sanmiguel, por lo que veo,
a todos les echa el gallo
con su cara de caballo
y entrañas de fariseo.
Este astuto corifeo
tan marrajo y camastrón,
a aquel pérfido Simón
que inventó aquella tramoya
para el incendio de Troya
le pudiera dar lección.

Santamaría José (Santafé 13 abril 1767. Bogotá 1838).

El tuerto Santamaría
que está a una nariz pegado,
es el mayor renegado
de toda esta cofradía.

No come más que arropía
y lo llaman **caga-rope**.
Otros lo apellidan **Lope
de Aguirre**. Y es lo cierto,
siendo un retrato este tuerto
de aquel, ajustado al tope.

Silva Miguel de

El doctor Silva que es
del gran Nariño consuegro,
tiene las patas de negro
y los ojos al revés.
Como mira de través
a todos la está jurando.
Siempre está gargajeando,
estornudando, tosiendo,
sonándose y escupiendo,
refunfuñando y rabiando.

Socorro Rodríguez Manuel del
(Bayamo, Cuba. Santafé 2 junio
1819).

Ven aquí tú, estrafalario,
perrazo, con piel de zorro,
sal aquí, Manuel Socorro,
pasa aquí, Bibliotecario.
Sí, aprendiz de boticario;
no mereces ser trompeta.
Quién te ha metido a poeta?
No reflexionas, mohino,
que no ha habido escritor fino
que tenga un palmo de jeta?

Torres Camilo (Popayán 22 nov. 1766.
Santafé 5 octubre 1816)).

Una cara de pastel
con boca de oreja a oreja
y una voz como de vieja
que está cantando al rabel.
Un corazón todo hiel
donde la paz no halla asilo.
Y un detractor cuyo estilo
es de clérigo mulato:
hete aquí el puro retrato
del doctor Torres Camilo.

Urdaneta Martín: Maracaibo 6 sept
1756.

Urdaneta Rafael: (Maracaibo 24 oct.
1789. París 23 agosto 1845).

Los Urdanetas despiertos
nunca abren más que un postigo.
Por Pepe y Martín lo digo
pues uno y otro son tuertos.
Pacho y Rafael abiertos
tienen los suyos de día,
y al que diga con porfía
que en el ajicao criollo
no han echado su repollo
que se lo cuente a su tía.

Urdaneta Francisco (Montevideo 3
agosto 1791. Bogotá 1861).

Pacho Urdaneta es un pillo:
ya de Girardot es yerno
y con su influjo paterno
es pillo a macha martillo.
El suegro como a un chiquillo
de las francesas traiciones;
le embutió las instrucciones;
y el yerno salió tan diestro
al lado de tal maestro
que le puede dar lecciones.

Urquinaona Francisco (Santafé 1785.
Bogotá 1835).

Pacho Urquinaona es mozo
de muy excelentes trazas,
porque tiene unas letrazas
como brocales de pozo.
Desde que le apintó el bozo
en esto de tomar micas
en bacanales boticas
nadie le llevó la palma:
y si no anda con enjalma
es porque le viene chica.

Urquinaona Manuel (Realista).

Manuel su primo es más chico
pero de marca más alta
y solamente le falta
el rabo para borrico.
Es valiente por el pico
y aparenta mucho valgo,

pero en diciéndole algo
un hombre de pelo en pecho,
el mundo se le hace estrecho
y echa a correr como un galgo.

Villavicencio Antonio de

(Quito 7 enero 1775. Santafé 6 junio. 1816).

**De estos ídolos de lata
que hasta sus adoradores
son indignos y traidores (15)**

Villavicencio es la nata.
Y en efecto: si se trata
de observar su proceder,
mayor no le puede haber
y es fuerza que a todos venza;
mas traidor tan sinvergüenza
no ha nacido de mujer.

Algunos más apuntara
aunque siempre a la ligera,
si acaso los conociera
o de ellos me acordara.
Pero si bien se repara
muy raros serán los buenos,
porque los propios o ajenos,
es decir, de aquí o de España
todos son una calaña
sobre poco más o menos.

Los más de estos caballeros
que son aquí funcionarios,
tienen también partidarios
a quienes llaman chisperos.
Entre ellos hay zapateros,

barberillos, estudiantes,
abogadillos, pasantes,
pulperos, oficinistas,
revendedores, plumistas
sastrecillos y fumantes.

... ..

Tengo amigo concluido
o salga tuerto o derecho,
el encargo que me has hecho
lo menos mal que he podido.
Yo con haberte servido
he quedado placentero;
si tú lo estás, como espero,
ruégote cuando esta vieres
que mandes cuanto quisieres
a tu amigo verdadero.

Pie de Imprenta. Cundinamarca: en la Imprenta del Estado: por el Supervisor de ella. Se hallará en el puesto del Diario, frente de la Trajería. Y en las Provincias en las oficinas siguientes: En Antioquia, en la de Rarat. En Caracas, en la de Empor. En Cartagena, en la de Umfo. En Girón, en la de Elicie. En Maracaibo, en la de Tasu. En Panamá, en la de Bisen. En Pamplona, en la de Tirequia. En Popayán, en la de Eveliset. En Riohacha, en la de Dícer. En Santa Marca (sic), en la de Equaesén. En el Socorro, en la de Fiasi. Y en Tunja, en la de Cet'.

CUAL ES EL CONCEPTO ACTUAL DE "CAPACIDAD ECONOMICA" PARA CONFLICTOS ARMADOS



Tte. Cor. CAYO E. JIMENEZ M.

De todos es conocido, cómo existen enfrentamientos entre oriente y occidente y particularmente cómo el bloque comunista ha hecho múltiples retos al mundo libre. Entre ellos, se pueden enumerar: Una guerra fría prolongada, guerras limitadas y la expresa amenaza siempre pendiente sobre la cabeza del mundo, como la espada de Damocles de una guerra nuclear global.

Cada una de las anteriores situaciones repercute y tiene sus implicaciones peculiares que exigen medidas preventivas diferentes para hacerle frente; pero cualesquiera que sean esas diferencias, en esencia, se pueden catalogar en función de los elementos que colectiva y aunadamente forman la potencialidad de una nación, especialmente su potencial económico. Así, pues, y mirando en retrospectiva, vemos, cómo desde la primera guerra mundial y hasta la llegada de la era de las armas nucleares en gran escala, se solía con-

siderar la relación entre la potencia económica de una nación y sus capacidades bélicas, dentro del marco de un amplio concepto llamado "Potencial económico de guerra".

Analizando el anterior enunciado, se puede determinar, que el término "guerra" indicaba con precisión la idea, hostilidades armadas; y la expresión "potencial económico" debía entenderse como aquellas capacidades latentes que un país podía poner en existencia después de la ruptura de hostilidades para apoyar directamente el esfuerzo militar.

En el presente, y muy posiblemente en el futuro, las hostilidades armadas en grande escala, se desarrollarán con armas ultramodernas de una velocidad y potencia tremendas. En un conflicto de esa naturaleza, las naciones beligerantes no tendrían, ni el tiempo, ni la oportunidad suficientes para utilizar parte considerable de su "potencial económico" en apoyo directo del esfuer-

zo militar, una vez iniciada la guerra. Por consecuencia, una nación solamente tiene probabilidades de lograr ventajas militares de su poder económico, si este poder ha sido preparado y aplicado antes de la ruptura de hostilidades armadas.

Resalta, pues, a la vista una nueva relación temporal entre la aplicación inicial del poder económico al esfuerzo militar de un país y la aplicación o empuje previo de ese poder económico al esfuerzo militar. Esta diferencia de tiempo es lo que configura la expresión "capacidad económica para la guerra".

Así, pues, el concepto "capacidad económica para la guerra" está recalando muy significativamente el poder económico que tenga en existencia un país, antes de la ruptura de las hostilidades.

Sin embargo, es necesario comprender que el poder económico de que se habla no debe considerarse como algo circunscrito únicamente a la capacidad inicial de una nación para comprometerse en una guerra, sino que también se refiere a la solidez econó-

CONCEPTO ACTUAL

En la inmensa mayoría, las grandes guerras, de los tiempos modernos, han hecho su recorrido pasando de la fase política a la ideológica, de ésta a la psicológica para llegar en definitiva a la acción militar.

En la actualidad, dadas las complejidades políticas e ideológicas que el mundo sufre por la pugna abierta entre oriente y occidente, existe un enfrentamiento entre la coalición del mundo libre, representado por los Estados Unidos y el bloque comunista, personificado por Rusia. Este enfrentamiento, en un sentido real es, "la guerra". Guerra que solo difiere de los conflictos armados del pasado en

que ha de contribuir a sostener el esfuerzo militar durante el conflicto, hasta llegar a un desenlace aceptable. De esta manera, la nueva expresión tiene su base en la premisa de que si un país tiene la posibilidad y puede llegar a disponer después de la ruptura armada de poder económico, debe tenerse en cuenta como parte importante de su capacidad para comprometerse inicialmente en el conflicto.

Dentro de la significación del concepto anteriormente expuesto, se deduce que la expresión "potencial económico de guerra" conserva su validez y tiene plenitud en cuanto se aplica a esas capacidades actualmente latentes que posee una economía que pueda emplearse en apoyo de un esfuerzo militar antes de la iniciación de las hostilidades armadas a gran escala.

Dicho en otras palabras, el concepto de "potencial económico de guerra" se aplica particular y especialmente a aquellas capacidades que el incremento o crecimiento económico puede rentarle a una nación, antes de la fecha en que se desencadene su potencia.

que la Fuerza Armada sólo ha tenido aplicación para obtener algunos objetivos relativamente limitados y en regiones del mundo muy especiales. Por consiguiente y salvo esos casos aislados de conflicto armado, puede afirmarse que las hostilidades en gran escala solamente han empleado aquellos medios permisibles hasta llegar justamente al borde de la explosión violenta de la guerra (guerra fría), pero sin eliminar los graves riesgos y los peligros de la iniciación del conflicto armado global sin restricciones, que siempre asecha, está latente y que involucra completamente la potencia nacional de cada uno de los contrincantes.

Este tipo de pugna es, precisamente, el que puede someter a prueba suprema toda la contextura social, el andamiaje económico y las bases políticas de una Nación antes de que prenda la hoguera del encuentro armado o aún descartando esta posibilidad. La naturaleza de la contienda es tal que sus consecuencias finales pueden determinar, aún arbitrariamente, la forma y el sistema básico de vida de los grupos humanos civilizados, así como la línea de conducta política mundial, en los próximos decenios o quizás siglos venideros.

Es, pues, de presumir que en un conflicto de la naturaleza y de las dimensiones anteriormente esbozadas, algunas naciones o bloques de ellas, no tendrían nada que hacer desde el punto de vista de su capacidad económica para desarrollar hostilidades armadas. Es más adecuado considerar el problema, mucho más amplio, de capacidad económica para obtener los objetivos nacionales fundamentales, así como el de asegurar la supervivencia de la nación en esta época de profundas rivalidades internacionales que pueden derivar hacia diversas y variadas formas.

Por consecuencia, si tenemos en cuenta que hoy "la guerra" implica también el espectro de las técnicas de conflicto que han individualizado la pugna entre oriente y occidente, el primer problema económico que debe avocar cada nación es el de la capacidad de mantener una economía interna viable y de obtener y sostener un nivel de vida aceptable para sus gentes.

Los opositores al sistema democrático creen con firmeza que eventualmente toda nación no allegada a su ideología, sufrirá irremediamente un desastre económico, y apacibles y esperanzados observan toda medida que los países democráticos adoptan exigiendo esfuerzos excesivos a sus economías. De aquí se desprende que la

capacidad de una nación para mantener y fortalecer su contextura económica, constituye una de sus primordiales consideraciones.

Un segundo problema a que se enfrenta toda gran nación y que está profunda y estrechamente relacionado con el primero, es el de su capacidad económica para mantener las medidas de seguridad adoptadas, que han de permitirle influir, efectivamente, sobre el desarrollo de la política internacional en beneficio de sus propios intereses de seguridad. Esta premisa es especialmente importante para todas y cada una de las naciones que encabezan la pugna actual, sean del bloque occidental u oriental.

En síntesis, en su aspecto global el problema se resuelve teniendo en cuenta tres consideraciones principales:

a) Una capacidad económica apta para proseguir y apoyar eficazmente la "guerra fría" en todas sus fases no militares (económica, política, psicológica e ideológica).

b) Una capacidad económica suficiente y fuerte para establecer y mantener, indefinidamente, un aparato militar y una postura de defensa de las cuales puedan desprenderse esperanzas razonables que sirvan como disuasivo de una ruptura de hostilidades armadas, ya sea de carácter limitado o de ámbito general. Es natural que ello también comprende la capacidad de sostener las medidas de una defensa oportuna y eficaz de la población civil y de los elementos esenciales de la economía nacional.

c) Una capacidad económica acondicionada y en marcha para adelantar las hostilidades armadas mismas (sean de escala limitada o generalizada) hasta su desenlace final, manteniendo al mismo tiempo la estructura social, económica y política de la nación en la medida que haga factible la restauración y en definitiva, la recuperación del país.

BANCO

BALANCE GENERAL CONSOLIDADO EN 28 DE DICIEMBRE DE

ACTIVO:

Caja y Depósitos en el Banco de la República:		
De la Sección Comercial	\$ 89.843.052.50	
De la Sección de Ahorros	2.950.662.71	
Depósitos en otros Bancos del País	12.261.332.01	\$ 105.055.047.22
Remesas en Tránsito de cheques negociados		
Divisas libres	274.545.86	29.318.988.14
Depósitos en el Banco de la República, reducidos a moneda legal: Divisas libres	49.591.449.54	49.865.995.40
Corresponsales extranjeros, reducidos a moneda legal		
Acciones del Banco de la República		66.670.209.61
Inversiones en valores mobiliarios:		37.164.547.43
Obligatorias	92.437.477.16	
Voluntarias	36.989.768.76	
Del Encaje	101.197.648.00	230.624.893.92
Inversiones de la Sección de Ahorros:		
Obligatorias	65.890.600.60	65.890.600.60
Préstamos y descuentos:		
Descontables en el Banco de la República:		
Sección Comercial	151.846.869.36	
Sección de Ahorros	37.789.079.17	
No descontables en el Banco de la República:		
Sección Comercial	436.083.622.51	
Sección de Ahorros	1.108.342.00	
Descontados en el Banco de la República	129.328.937.75	756.156.850.79
Suministros con recursos del "FIP" y del Fondo Financiero Agrario		
Deudores varios: En moneda legal	87.018.730.16	36.936.194.96
En otras especies reducidas a moneda legal	401.311.078.65	488.329.808.81
Avales y Garantías otorgados: En moneda legal		
En otras especies, reducidas a moneda legal	349.472.130.73	468.959.699.32
En otras especies, reducidas a moneda legal	119.487.568.59	
Bienes recibidos en pago: Finca Raíz		
Muebles, maquinaria y equipos	37.025.463.70	
Valores mobiliarios	9.079.542.64	
	6.451.799.97	52.556.806.31
	Sub-total	2.387.529.642.51
Fijo no Depreciable: Terrenos	22.601.019.59	
Construcciones en curso	14.408.543.04	37.009.562.63
Fijo Depreciable: Edificios	66.807.257.73	
Menos Depreciación	13.109.932.53	53.697.325.20
Muebles, equipos, enseres y vehículos	44.317.409.37	
Menos Depreciación	14.655.374.19	29.662.035.18
Sucursales Extranjeras		4.062.500.00
Activos Diferidos		139.323.362.94
Valorizaciones:		
De acciones Banco de la República	2.261.918.23	
De otros activos	15.515.366.51	17.777.284.74
Desvalorizaciones	7.855.089.66	9.922.195.08
Contratos en divisas con pacto de retroventa:		
Deudores: En otras especies reducidas a moneda legal	81.250.000.00	
En moneda legal	8.438.833.33	89.688.833.33
Total del Activo		2.750.895.456.87
Cuentas de Orden		6.025.726.899.48

El Gerente,
JORGE OSPINA DELGADO.

El Secretario Encargado,
HERNANDO LOZANO REYES.

CAFETERO

1966 PRESENTADO A LA SUPERINTENDENCIA BANCARIA

PASIVO:

Depósitos y otras exigibilidades a la vista y antes de 30 días:			
En moneda legal	\$ 791.344.728.45		
En otras especies reducidas a moneda legal	158.056.787.40	\$	949.401.515.85
Depósitos y otras exigibilidades después de 30 días:			
En moneda legal	21.926.518.77		
En otras especies reducidas a moneda legal	218.383.463.22		240.309.981.99
Corresponsales extranjeros: Reducidos a moneda legal			
			113.578.601.84
Depósitos de Ahorros			
			97.738.684.48
Sección Fiduciaria: Acreedores y Depósitos			
			21.607.024.46
Préstamos y descuentos en el Banco de la República:			
Descuentos	129.328.937.75		129.328.937.75
Banco de la República - Financiaciones A.I.D. y Créditos de Compensación			
			64.086.852.39
Sub-total			
			1.616.051.598.76
Banco de la República - Recursos Fondo Financiero Agrario			
			22.009.993.80
Casa Matriz y Sucursales extranjeras			
			4.062.500.00
Sucursales y Agencias (Balance)			
			16.509.180.27
Cesantías Consolidadas			
			14.655.654.52
Banco de la República - Suministros con Fondos del "FIP"			
			13.900.274.96
Diferido: Abonos diferidos			
	121.393.427.84		
Intereses, comisiones y arrendamientos recibidos por anticipado			
	11.067.150.46		
Intereses, comisiones y arrendamientos por recibir			
	7.406.982.90		
Otros pasivos diferidos			
	17.753.991.94		157.621.553.14
Responsabilidades por Avales y Garantías			
			468.959.699.32
Pasivos estimados y provisiones			
			9.791.981.00
Capital: Autorizado			
	250.000.000.00		
Acciones por suscribir (resta)			
	50.000.000.00	200.000.000.00	
Pagado: Sección Comercial			
	190.000.000.00		
Sección de Ahorros			
	10.000.000.00	200.000.000.00	200.000.000.00
Reserva Legal			
			99.742.995.71
Reservas eventuales y de la Ley 81 de 1960			
			26.813.284.77
Superavit: Por revaluación de acciones			
Banco de la República			
	2.261.918.23		
Por revaluación de otros Activos			
	15.515.366.51	17.777.284.74	
Déficit			
	7.855.089.66		9.922.195.08
Contratos en divisas con pacto de retroventa:			
Acreedores: En otras especies reducidas a moneda legal			
	14.625.000.00		
En moneda legal			
	47.638.833.33		62.263.833.33
Ajuste de cambios			
			11.456.130.68
Pérdidas y Ganancias: Utilidades del ejercicio en curso			
			17.134.581.53
Total del Pasivo			
			2.750.895.456.87
Cuentas de orden: Obligaciones Contingentes			
			114.960.586.74
Otras cuentas de orden			
			5.910.766.312.74
Total			
			6.025.726.899.48

El Contador General Encargado,
MANUEL QUIJANO CONDE.

El Auditor,
FRANCISCO FLOREZ U.

MOTOS DE COLOMBIA LTDA.



**su compañera segura
su moto iso gran turismo**

Su belleza se destaca y luce
y ella es feliz en su moto
ISO GRAN TURISMO que para usted
es una compañera segura.
ISO GRAN TURISMO es una
motocicleta segura



Carrera 34 No. 10A-42
Tele. 471409 - 475323
Apartado Aéreo 6358
Cables Isocar - Bogotá

por su chasis en cuna,
de tubo de acero de alta resistencia,
y su suspensión delantera de
horquilla telehidráulica y trasera
de horquilla oscilante
con amortiguadores hidráulicos.

Medellín Cudecom Ltda., Bogotá Cudecom Ltda., So Industrial Adma,
Cali Cudecom Ltda., Barranquilla Cudecom Ltda., Ibagué Cudecom Ltda.,
Neiva Caesca Ltda., Bucaramanga Maceo Duarte y Cía., Manizales Caldas
Motor., Pereira Caldas Motor.

LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMIA Y LAS FUERZAS MILITARES

I — El Interrogante.

Ante la apertura de los cursos de Economía, a nivel Universitario, en la Escuela Militar de Cadetes, constantemente se escucha en diversos núcleos de la opinión la pregunta del por qué de esos estudios en una Institución que debe tener una orientación netamente castrense con fines de salvaguardar el orden interno y la soberanía del país.

Interrogan por la utilidad y el punto de vista práctico que pueda tener, para el país, la instrucción económica a escala académica de los oficiales y futuros altos mandos del ejército.

Trataremos de dar algunas ideas en el presente trabajo para absolver estas incógnitas y justificar la enseñanza de la Ciencia Económica a los futuros oficiales del ejército colombiano.

POR EL

Dr. JAIME GONZALEZ SANTOS

II.— La Relación Individuo-Sociedad.

Premisas conocidas son las que una sociedad no puede ser concebida sino como el fundamento esencial para la existencia del individuo ya que es un ser social por naturaleza según la voluntad de Dios y que un individuo no puede concebirse aislado del conjunto social.

También están estudiadas plenamente las relaciones del individuo con y dentro de la sociedad, la compenetración, la responsabilidad y la solidaridad.

Por compenetración se ha entendido el derecho innato que tiene el individuo de ajustarse dentro de una sociedad determinada para que así alcance sus fines últimos y para que así, también la sociedad alcance sus funciones.

Pero este derecho natural le establece una responsabilidad cual es la de realizar una función de acuerdo con su capacidad y aptitud, en los aspectos del desarrollo de esa comunidad. El adelanto de ésta no se debe a otra cosa sino a la suma del esfuerzo y aporte de los individuos que la

componen. Y de allí que la preparación, para buscar constantemente una mejor aptitud y capacidad, debe ser permanente, como requisito básico para prestar efectivamente su aporte al desarrollo de la sociedad, si bien es deber de ésta proporcionarle los medios adecuados para que encuentre aquella capacitación.

Por último viene un factor esencial como es el de la solidaridad, que tiene validez dentro del límite de una comunidad y entre las diferentes comunidades existentes; o ya en el panorama general, dentro de una nación y entre las diversas naciones. Es sencillamente la obligación que tienen los componentes de una comunidad cuando el equilibrio se pierde y perjudica a la gran mayoría, pues cuando se presentan uno o varios casos de desequilibrio una leve cooperación de otros tantos puede solucionar el conflicto pasajero, pero cuando el problema se amplía en cantidad y calidad, traspasa el campo particular o límite interno del individuo y se convierte en un traumatismo de la organización social considerada como un todo.

Sobre esto último trae C. M. Right Mills (1) un ejemplo muy claro, explicando cómo cuando en una comunidad de 100.000 habitantes hay uno solo sin empleo, esto constituye una inquietud personal y solo debemos tener en cuenta el carácter de ese hombre, sus capacidades y sus oportunidades próximas para analizar el caso. Pero si por el contrario, en una comunidad de 50 millones de hombres hay 15 millones sin empleo, éste ya es un problema social, que trasciende el carácter particular y obliga a estudiar los principios de causalidad, indagando en las instituciones económicas, sociales y políticas de esa sociedad, la raíz del notable desequilibrio.

GONZALEZ SANTOS JAIME

Títulos Académicos: Doctor en Ciencias Económicas.

Cargos ocupados: Decano y Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional. Ha dictado cátedra en las Facultades de Ingeniería, Sociología y Economía de la misma Universidad (1955-1966). Profesor Asociado-Facultad de Economía Universidad Nacional. Profesor en la Escuela Superior de Guerra. Director Asistencia Social e Investigaciones Económicas de Cundinamarca. Jefe División Estudios Básicos del Incora. Miembro del Consejo Académico de la Universidad Nacional, Presidente Asociación de Profesores Universidad Nacional. Vicepresidente Sociedad Colombiana de Economistas. Miembro Consejo Superior Universitario Universidad Nacional.

Cargo que ocupa: Decano de la Facultad de Economía y Profesor de Economía en la Escuela Militar de Cadetes.

El mismo autor complementa este ejemplo con los casos de múltiples divorcios, de la guerra frecuente entre las mismas áreas, etc., que nos hacen ver fallas básicas de la sociedad misma, que la desquicia desde su base.

Poner en claro los elementos de ese malestar, para tratar de corregirlos y volver al bienestar, en una tarea común de los componentes de la comunidad, con especialidad de los que no sufren el mal y están en capacidad y aptitud de ayudar a solucionar su conflicto.

Pero parece que es la apatía y no la solidaridad ni el cumplimiento de la promesa que lleva implícita la vida comunal, un mal que se ha vuelto crónico en nuestro tiempo. Apatía que se confunde con la pereza y el desánimo por conocer la profundidad del problema y planear su solución; pero que también tiene su raíz en el exagerado individualismo que nos legaron la Revolución Francesa y el sistema del Liberalismo económico, y que sólo nos deja pensar en nuestro marco particular, descuidando los males de los demás y el problema general de la comunidad.

III.— Los problemas de la comunidad colombiana.

Tomando el marco socio-económico colombiano vemos que nuestro país pertenece, por definición, a lo que se entiende por áreas atrasadas, o de subdesarrollo, con un tasa de crecimiento de la población cercana al 3% (lo que significa que los 17,5 millones de habitantes, en 1964, se doblen en un término breve de 23 años, de no alterarse esa tasa) y un ritmo lento en el crecimiento de la producción (tasa de crecimiento anual de la Economía de 4.6 en 1925-53, de 4.6% en tre 1950-60 y de 4.9% en los tres primeros años del Plan decenal 1960-70, para el cual la proyección es de 5.6%).

En términos generales, podemos sintetizar así nuestros grandes problemas nacionales, si nos atenemos a un artículo que escribió el economista Horacio Murillo C., en la última entrega de la Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, U. N.: (2)

1) Esto da idea del poco avance de nuestra economía: En el período comprendido entre los dos últimos censos, nuestra población creció en una proporción superior al 50% de 11 millones de habitantes en 1951 a 17.5 millones en 1964 mientras el ingreso o renta por habitante permaneció más o menos estabilizado en los límites de US\$ 200 por persona.

2) La mala distribución de la riqueza nacional, que se comprueba tomando el caso de las tierras agrarias: un 3,5% de ellas en manos del 55% de los propietarios y el 70% disponible para sólo el 5% de los propietarios.

3) Pero el hecho anterior se agrava si tenemos en cuenta que del total de tierras agrarias (35 millones de Has.) el 90% pertenece a la ganadería, de tipo extensivo en su mayor parte, la cual solo participa en una tercera parte de la producción agropecuaria, siendo de \$ 51.00 la producción - Héctárea, y que solo el 10% corresponde a la agricultura que genera las dos terceras partes de la producción de todo el sector, con \$ 860.00 de producción - Ha.

4) Complemento de lo anterior es que de 750.000 trabajadores, quienes para 1960 tenía el sector industrial en su conjunto, el producto-promedio por cada trabajador era de \$ 5.600.00; pero el gran sector fabril, que sólo ocupa 250.000 trabajadores, tenía una relación producto promedio - trabajador de \$ 12.982, contra \$ 1.570 que tenía el sector artesanal de la pequeña y mediana industria, que daba ocupación a 500.000 trabajadores.

5) Además es inadecuado el uso de

los recursos naturales en general: bosques, aguas, riquezas del subsuelo, pesca, caza, etc.

6) Los gastos del Estado se destinan en su mayor parte a funcionamiento, o gastos de operación, en proporción de 68%, contra 32% de gastos en inversión que tiene el agravante, en la mayor parte de los casos, de la falta de planeamiento con programas definidos y vigilados, pues la, "rapiña parlamentaria" impide que esto suceda. Y esto ha incidido en que la obra social básica (carreteras y vías en general, educación, obras de salud, energía, etc.), sean escasas e inadecuadas para el proceso de desarrollo que el país necesita.

7) La mala distribución y uso de la riqueza incide en la mala distribución del ingreso, que según cálculos de Cepal (Comisión Económica para América Latina) para Colombia en 1957, determinaba:

a) Un 5% de la población recibe el 41% de la Renta Nacional con un ingreso-promedio de \$ 12.000 (US\$ 2.000, aprox. al cambio de 6:1).

b) Un 46% de la población recibe el 34% de la Renta Nacional con un ingreso-promedio de \$ 860 (US\$ 140 anuales).

c) Un 49% de la población recibe el 25% de la Renta Nacional, con un ingreso-promedio de \$ 490.000 (US\$ 80, aprox.).

d) En conclusión: 5% de la población recibiendo 10 veces más del promedio general; a un 46% de la población con un ingreso ligeramente inferior a una tercera parte del promedio; y un 49% de la población con un ingreso inferior al 50% del promedio general.

8) El pequeño núcleo de altos ingresos, en términos generales y con ligeras excepciones, impone:

a) Poderío político, con ventajas en la orientación del gasto público y del manejo de las cosas del Estado.

b) Mayor capacidad de ahorro, que casi siempre orientan a la inversión especulativa o improductiva (labor del intermediario ocioso, especulación en la Bolsa de valores, industria y comercio innecesarios, compra y ventas de propiedad urbana y rural, con "engorde de tierra", etc.) o sencillamente se envían como depósitos a los bancos extranjeros a reforzar diversas instituciones externas de crédito e inversión.

c) Consumos de carácter suntuuario, o innecesario, después de haber llegado al tope de la satisfacción de la necesidad básica, lo que incide más en los resentimientos sociales, especialmente en las clases populares que con esas desorientaciones de las riquezas ven mermadas las esperanzas de redención, por restringirse la posibilidad de empleo, de incrementar su ingreso y, en fin, de mejorar sus niveles de vida. Además esos consumos, en su mayor parte de mercancías extranjeras, elevan exageradamente la propensión a importar del país, pero no propiamente sobre maquinaria y equipo que tanto se requiere para el desarrollo sino sobre bienes que "se esfuman" y poco o ningún valor agregado le dejan a la actividad productiva del país.

9) El crecidísimo núcleo de población con bajos ingresos, impone:

a) Una escasa capacidad de compra, que restringe el mercado de la oferta de mercancías, siendo por consiguiente un factor negativo para la inversión en instalaciones industriales, agropecuarias, o en cualquier sector.

b) Un reducido nivel de vida, caracterizado por analfabetismo, insalubridad, desnutrición, etc.

IV.— Papel de las Fuerzas Armadas en el marco social.

Una mala distribución de la riqueza y del ingreso, como la que hemos observado atrás, establece una producción baja que no alcanza a satisfacer

las necesidades de la demanda (una de las causas del proceso inflacionario crónico del país) y un bajo nivel de vida para la mayor parte de la población, caracterizado por:

1) **Analfabetismo.** Según el Informe "El país en Cifras". DANE, marzo de 1966, la población de 7 a 14 años se calculó en 3.014.340 personas para 1964 de las cuales 56% eran analfabetas. La población de más de 15 años se estimó en 8.691.190 personas, de las cuales 37.2% eran analfabetas.

Para la población de más de 15 años, la rata de analfabetismo en el área urbana era del 20.3% y en la rural de 49%.

2) **Desnutrición.**— Son innumerables los casos de muertes por inanición en adultos, y muy especialmente en la población infantil que, ante la sub-alimentación, constantemente debe ir a

los centros de salud y hospitalarios a recuperarse de las deficiencias nutricionales.

De la comparación en talla y peso de los niños colombianos y mejicanos (y éstos no son los de un país superdesarrollado) observamos la desventaja, en el crecimiento promedio, para los nuestros como consecuencia de la deficiente alimentación:

a) Un niño colombiano a los tres años pesa 11 kilgs. y mide 73 centímetros, contra 12.8 kilgs. y 88 centímetros del mejicano.

b) Un niño de 10 años en Colombia pesa 16 kilgs. y mide 120 cms. contra 28 kilgs. y 131.5 cms. del mejicano. (3).

3 **Salud deficiente.** Un índice del débil estado de salud del pueblo colombiano se aprecia por el estado lamentable de las viviendas rurales (censos 1951) que nos dieron los siguientes datos:

Dept.	Nº Viviendas	Sin agua%	Sin Sanitario	Sin baño	Sin luz
Valle	77.907	89.6	80.8	90.4	94.8
Caldas	89.342	78.6	73.0	94.0	91.0
Huila	30.218	96.6	86.6	99.3	96.6

Una población en su mayor parte desnutrida, analfabeta y enferma, es poco lo que colabora al desarrollo del país, máxime con la poca rata de inversión productiva y de crecimiento del producto bruto que existe. Pero es bastante lo que participa dentro de lo siguiente:

- a) Nivel de desempleo.
- b) Vandalismo y violencia.
- c) Prostitución y demás vicios.
- d) Delincuencia, especialmente infantil.

Una población con tales problemas sociales está constantemente amenazada en sus diferentes áreas por el desorden y los conflictos en general. Todo lo cual se incrementa a medida que se empobrece la masa trabajadora del

campo, por el mismo fenómeno de la violencia, por la tecnificación de las actividades, etc.

Es entonces cuando viene la labor de las Fuerzas Armadas en los campos (49% de la población) y en las áreas urbanas (51% de la población), para mantener el orden y defender las Instituciones legalmente establecidas, de los constantes atropellos. Labor que no es fácil ante el aumento que van teniendo esos males a medida que pasa el tiempo.

Pero el mal no es fácilmente erradicado si no se conocen de raíz sus causas entre los cuales el factor económico (bajos ingresos y desempleo con todas sus incidencias en el nivel de vida) juega papel primordial, por no de-

cir único siendo necesario las terapéuticas adecuadas para que en vez del mero castigo, y del combate de la fuerza por la fuerza, existan los remedios adecuados a la condición humana del delincuente con el fin de rehabilitarlo una vez cometida la falta, y luego, lo más importante, ir modificando lo malo del medio ambiente previniendo lo que normalmente se venía infringiendo dentro de él, por su estructura misma.

La incidencia que el medio juega en la conducta del individuo en el caso nuestro, en su mayor parte es desfavorable. Así, en nuestra literatura sobre la violencia se prueba suficientemente la influencia del medio ambiente socio-económico en la orientación de una persona hacia la violencia, la prostitución, etc. (Ejemplos: "Una mujer de cuatro en conducta" de Jaime Sanín Echeverri; "La violencia en Colombia" de Monseñor Guzmán y otros; "Un campesino sin regreso" de Euclides Jaramillo Arango; "Risaralda" de Bernardo Arias Trujillo, etc.).

De modo que conocer el medio en que se actúa, con sus diferentes matices sociales y económicos, es un deber para los que tienen como misión guardar el orden.

V.— Papel de la ciencia económica en el marco social.

En todo este desajuste que se presenta en el ambiente socio-económico, nada más necesario que una adecuada política económica que, aplicando los métodos de los principios teóricos, establezca el ordenamiento de los recursos, previas las reformas de base, para lograr una mayor producción de bienes y servicios con el máximo de eficiencia (Teoría general de los hechos económicos). Este objetivo debe ir paralelo con el fin de la Política social, o sea el pleno empleo, logrando la máxima ocupación del elemento humano para lo cual las políticas de

educación, salud, laboral, de acción comunal, etc., deben marchar acordes al logro del fin determinado.

Los principios teóricos de que se vale la política económica para el desarrollo y armonización del proceso productivo, están concentrados en la Ciencia Económica (o Análisis Económico que estudia cómo se producen las mercancías y servicios y cómo se distribuyen para su consumo) que algunos consideran como la Ciencia de la Escasez y otros la definen como la Ciencia de la Producción y Distribución de los Bienes y Servicios.

Las dos variables o funciones básicas de la ciencia económica son: La producción para aprovechar al máximo los recursos y generar mayor caudal de bienes, y el consumo o saturación de las necesidades mediante el restablecimiento del equilibrio físico-psicológico.

En la actividad continua hacia la búsqueda de los fines, se debe contar con los medios y el ambiente favorable. Para determinar y planear estos fines y establecer y vigilar los programas a realizar, el profesional de la Economía juega papel básico. Pero en el aporte de los medios, todo el conjunto humano de la comunidad debe desarrollar actividad efectiva, pues, unos como consumidores, otros como productores o factores productivos (trabajadores, capitalistas, terratenientes, etc.) Los más como investigadores, intermediarios y promotores del bienestar general (médicos, defensores del orden y las instituciones, ingenieros, etc.). Tiene todos papel esencial por desarrollar.

Y cada papel se desempeña en forma más efectiva y positiva cuanto más conciencia se tiene del problema económico general con sus incidencias esenciales y una noción, aunque sea general, de los principios y bases de

la economía y de los principios sociológicos.

De allí que cada individuo o cada Institución, que tenga que ver con los aspectos del desarrollo económico-social de la comunidad, deba tener noción clara de lo que es la economía; y de que los que programan y vigilan los diversos planes y políticas económicas tengan una preparación académica con adecuada práctica dentro del marco social, con pleno conocimiento de sus matices y ángulos.

La labor del médico, del militar, del arquitecto, del ingeniero, del veterinario, y de todo profesional, artesano o trabajador en general, tendrá una mayor efectividad e impacto social cuanto mayor sea el conocimiento del medio-ambiente social y económico que lo rodea.

VI.— El conocimiento económico y la enseñanza de la economía en las Fuerzas Armadas.

Ya definimos atrás una de las funciones de las Fuerzas Armadas en el caso concreto de la conservación o mantenimiento del orden y de la paz interior, a las cuales se le debe agregar las de defender la soberanía del país ante el ataque del enemigo o conflictos bélicos fronterizos, posibilidad que aunque remota no se debe descartar del todo, pues, conocido es el hecho de las ocupaciones constantes y discutibles, al margen de la ley, que foráneos hacen al sur del país y en la región del Chocó para explotar sin programación y control gubernamental, los variados recursos que en esas zonas existen.

Y si tal como lo dijimos anteriormente, no es aconsejable la fuerza por la fuerza cuando medidas preventivas se pueden tomar se hace necesario un mejor conocimiento del caudal de recursos de esas zonas límites y de la posibilidad de su explotación y con-

servación. Otro campo de acción de las Fuerzas Armadas, es el de establecer la colaboración de dicha Institución al desarrollo económico del país. Al desenvolvimiento del mismo colaboraría prestando ayuda efectiva en los programas de reforma agraria, apertura de vías, reforestación de las cuencas hidrológicas, salud y tantos otros campos que absorberían durante la mayor parte del año la mano de obra disponible que alternaría esa labor con las prácticas militares.

Esto último tiene la ventaja que al mismo tiempo que se presta el servicio, compenetra más a los integrantes de las Fuerzas Armadas con los diversos núcleos sociales dentro de relaciones de mutuo respeto especial y comprensión y sana camaradería. Así, las fricciones disminuyen y el orden se vá imponiendo fácilmente por convicción.

Estas labores deben estar programadas dentro de la futura acción del ejército, e inclusive, es bastante lo que se ha hecho ya en construcción de carreteras, caminos y puentes, jornadas de salud y servicios al pueblo, vinculación de soldados y otro personal a cursos del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), etc.

Ya probada la necesidad de los conocimientos básicos de la economía y del medio ambiente socio-económico por parte de la oficialidad, lo que se está facilitando ahora con el recurso propio de la Facultad de Economía (dos primeros cursos en la Escuela Militar) entraremos a explicar el por qué de esta enseñanza a nivel profesional, en forma directa por la misma Escuela, lo cual no se opone a la milicia ya que ésta más que una profesión es una forma integral de ser y de ver la realidad que puede alojar dentro de sí, muchas profesiones.

Desde hace mucho tiempo está probada la necesidad de la división del

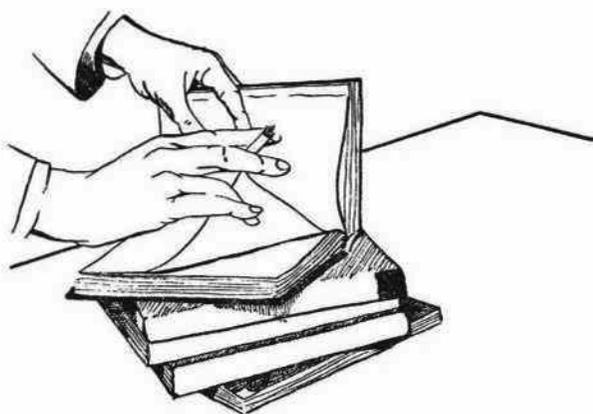
trabajo como principio básico dentro del desarrollo y supervivencia de la comunidad. Y para la planeación, dirección y ejecución, a grande y pequeña escala, de las labores dentro del desarrollo comunal que pretenden las Fuerzas Armadas, los técnicos en diversas profesiones juegan papel importante; tanto los ingenieros como los médicos, abogados, etc., son indispensables; y de allí la actual vinculación de muchos de ellos a la Institución con participación activa. El economista como profesional también se ha vinculado, pero en escala mínima hasta ahora; y los planes irán a exigir una mayor participación de profesionales en esta ciencia, además mucho tiene que ver en la programación y ejecución del presupuesto de la Institución, para que sea bien orientado con el máximo de beneficio social para el país; así también será importante su papel en los asuntos de organización, administración, etc.

Para estas labores los profesionales podrían ser llamados de afuera, pero

probablemente no trabajarían con la misma mística del que tiene como complemento su actividad militar. De allí que si al futuro oficial, en forma paralela con las prácticas militares se le enseñan los aspectos teóricos y prácticos de la economía, los resultados serán más positivos. Además, el aspecto comodidad, control de eficiencia en la enseñanza impartida, costos, etc., se tuvieron en cuenta para la organización de los dos primeros cursos de economía en el máximo centro docente de la Institución.

Al terminar los dos primeros años, autorizados por el Gobierno Nacional y con los mismos programas de la Universidad Nacional, el estudiante sigue sus cursos para oficiales, pero posteriormente puede continuar su carrera profesional en cualquier Facultad de Economía de las diversas Universidades que en el país existen. Si no lo hace, queda con una preparación básica que, como ya lo probamos, mucho le ha de servir en las labores que programan las Fuerzas Armadas.

-
- Notas: (1) C. Wright Mills, "Imaginación Sociológica". Traducción Española, F. C. M., pág. 23.
(2) Horacio Murillo Calvo. "El Desequilibrio en el desarrollo Económico Colombiano y sus soluciones". Revista Facultad Ciencias Económicas N° 3, Año 2, Enero-Julio 1965, páginas 89 y siguientes.
(3) Hernán Palacio J. Tesis de grado "Carrera Nutricional en Caldas". Facultad de Medicina, U. N., 1953.



Un Banco con alma

Este es el título que la revista chilena Zig-Zag ha dado al Banco de la República. Según la revista esta institución bancaria y cultural de Colombia está abierta para todos, a todos sirve y sólo dá dividendos en cultura.

En relación con la Biblioteca Luis Angel Arango, la mencionada publicación, dice:

“un edificio magnífico, construido en el barrio de La Candelaria, congrega esta biblioteca, que lleva el nombre de su fundador y tiene más de cien mil volúmenes, entre ellos muchos incunables, aparte de multitud de manuscritos. A su sala de lectura acudieron en 1963 trescientos mil lectores. No solo eso; por la sala infantil pasaron setenta mil niños, sobre todo niños pobres, quienes leyeron libros cuidadosamente seleccionados. Sin embargo, la biblioteca no tiene solamente libros. En el mismo edificio funcionan salas de concierto, exposiciones artísticas, de conferencias, de televisión, etc. y una pinacoteca para la cual el Banco de la República adquiere uno o más cuadros en cada exposición de pintura que se lleva a cabo”.



EL INSTITUTO NACIONAL DE ABASTECIMIENTOS I. N. A.

Es la entidad encargada de regular la producción agrícola según las necesidades del país, a base de participar en los mercados de productos alimenticios de primera necesidad; comprando directamente a los agricultores durante los períodos de cosecha, a precios de sustentación, estables y remuneradores con el objeto de impedir que éstos se envilezcan en perjuicio de la producción y vendiendo directamente a los consumidores durante los períodos de escasez a precios razonables, con el objeto de impedir su alza inmoderada en perjuicio del consumidor, evitando así la especulación.

El INA cuenta con Agencias y Plantas de Silos en toda la República, las cuales están acondicionadas para el almacenamiento de víveres.

LAS AGENCIAS ESTAN SITUADAS EN:

Armero	Ipiales	San Martín
Armenia	Leticia	San Gil
Barranquilla	Manizales	San Andrés (Isla)
Barrancabermeja	Medellín	Sincelejo
Bogotá, N° 1	Neiva	Santa Marta
Bogotá, N° 2	Pamplona	Turbo
Bucaramanga	Palmira	Tumaco
Buenaventura	Pereira	Tuluá
Cali	Popayán	Valledupar
Cartagena	Puerto Asis	Villavicencio
Ciénaga	Puerto López	Vélez
Cúcuta	Puerto Berrío	SUB-AGENCIAS:
Florencia	Puerto Tejada	Belalcázar
Granada	Pitalito	Villa de Leiva
Guapí	Quibdó	Ocaña
Girardot	Riohacha	Carmen de Bolívar
Ibagué	Riosucio	

LAS PLANTAS DE SILOS SE ENCUENTRAN LOCALIZADAS EN:

Buga	Fontibón	Montería
Cartago	Fundación	Pasto
Codazzi	La Dorada	Tunja
El Espinal	Magangué	

Para obtener mejores precios de compra de sus cosechas, los agricultores deben tecnificar sus cultivos, adquirir semillas de primera calidad y presentar su producto al INA en las mejores condiciones, a fin de recibir, en esta forma, mejores precios.



Cap. Corb. GILBERTO RENGIFO V.

Las ideas morales, como todas las ideas, no son innatas en el hombre; son fruto del trabajo mental debidas a una predisposición y aptitud natural del hombre, a una fuerza íntima y espontánea, a su conciencia, que después de percibir sensorialmente y razonar más o menos explícitamente, las llega a comprender, a querer, a aprender y a practicar.

Analizando este principio de las ideas morales encontramos que ellas dependen para su evolución de las condiciones sociales en que se vive, y que determinan al final la educación y formación individual.

Objetivamente se puede comprobar que las ideas morales no son las mismas para un individuo educado en un ambiente cristiano, que para uno criado en un medio pagano, mezquino, incrédulo, o salvaje.

Para unos la idea de moralidad no existe en donde los otros encuentran que se está lesionando a la sociedad y al hombre. Al hombre hay que lle-

EL ORDEN MORAL EN EL OFICIAL NAVAL

varlo a que condicione sus actos, no por sus sentimientos, deseos, pasiones o ideas, sino por ese código independiente de su conciencia que condiciona su voluntad hacia aquellas acciones rodeadas de virtudes y con fines nobles, y rechace los actos que carezcan de moralidad.

Como se ve, para formar un buen oficial naval militar, es necesario al tiempo que se enseñan las manifestaciones exteriores de la disciplina y una cabal preparación del cadete para la vida profesional, influir en sus tendencias íntimas, en su conciencia, en su moral ya formada dentro del mundo social anterior a su ingreso a la Escuela y estructurar los principios morales del conjunto hasta lograr que el grupo sea homogéneo, compacto y definido, para el mejor logro de los resultados en la aplicación de las normas académicas, físicas y militares.

Un individuo con buenas bases morales se esfuerza para rendir en el aspecto académico y en el militar, como que el pilar sobre el cual se desarrollan con más provecho estas dos actividades es la moral.

La Escuela Naval como cuerpo docente y cuna de esta comunidad social y militar que es la Armada, ha cumplido con enorme responsabilidad su misión y ha adoptado la posición ideológica que constituye la base de su función educativa.

Ella es una entidad con unanimidad ideológica entre Oficiales, Profesores y Cadetes y tiene un ideario impuesto por el propósito en todos ellos de servir a la patria y de hacer de la Armada Nacional y de las Fuerzas Militares de Colombia, la Institución sobre la cual puedan los colombianos posar sus ojos en los momentos de angustia en que fuerzas extrañas tratan de menoscabar su soberanía y de imponer su voluntad mezquina.

La Escuela Naval es, pues, el primer instituto de educación y formación naval del país y cumple esta misión seleccionando los futuros cadetes navales, de infantería de marina y mercantes, atendiendo solamente a las más altas cualidades espirituales, morales y físicas que la juventud colombiana pueda ofrecer. Forma al cadete navalmente, lo dota de los conocimientos fundamentales sobre la profesión del mar a través del estudio y la instrucción prácticas. Desarrolla moral, mental y físicamente a los educandos y por medio del precepto y del ejemplo, les inculca los más altos ideales del deber, del honor y de la lealtad para que la Armada y la Marina Mercante puedan contar con hombres altamente calificados. Lleva a cabo los cursos de Post-graduados para oficiales y estimula en ellos el espíritu de superación, para que por medio del estudio, la investigación científica, el esfuerzo y la devoción en toda una vida de consagración al servicio de la patria, el oficial pueda asumir las altas responsabilidades del mando naval y de ciudadano ejemplar.

Para cumplir con su misión la Escuela ha trazado los siguientes objetivos básicos: Artículo 113 del libro de Organización de la Escuela Naval:

1. "En el orden académico: Proporcionar a los educandos los fundamentos de una sólida formación técnica y científica, complementada con los conocimientos y disciplinas humanísticas necesarias en un conductor de hombres".
2. "En el orden Naval Militar: modelar el espíritu y el cuerpo de sus alumnos en tal forma que los Oficiales del mañana posean las disciplinas y virtudes militares que el hombre de guerra requiere. En el orden físico: a sabiendas de que

la vida a bordo y en tierra, exige para el marino un cuerpo sano y resistente, la Escuela atiende cuidadosamente este tercer aspecto por medio de una educación física balanceada.

3. "En el orden moral: Todos los sistemas de la Escuela están orientados y dirigidos a formar la personalidad recia y definida, características de un buen marino y llena de aquellas virtudes y atributos propios del caballero, sin los cuales la preparación profesional es improductiva en nuestra Institución".

Este tercer objetivo merece una especial atención de los Oficiales, Profesores y demás personal que tiene a su cargo la conducción, educación, entrenamiento y control de los cadetes navales. Sin restar importancia a los dos primeros que por lo mismo que la tienen merecen un análisis y un estudio profundo para la mejor aplicación de los métodos para lograrlo.

Los fenómenos que estamos presenciando en el estudiantado del país, las frecuentes huelgas, atropellos, pedreas, irrespetos a la autoridad, etc., muestran una completa carencia de formación moral y de principios morales en quienes las cometen y en quienes están obligados a educar, porque educar no es colocarse frente a un grupo de jóvenes a hablar de los principios de la ciencia y darles la espalda para demostrar un teorema o una fórmula técnica; educar es primero que todo dirigir y desarrollar las facultades morales e intelectuales del individuo; educar es como dice Monseñor Félix Dupanloup sacerdote francés, educador incomparable: "es cultivar, ejercitar, desarrollar, robustecer y aquilatar todas las facultades físicas, intelectuales, morales y religiosas que constituyen en el joven la

naturaleza y la dignidad humanas; dar a estas facultades la perfecta integridad, establecerlas en el pleno ejercicio de sus energías y de sus operaciones".

La educación naval militar, es la base fundamental del entrenamiento y de la disciplina y más importante que ésta, por cuanto un cadete educado siempre es disciplinado; en cambio, se encuentran casos en que existe la disciplina pero no hay educación.

La educación militar depende del grado de preparación moral existente en cada individuo; Molke en su obra "El Ejército Alemán, su organización, su armamento, su manera de combatir", dice: "la educación y la instrucción ejercen gran influencia en un ejército sobre su valor moral y militar, íntimamente ligados entre sí. Basta un poco de sentido común para comprender que en toda sociedad el orden, la sumisión a las leyes y la obediencia son cosas necesarias, así como el reprimir legalmente todo disturbio".

"El hombre bien educado comprende esa necesidad mucho mejor que quienes carecen de principios; de ahí proviene su voluntaria sumisión a ella. La educación favorece, por lo tanto, la disciplina militar y al honor militar. Nadie ignora ya el mérito de las buenas instituciones escolares de nuestra patria alemana, pues desarrollan la inteligencia de todos los individuos pertenecientes a las diversas clases sociales, y el soldado, ese hijo del pueblo, al ingresar en filas lleva consigo dicha inteligencia como un precioso patrimonio".

El cadete naval, que es un estudiante, debe saber del remordimiento que acompaña siempre a toda acción contraria a la moral y saber de la satisfacción que produce el haber cumplido con el deber.

La Escuela Naval de Cadetes ha producido en los 30 años que lleva de labores la Oficialidad de la Armada Nacional; quienes con su gran preparación no solamente han continuado la tarea primordial de estructurar la institución, sino que ha contribuido en gran escala al progreso nacional.

Analizando estos dos aspectos se encuentra que la Armada es hoy una de las instituciones más serias, organizadas y técnicas con que cuenta el país; en ella se cumplen los objetivos de la preparación para la defensa de la patria en el mar, de llevar hasta los lugares más apartados del litoral y las fronteras, los auxilios y servicios para mantener la soberanía y el espíritu colombianista en sus habitantes y a otras regiones del país parte de los recursos naturales, ahorrando fletes y colaborando en el mejor desarrollo de la economía nacional.

De sus institutos de formación salen verdaderos profesionales del mar y técnicos en los diferentes ramos de la ingeniería, que como lo ha dicho uno de los hombres más caracterizados de Colombia y de la Armada, el señor Vicealmirante **Rubén Piedrahita Arango** "En mayor escala que cualquier otra profesión, la Ingeniería imprime al país su ritmo de progreso. Merced a sus empeños, ella va abriendo nuevos horizontes a las demás actividades, acercando a las regiones y a las gentes, comunicando al que produce con el aprovechamiento de los recursos naturales y la utilización de la iniciativa del hombre. En el orden espiritual, su criterio de exactitud, de verdad comprobada, de orden, de economía y de eficiencia constituye en la vida nacional un ejemplo y una enseñanza de altísimo valor".

El Oficial Naval debe tener una rica personalidad y una elevada for-

mación moral. La diversidad de situaciones a las que se encuentra abocado como consecuencia de su actividad profesional, requieren que esté preparado para afrontarlas con tacto, sencillez, agudeza, sentido común, lealtad, control de sí mismo, energía, entusiasmo, perseverancia, justicia, sinceridad, juicio, valor, decisión, honor y demás virtudes y cualidades propias de todo caballero, sinónimo de Oficial Naval.

El oficial naval en su carrera es un diplomático, pues, lleva la representación de su Patria a todos los países del mundo que visita; de su comportamiento como tal, depende en gran parte el prestigio de sus conciudadanos.

Es un maestro, un educador, un conductor de hombres para lo cual debe estar en condiciones de poner al servicio de ellos sus capacidades humanas, medir la aplicación de sus influencias para cada nivel social, cultural, de preparación, de emotividad, etc., en cada uno de sus subordinados.

En el mar, sabe sobreponerse a todas las vicisitudes del medio, no desmaya en los momentos difíciles y sabe infundir valor y confianza en sus hombres.

Domina sus instintos para no caer en las garras de las pasiones fugaces, los vicios y la vida licenciosa de los puertos.

Un buque de guerra es un vehículo que transporta hombres y material bélico a grandes distancias en el mar, debiendo en su interior transformarse la energía necesaria para su movimiento, su funcionamiento y para la subsistencia de sus hombres; esto hace que sus equipos, maquinaria, sistemas, su organización, conducción y operación, sean por demás complejos exigiendo de quienes tienen a su cargo estas actividades una enorme pre-

paración profesional, física y moral.

La pirámide de toda estructura social, económica, política o defensiva, exige que los hombres vayan dejando el campo a otros hombres más jóvenes, más vigorosos, con más mística. En la Armada, para cumplir con este principio, algunos oficiales deben retirarse y se retiran en los diferentes grados, pero éstos no van a la vida civil a engrosar el número de mediocres. Por el contrario, hoy encontramos oficiales navales retirados, dirigiendo y contribuyendo con gran eficacia y energía al progreso patrio y al desarrollo técnico, cultural y social del país: la industria, el comercio, las universidades e institutos docentes, la Flota Mercante Grancolombiana, la agricultura, el periodismo, el poder público etc., cuentan hoy con el favor de estos magníficos valores humanos.

Toda sociedad organizada tiene normas de conducta consideradas indispensables para la conservación de la misma sociedad, emanadas de las costumbres y de la repetición de acciones colectivas que determinan las que interesan al bienestar de todo el grupo y las que atentan contra su conservación: obedecer esas normas es la más pura expresión de la moralidad.

Para mantener la cohesión social es necesario fomentar entre los individuos cierta cordialidad y simpatía, el respeto y la deferencia para con los superiores, la consideración, el afecto, la lealtad, la justicia hacia el subalterno y todo esto se hace en base a un elevado sistema moral.

La permanente práctica de las virtudes o mejor la obediencia tradicional a determinadas reglas de conducta, han hecho que la naturaleza humana se adapte con simpatía al bien social y rechace las causas de los desórdenes y del mal; en esta forma el hom-

bre teniendo plena conciencia de lo bueno y de lo malo, de lo permitido y de lo prohibido, con una conciencia natural que le censura cuando obra con los demás en manera distinta a la que quisiera que obraran con él mismo, se ha impuesto libre y voluntariamente una disciplina.

No cabe duda que el carácter moral es inherente a toda actividad, oficio o condición ya sea social o individual pero en la educación se requiere con título exclusivo; en nuestra Escuela no se debe enseñar la virtud con palabras solamente sino que es necesario practicarla y dar ejemplo.

Sin virtud es incompleta la autoridad. Los reglamentos, las normas disciplinarias, las órdenes y castigos producirán efectos contrarios y negativos si quien los aplica no está revestido de una autoridad moral.

El subalterno no solamente debe creer a su superior sino creer en su superior y esta confianza y por qué no decirlo, esta simpatía, no la inspira sus gritos, su voz, su físico, su uniforme, su grado, sus gestos, ni siquiera su capacidad académica, sino la virtud, la moral en sus actos, y el subalterno cuando cree en su superior, cree y acepta la disciplina, imita a ese jefe que se identifica con sus propósitos de alcanzar las metas de la carrera naval, coopera en la acción educativa y su voluntad trasciende a todas las actividades conscientes de su Escuela, llegando a amarla y a sentirse orgulloso de ella.

Todos los actos de un militar son clasificados dentro del orden moral, porque son dirigidos por la inteligencia, el objeto de estos actos es honesto y tienden hacia el bien y la convivencia de la Patria que encierra la sociedad y al hombre.

Remington Rand Colombiana S.A.

LA NUEVA SUMADORA REMINGTON 77



La sumadora Remington 77 permite obtener el total con un solo movimiento de la palanca, sin bajar una sola tecla. Permite sumar, restar y multiplicar (por adiciones repetidas). Todos los números están impresos en negro y los resultados, en rojo, con signos claros. Aunque de poco peso, esta sumadora es robusta y su utilización es rápida y muy fácil de operar. Será de gran utilidad no solamente en oficinas y tiendas, sino también en casa. Basta inscribir las cifras en el teclado de esta sumadora tal como se van le-

yendo. La alineación de los números es automática y un indicador de columna muestra la posición de los números. Las correcciones pueden hacerse parcialmente o por totales.

La capacidad de la Remington 77 es de 10 cifras y 11 totales.

La línea moderna y el dibujo funcional de esta sumadora ligera, de numerosas características y alta calidad, constituye una adición muy apreciada a nuestra serie de sumadoras y de calculadoras Remington.

MULTIPLICACION Y MEJORAMIENTO DE LOS VEGETALES



Dr. DANIEL MESA BERNAL

Hasta el siglo XVII se tenían pocos conocimientos científicos sobre la multiplicación y mejoramiento de los vegetales y fuera de la selección de conservación de las especies conocidas y de las introducciones de plantas nada más se hacía. El concepto de sexo en las plantas fue emitido por primera vez en 1694 en una publicación de Rudolph Jacob Camerarius (1665-1721) en la cual dice:

“En las plantas en las que las flores masculinas están separadas de las fe-

meninas en la misma planta, he comprobado, mediante dos experiencias, el efecto nocivo causado por la extirpación de las anteras. Cuando yo extirpaba flores masculinas antes que las anteras se hubiesen desarrollado y evitado asimismo el crecimiento de las flores masculinas más jóvenes, preservando, sin embargo, los ovarios, jamás obtenía semillas perfectas, sino sólo sacos vacíos, que al fin, languidecían y se secaban”.

En otro aparte de su publicación dice:

“Se justificaba así el considerar las anteras como masculinas, en tanto que el ovario, con su estilo, representa la parte femenina”.

Durante el siglo XVIII diversos botánicos lograron cruzar plantas de una variedad con otra de caracteres diferentes.

En 1761 Joseph Gottlieb Koelreuter publicó un libro sobre el sexo de las plantas y reconoce la importancia del descubrimiento de Camerarius.

Se denominan plantas autógamas, aquellas que tienen los dos órganos sexuales y que se autofecundan como el trigo; en cambio las alógamas son las que requieren que el óvulo sea fecundado por el polen de otra planta de la misma especie. Las Leyes elementales de la herencia fueron descubiertas en 1865 por Mendel, pero a pesar de la Memoria que publicó para relatar sus descubrimientos, estos pasaron desapercibidos prácticamente hasta principios de este siglo.

La mayoría de las variedades de alta producción con que se ha beneficiado la agricultura en el presente siglo se debe al descubrimiento de las leyes de la herencia y de la forma como el vegetal se reproduce.

Se considera que los caracteres hereditarios se encuentran en el núcleo de la célula, en los cromosomas, y en ellos, los genes son los que determinan uno o más caracteres hereditarios. Los cromosomas se presentan en número definido en cada especie y se forman durante la división nuclear.

El hombre no espera a que cambios naturales se produzcan, para obtener las plantas de mayor utilidad a la humanidad.

Los agrónomos realizan cruzamientos entre plantas con características diferentes, para reunirlos en una sola, a fin de estudiar luego sus descendientes; por lo general, se busca reunir en una

sola planta diversos caracteres tales como alta producción, resistencia a enfermedades, precocidad, resistencia a las sequías, heladas, etc.

En los vegetales que normalmente se autofecundan, como el trigo, la cebada, la avena, el tabaco, el tomate, etc., se realiza el cruzamiento entre dos plantas con caracteres diferentes, para reunirlos en una sola, a fin de estudiar luego la descendencia durante unas ocho generaciones y eliminar las que no presentan las características deseadas y conservar solo las mejores. Al cabo de unas ocho generaciones se estima que la estirpe es pura, entonces se estudian los caracteres para saber si se han logrado los objetivos propuestos. Si el trabajo ha tenido éxito, la nueva variedad se multiplica para que la aprovechen los agricultores. Este proceso explicado así, en forma sencilla, es más complejo debido al gran número de caracteres que es necesario tener en cuenta.

En las plantas alógamas o de fecundación cruzada, por estar los dos sexos en plantas diferentes, siempre es necesario obtener la semilla con los caracteres deseados, antes de darla a los agricultores.

Las variaciones naturales o mutaciones de los vegetales se deben a modificaciones íntimas en los genes; estas modificaciones pueden ser morfológicas o fisiológicas. Los cambios morfológicos puede afectar el tamaño, el color de las flores, la dimensión y forma de las hojas, etc. Las mutaciones que afectan la fisiología se pueden manifestar en el sabor de los frutos, en la resistencia a las enfermedades, etc. Estas diferencias súbitas que aparecen repentina y ocasionalmente, son de carácter hereditario. Algunos de estos cambios pueden ser letales y por lo tanto, no hay descendencia; en otros casos se presentan plantas más vigorosas y de mejor adaptación al medio en que viven. Frecuentemente las plan-

tas que sufren una mutación se cruzan con la especie normal de la que proceden y por eso la diferencia tarda en hacerse aparente. El hombre ha aprovechado estos cambios, no con el objeto de buscar las ventajas para la especie, sino con fines utilitarios. Algunas características que son defectos, deformidades o anormalidades habrían desaparecido si el hombre no se encarga de propagarlas; tal ocurre por ejemplo con los enormes cogollos de algunas coles; muchas plantas de jardín de flores dobles que son totalmente estériles etc. En las plantas de jardín es frecuente encontrar que los órganos sexuales se han transformado en piezas ornamentales, por lo cual se presenta esterilidad completa, estas plantas no hubieran sobrevivido pero por su belleza el hombre las ha propagado y conservado.

Las plantas que reproduce el hombre vegetativamente, por medio de esquejes, que algunos denominan impropia-

mente "pies", por acodos, tubérculos, rizomas y bulbos, conservan sus características indefinidamente, ya que no entra en juego el mecanismo sexual.

Se denomina "clon" la planta que nace de una semilla y que posteriormente se reproduce indefinidamente en forma vegetativa, para asegurar la supervivencia de sus características, como ocurre con el cacao, los rosales, los árboles frutales, etc. Muchas características deseables se conservan por injerto. Lo esencial en este caso es lograr la soldadura del órgano que se injerta con el que lo recibe.

Para obtener buen éxito es necesario que existan entre los dos organismos analogías orgánicas, fisiológicas y químicas. Hasta el presente es desconocida la razón por la cual no se ha logrado unir plantas afines, como el manzano y el peral, y en cambio si es posible entre géneros diferentes, como el peral y el membrillo.

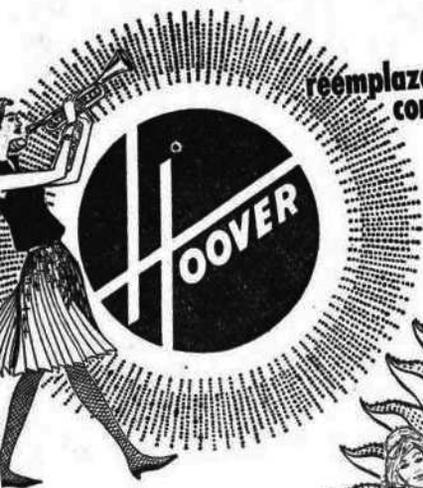
MUSEO DEL ORO

BANCO DE LA REPUBLICA

H O R A R I O :

ESTA ABIERTO PARA EL PUBLICO DE LUNES A VIERNES

DE LAS 9 A. M. A LAS 5 P. M.

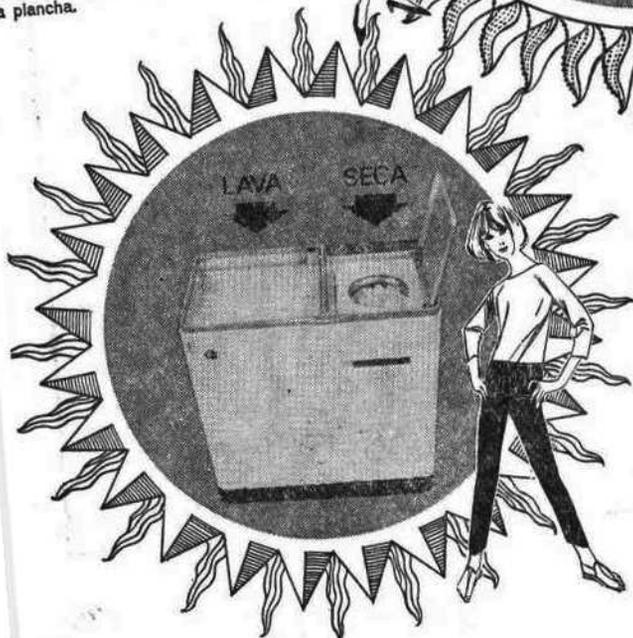
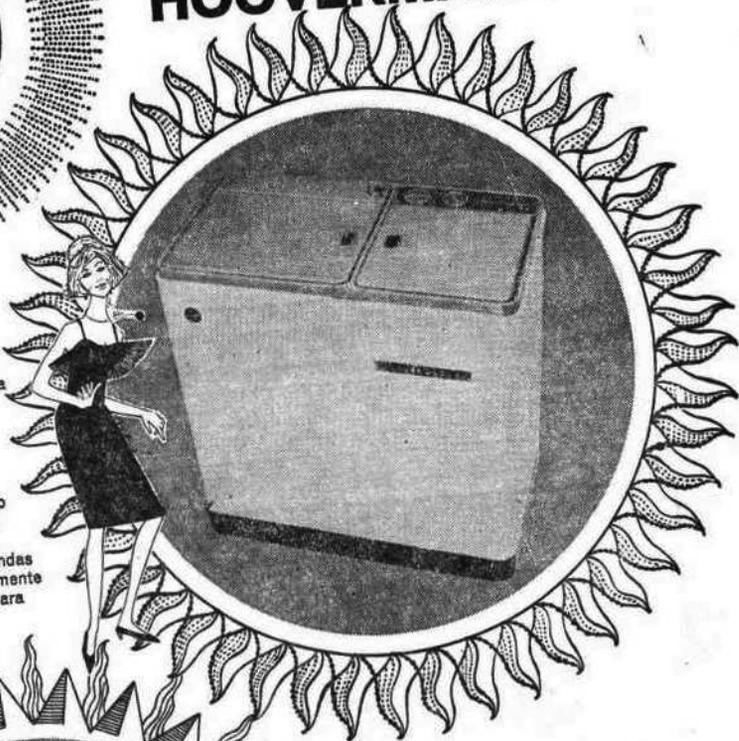


reemplaza el SOL
con un SOL de máquina

LA NUEVA HOOVERMATIC

LAVA como su famosa hermana
la Hoover 0317, seis libras de ropa
en solo 4 minutos, sin maltratarla,
la lavadora más rápida del mundo!

SECA como el mismo sol, pero
mucho MAS RAPIDO por medio de
su secadora centrifuga. Seis libras
de ropa en solo 4 minutos. Las prendas
de nylon se pueden usar inmediatamente.
Las demás prendas quedan listas para
la plancha.



ADEMAS... es automática!
ocupa mínimo ESPACIO, usted la puede
colocar en su cocina, en el baño, en un
corredor. Garantizada por un año.

**VEALA HOY DONDE SU
DISTRIBUIDOR HOOVER**

**Probada y Aprobada
en 116 Países**

HOOVERMATIC
trabaja por dos y vale como una

El botulismo, la medicina arabe, las complicaciones del oído.



Dr. FERNANDO SERPA FLOREZ

En Colombia no se ha confirmado, hasta ahora, ningún caso de botulismo. Sin embargo, como quiera que por la prensa se ha hecho alusión a esta enfermedad que, ciertamente, es muy grave, hoy nos referiremos a élla.

—Pero, antes de comenzar, vale la pena dejar claramente sentado el concepto de que el botulismo es una intoxicación o envenenamiento y no una infección.

—Así, no existe el peligro de contagio de un individuo a otro y, por ende, no hay necesidad de tomar medidas de cuarentena, ni de aislamiento del individuo enfermo de botulismo.

—La enfermedad se adquiere por la ingestión de alimentos en conserva especialmente carnes, embutidos y hortalizas que se hallen contaminados por un germen especial, denominado el *Clostridium botulinum*, que se caracteriza por el hecho de no poder vivir y desarrollarse sino en un medio ambiente en que no existe oxígeno. Es decir, que el germen en referencia es anaerobio.

—El botulismo, pues, es una intoxicación producida por alimentos contaminados con tal germen y consumidos crudos.

—Y sus características principales son las de atacar, principalmente, el sistema nervioso central, produciendo parálisis y la alta mortalidad que causa.

—Otro dato que sirve para orientar el diagnóstico es el de que casi siempre son varias personas (que han ingerido el mismo alimento) las que caen atacadas por el mismo mal.

—La toxina mortal se destruye por medio de la ebullición; es ésta, pues, la mejor medida para evitar esta enfermedad: someter a la acción del calor los alimentos sospechosos, tales como las verduras enlatadas en casa, las salchichas y otros productos hechos a base de carne o de pescado.

—Repetimos que, en Colombia no se ha presentado hasta ahora, ningún caso de botulismo. Quizá se deba ello a nuestras costumbres alimentarias, en que se emplean poco los alimentos en conservas.

—Desde luego, siempre debe tenerse un gran cuidado y estricta vigilancia sobre las fábricas de productos enlatados, las que deben tener muy en cuenta las condiciones de temperatura, presión y tiempo a que someten sus productos, con lo que se previene cualquier contratiempo al respecto.

—Para concluir recalcamos que hay otras clases de intoxicaciones venenosas con alimentos y que son diversas

las sustancias que puedan causarlas.

—Su gravedad y efectos dependen de la cantidad del alimento ingerido. Entre ellas sobresale la ocasionada por la enterotoxina del estafilococo.

—En este caso, el comienzo es súbito, con náuseas, vómitos y diarrea, de muy rápida aparición; a las dos horas, por término medio, después de haber comido el alimento que contiene los gérmenes de la dolencia.

—Esto hace contraste con el botulismo en que la incubación del mal es mas larga (de 18 horas, aproximadamente) y en que en lugar de diarrea, lo que hay es estreñimiento, aparte de los síntomas de parálisis a que hicimos alusión.

—La fuente de la intoxicación estafilocócica son casi siempre los individuos que manipulan alimentos y que padecen infecciones piógenas (abscesos) en las manos, que van a contaminar alimentos tales como los pasteles hechos a base de leche o carnes preparadas.

—Por ello en los hoteles y restaurantes se debe tener mucho cuidado con la higiene y el aseo de los cocineros y servidores.

—Del mismo modo hay que proscribir la costumbre de guardar los alimentos sobrantes, ya que entre mayor tiempo duren tales alimentos, mayores posibilidades tendrán los estafilococos de producir las toxinas.

—La buena refrigeración, por último, sirve de gran ayuda ya que ella evita la multiplicación de los microbios.

* * *

—A la caída del imperio romano vino una época de obscurantismo, en que tanto las artes como las ciencias y, en general, el saber, entró en un largo período de retroceso y aletargamiento.

—No obstante, con la aparición de Mahoma —quien nació en el 570— y la integración del imperio musulmán

o árabe que él fundó y que habría de durar en su apogeo hasta el siglo 13, la civilización y los conocimientos del mundo antiguo lograron preservarse.

—Ello se manifiesta claramente en la medicina, que llegó al cercano oriente llevada por Nestorio patriarca de Jerusalén condenado por herejía en el 431.

—Los nestorianos se establecieron primero en Edessa, en el Asia Menor y luego en Persia, donde por dos siglos tradujeron y enseñaron los textos griegos que ya a finales del siglo VIII pudieron empezarse a escribir en papel, invención de los chinos y que se fabricaba, por entonces, en Bagdad.

—Entre los médicos árabes más notables, se cuentan Razés Avicena, Albucasis, Avenzoar, Averroes y Maimónides.

—Razés nació en Persia, escribió muchos libros, entre ellos una verdadera enciclopedia médica.

—Avicena (980-1037) nació cerca a Bokhora, fue llamado el príncipe de los médicos. Su obra más valiosa fue el Canon que sirvió de libro de texto durante muchos años, en la Edad Media, a los médicos.

—En España, en el Califato de Córdoba, capital occidental del mundo árabe y faro de la cultura universal por entonces, nacerían Albucasis, quien fue un notable cirujano, Avenzoar y su discípulo Averroes, cuya fama médica aún perdura.

—Por último citaremos al filósofo judío Moisés Ben Maimón o Maimónides (1135-1204) nacido en Córdoba y desterrado de allí por no haber querido adoptar la fe islámica. Como médico ha sido uno de los más grandes de la humanidad. Espiritualista profundo, escribió entre otras obras “El libro del Consejo”, “Sobre las causas y naturaleza de las enfermedades” y “Los aforismos según Galeno”.

—Pero quizá los árabes sobresalieron, especialmente, en el campo de la farmacología y de la química.

—Inventaron el alambique y descubrieron los métodos de la destilación, sublimación y cristalización.

—La alquimia, frente de la química, tuvo en ellos a los iniciadores.

—Y basta, solamente, seguir las raíces árabes de palabras como alcohol, álcali, jarabe y azúcar, para saber que fueron ellos los descubridores de estos productos.

—La misma palabra droga es árabe. Y fueron los musulmanes quienes legaron a la humanidad drogas útiles aún hoy en día, como el alcanfor, el azafrán, el almizcle y muchas más.

* * *

Muchas afecciones del oído que antes se tenían por incurables, en la actualidad tienen tratamiento.

—Existen métodos quirúrgicos de gran eficacia en manos de expertos cirujanos para solucionar el problema de la sordera.

—Inclusive, en aquellos casos que podrían considerarse incurables, por existir una lesión irreversible del nervio acústico, hay instituciones de rehabilitación y de enseñanza para niños sordos, cuyos éxitos portentosos hacen aconsejable el que tales niños deban tener siempre la oportunidad de ser sometidos a tratamiento y enseñados a suplir el sentido que les falta.

—Existe una predisposición familiar a sufrir determinados trastornos auditivos, caracterizados por la sordera. Entre las lesiones hereditarias del oído, la oto-esclerosis se manifiesta con frecuencia. Afortunadamente, la cirugía del oído puede solucionar este problema con intervenciones de gran precisión y seguridad.

—Por eso nos interesa recordar que las personas que padezcan de disminución de la agudeza auditiva, pueden tener tratamiento y ser curadas. De ahí que deben acudir al especialista en en-

fermedades del oído quien podrá diagnosticar la dolencia y aplicar el tratamiento conducente a curar el mal.

—Pero también es muy importante que repitamos el concepto que siempre hemos expuesto en estas charlas sobre la conveniencia de prevenir las lesiones del oído.

—Así, las infecciones del oído medio, las otitis supuradas, pueden conducir de no ser tratada adecuada y oportunamente, a que se presenten daños muy graves a veces irreparables, del oído aparte de que, por vecindad, pueden producir mastoiditis o infecciones más profundas y generalizadas.

—Otro aspecto que debe tenerse en cuenta es el del ruido y sus efectos sobre el oído.

—Ya que, se a comprobado, que cuando una persona es sometida durante un largo tiempo a ruidos intensos o en forma momentánea, a la acción de un sonido demasiado fuerte, pueden presentarse lesiones auditivas graves.

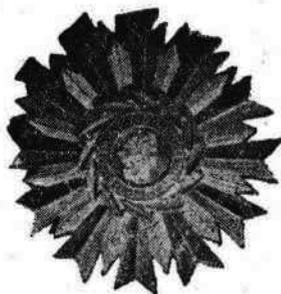
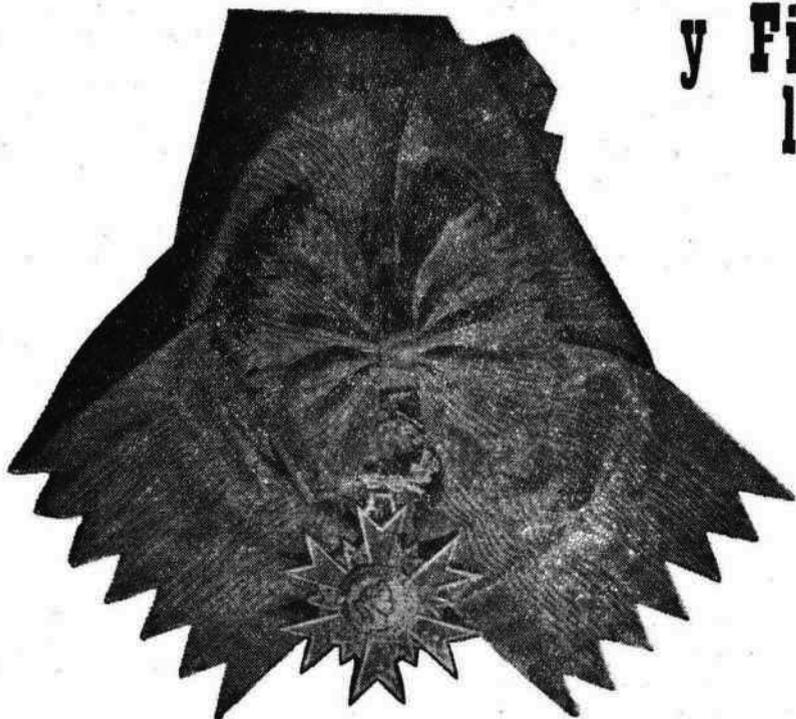
—Por tal motivo en las fábricas y en general en las ciudades se debe promover la eliminación de los ruidos ya que sus efectos pueden ser muy dañinos.

—Del mismo modo no sobra recordar que la higiene mental también precociza la supresión de los ruidos estridentes e innecesarios ya que éstos van a producir estados de tensión nerviosa y aumentar la fatiga de las gentes.

—Y para terminar, queremos hacer hincapié a los padres y a los maestros en la importancia de observar con atención a los niños ya que hay muchos transtornos de la conducta, como la falta de atención, la desobediencia y otros que pueden ser debido a hipoacusia o sea a disminución de la agudeza auditiva.

—En tal caso la ayuda y orientación que puede dar un médico especialista en enfermedades del oído puede ser salvadora.

Metálicas Fibo y Fitro Ltda



BOGOTÁ, D. E.

Carrera 36 No. 14-A-56
ARTICULOS DE PROPAGANDA
MEDALLAS DEPORTIVAS, CONDECORACIONES,
Cápsulas de Seguridad para Licores

Apartado Aéreo 5715

TODAS LAS FORMAS Y TAMAÑOS.

PLACAS DE IDENTIFICACION, ESCUDOS EN

CONMUTADOR:

474-290 y 470-905

EMBLEMAS COMERCIALES

"PILFER" "PROOF"

CROMADO, NIQUELADO Y ANODIZADO

BOTONERIA METALICA

FUERZAS ARMADAS INSIGNIAS PARA LAS

Cables: "FIBO" - Bogotá

VENTAS: Tel. 476-171

LOS PRIMEROS ACENTOS DE LA CIENCIA



Profesor OTTO DE GREIFF

Veamos a grandes rasgos lo que fue la ciencia en las civilizaciones primitivas. ¿Cuál es la región de turno para empezar?

—Empecemos por la civilización asiria, una de las más antiguas, que giró en torno a una de las más famosas ciudades desaparecidas, Babilonia.

—¿Situada en la Mesopotamia de la Biblia?

—Mesopotamia, en griego, quiere decir entre ríos; los dos muy famosos, el Tigris y el Eufrates, el país que hoy se llama Iraq, encerraban antes una fertilísima región. A orillas del Eufrates estaba Babilonia, La Puerta de Dios, fundada tal vez más de tres mil años antes de Cristo. No nos toca ahora hablar de su importancia política e histórica en el remoto tiempo de su

florecimiento sino de recordar cómo en ella floreció también una de las primeras culturas científicas.

—Tierra conocida especialmente por el desarrollo de la astronomía.

—Pero, empezando en orden, hay que ver que, por razones puramente económicas, los primitivos asirios desarrollaron un sistema de medidas y de pesos bastante completo. El dedo, que era poco más de un centímetro y medio, o sea el ancho de un dedo humano en promedio; pie, medida de longitud, correspondía a 20 dedos, o sea 33 centímetros, un poco más que el actual pie inglés. Había otras medidas, como la legua, de casi 11 de nuestros kilómetros. Análogamente había medidas de peso, de las que no vale la pena hablar en detalle.

—Todo ésto se ha deducido de las famosas tabletas de la escritura llamada cuneiforme. Y ello nos muestra que los asirios eran suficientemente hábiles en matemáticas. ¿Qué se sabe al respecto?

—En estas tabletas se han encontrado tablas de multiplicar y de cuadrados y cubos de los números. Parece que un pueblo que sojuzgó a Asiria 2.500 años antes de Cristo, y que no era de la raza semítica, el pueblo sumerio fue el que estableció allá nuestro sistema decimal de numeración, que proviene de los diez dedos de las manos. Al mismo tiempo estableció otro llamado duodecimal, basado en el número 12.

—Nuestro sistema tiene muchas ventajas, como sabemos. Pero ese duodecimal cuáles puede tener, ¿si la cosa no es de difícil explicación?

—La correspondiente explicación es, por el contrario, muy simple: 10 se puede dividir por 2 y por 5 solamente. En cambio, 12 doce objetos, por ejemplo, se pueden repartir por igual entre dos personas, o entre tres, cuatro o seis.

—Por eso dicen que el número 60

era tan grato a los babilonios o asirios, o caldeos, como se les quiera llamar. Me doy cuenta de que en muchas cosas seguimos usando su sistema: el día en 24 horas, ó $12 + 12$, la hora en 60 minutos, que es 12×5 ; el minuto en 60 segundos. De la misma manera tenemos que los ángulos se miden dividiendo la circunferencia en 360 grados y 360 es 12×30 . Cada grado, en 60 minutos, cada minuto en 60 segundos.

—Pero en algo más familiar vemos el uso de este sistema, como rezago o recuerdo tal vez de los mismos asirios. En la docena, que se usa tanto en el comercio, para poder comprar fracciones de ella; media docena, un cuarto de docena, un tercio de docena. Y, además, doce docenas forman una resma. Y nuestro año dividido en 12 meses nos permite hablar de bimestres trimestres y semestres.

—¿Y qué lograron los asirios en astronomía?

—Para mejor obtener sus cosechas, los asirios iniciaron la medición sistemática del tiempo, con lo que fueron pasando a la observación del movimiento aparente del sol y de los demás cuerpos celestes. Así llegaron a calcular el año en 360 días, lo que hubiera sido comodísimo de ser cierto o exacto.

—¿Y cuál era la idea qué tenían del universo?

—Lo suponían como una especie de caja cerrada, cuyo piso era la tierra, en cuyo centro estaban las montañas donde nacían sus dos grandes ríos. Alrededor de la tierra había un foso de agua, o sea mar por todas partes, mientras a lo lejos había alrededor también grandes montañas que sostenían la bóveda celeste.

—Naturalmente esa mezcla de conocimientos exactos y de fantasía debió retardar mucho el progreso de la ciencia.

—Puede decirse que allí nació la as-

trología, o sea esa pseudociencia que busca en los astros la explicación de los hechos humanos, la predicción del futuro y que tanto había de prosperar en todos los pueblos hasta muchos siglos después. Todo combinado con magia y supersticiones, pero ésto no era privativo de los asirios sino de todos los pueblos primitivos.

—Tal vez allí se originó la crueldad de los gobernantes del Asia, que obraban muchas veces en obediencia a lo que creían leer en los astros sus magos. ¿Pero con qué más contribuyó Babilonia a la civilización?

—No hubo entre los asirios un pensamiento filosófico, un interés por explicar el mundo y la vida. Así como sus hallazgos astronómicos condujeron sólo a la astrología, el conocimiento de las plantas no condujo a ningún avance apreciable en la medicina. En el arte hubo manifestaciones notables en la arquitectura, especialmente en las fortificaciones. Pero este pueblo que en un día lejano gozó de un esplendor extraordinario, desapareció rápidamente de la historia, casi sin dejar huella.

—Lo mismo que desaparecieron totalmente borradas del mapa sus grandes urbes, Babilonia y Nínive.

—Los asirios inventaron algunas herramientas y utensilios, como el trono del alfarero, la balanza, las sillas, pero ésto los inventaron otros pueblos también, como el egipcio, del que nos ocuparemos en la próxima charla.

* * *

—En la cuenca del Tigris y el Eufrates floreció y se extinguió, como ya vimos, la civilización asiria. Y quedamos en que hoy veríamos algo sobre la ciencia en la cuenca de otro río mucho mayor, el Nilo: la ciencia de los egipcios. Es esta otra antiquísima civilización de la que mucho nos han revelado los jeroglíficos, que apenas dos siglos escasos empezaron a ser desc-

frados. Hace algún tiempo, al considerar la historia de la geografía, vimos que el Nilo, sus inundaciones periódicas, sus diversas zonas, hicieron la vida de Egipto y que de la necesidad de medir las áreas regadas por él surgió la ciencia de la geometría, como consecuencia de la agrimensura.

—También los Egipcios fueron notables matemáticos, como los asirios, y aun más, pues se ha comprobado, por ejemplo, que las bases de las pirámides siguen una dirección geográfica deliberada.

—También tenían sistema decimal y usaban una rayita para expresar el número 1, dos para el número 2 y así sucesivamente hasta el 9. Para el 10 un signo especial, que escrito dos veces representaba el 20, tres el 30, etc.

—Se ha llegado a averiguar que para indicar un millón, dibujaban un hombre estrechando sus manos sobre la cabeza, como expresando el asombro que causa pensar que tal número pueda existir. También podían escribir fracciones o quebrados, pero solamente con numerador 1; por ejemplo, no podían escribir $\frac{3}{4}$, sino como la suma de un medio y un cuarto.

—He oído decir de un papiro famoso que se descubrió, en el que aparecen muchas operaciones matemáticas; el papiro de Rhind se llama, si mal no recuerdo...

—Es este el documento matemático más antiguo que se conoce, junto con otro papiro llamado Golenischev, que está en Rusia. El Rhind es un tesoro del Museo Británico de Londres. Ambos son de unos 2.000 años antes de Cristo y tienen más de 5 metros de largo. El de Rusia contiene 25 problemas uno de ellos sobre el volumen de una pirámide troncada, que requiere un gran avance en la geometría. El de Rhind contiene 85 problemas sobre cuestiones relativamente avanzadas por medios bastante engorrosos. No mul-

tipicaban sino que repetían las sumas correspondientes.

—De todo ésto se deduce que los egipcios dieron un gran impulso a las matemáticas...

—No tal, pues les faltó el espíritu de generalización de los griegos; se estancaron, habiendo resuelto problemas difíciles, sin establecer la manera general de resolverlos. Pero dejémoslos ya de matemáticas.

—Entonces debieron ser notables astrónomos, como los asirios...

—Mucho menos que ellos. Tampoco en física ni en química se sabe que hayan creado mayor cosa. La ciencia era privilegio de los sacerdotes, y parece que éstos se cuidaron mucho de no divulgar sus secretos. Las obras realizadas hacen pensar que eran muy adelantados en muchas ciencias. Se sabe por ejemplo, que catalogaron estrellas de quinta magnitud, invisibles al ojo humano, pero se ignora como las observaron. Y crearon un calendario muy avanzado, asignando 365 días al año, en vez de los 360 de los asirios. E inventaron el llamado reloj de sol lo mismo que la clepsidra o reloj acuático, en que un lapso pequeño se medía por el tiempo que tardaba el agua en derramarse.

—Como el reloj de arena, entonces. ¿Y en qué otro aspecto de la ciencia se distinguieron los egipcios?

—Muy especialmente en la medicina, que comenzó naturalmente con fórmulas mágicas é insensatas de los sacerdotes, hasta llegar posteriormente a un alto grado de desarrollo. Y hasta especialistas hubo, en obstetricia y ginecología, en enfermedades del estómago o de los ojos.

—¿Y de ésto se ha sabido también por papiros? ¿Y, a propósito, qué es un papiro?

—Es la forma más primitiva del papel, hecho de hojas de una planta de este nombre. Se han descubierto

varios relacionados con la medicina. Uno de 1.600 años antes de Cristo, describe 48 casos de cirugía, con su correspondiente proceso o historia clínica: diagnóstico, examen, tratamiento, operación; hay fracturas del cráneo y de la columna vertebral.

—¿Y se conoce algo sobre las enfermedades más frecuentes que padecían los egipcios?

—Se deduce de estos papiros que había tuberculosis, arterioesclerosis, cálculos de la vejiga, parálisis infantil, viruelas, anemia, artritis, epilepsia, gota, apendicitis. Pero no se habla ni de sífilis ni de cáncer. En las primeras momias no había caries dental ni piorrea, en las últimas sí.

—Esto en cuanto a la Patología. ¿Pero en cuanto a la terapéutica, se conoce algo de remedios y los tratamientos empleados en tan remota antigüedad?

—Por lo menos se tienen datos de no menos de setecientos remedios. Pero lo más interesante es la preocupación de los egipcios por la higiene preventiva. Herodoto, famoso historiador griego, antiguo, cuenta que los egipcios se purgaban cada mes, durante tres días consecutivos y buscaban preservar su salud por medio de eméticos o vomitivos, convencidos como estaban de que todas las enfermedades dependían de los alimentos; y añadía que, con los libios, los egipcios eran el pueblo más sano del mundo.

—Estaba pues Herodoto de acuerdo con nuestro gran poeta cartagenero, el Tuerto Luis Carlos López, el del famoso verso "todo depende de la digestión". ¿Y qué otra civilización, después de la asiria y de la egipcia, nos va a ocupar en nuestra próxima charla?

—Una, también venerable e ilustre, la india o indostana. Todas ellas tienen muchos puntos de contacto, pero también grandes divergencias. Y más tarde hablaremos también de la cultura de la antigua China.



ISABEL CARRASCO DE GOMEZ

Me parece adecuada esta época para hablar de un Servicio que constituye un ejemplo dentro de los varios del Hospital Militar, no solamente por su extraordinario cuerpo médico, sino por su acondicionamiento técnico y moderno.

La presencia de las **voluntarias** en este Servicio ha sido reconocida como indispensable por los psiquiatras y psicólogos, para evitar los traumas que en muchas ocasiones producen en los niños la separación de su familia y la presencia permanente de aquellas personas quienes por razón de su tratamiento se ven obligadas a martirizarlos con inyecciones, curaciones, etc. La incapacidad de la Voluntaria para hacer tratamiento es su mejor condición, porque representa para el niño la parte afectiva durante su permanencia en el Hospital.

El Servicio de Damas Voluntarias dentro de un Hospital todavía no es

DAMAS
VOLUNTARIAS
DEL HOSPITAL
MILITAR CENTRAL
**PEDIATRIA
Y NAVIDAD**

suficientemente conocido; no son muchas las gentes que conocen todos los requisitos exigidos para poder entrar a colaborar en un plan de trabajo técnicamente organizado y son también muy pocas las que satisfacen todos los requisitos. Después de llenar una aplicación, tienen una entrevista para calificar sus aptitudes. Al ingresar pagan una inscripción, así como también una cuota mensual. A más de esto pasan por el Banco de Sangre para clasificar su grupo sanguíneo. Así siempre tenemos donantes permanentes.

Cada **Voluntaria** recibe entrenamiento indispensable para desempeñar sus funciones adecuadamente; en ningún caso ejerce **caridad** porque la **caridad no crea nada; cubre apariencias.**

Nuestro Servicio de Pediatría es una especie de escuela de Sociología y Psicología infantil, la gran maestra **natural** y la imborrable lección de la **práctica**, la eterna rutina interminable

de madres con sus hijos esperando consulta o lo más común, el "Servicio de Urgencias" y la visita a los hogares, nos han enseñado una fase de la vida del niño colombiano, una fase quizá desconocida por los amantes del estudio. No hay libros, ni datos estadísticos que puedan compararse con el manoseo diario de la miseria humana. Las **Voluntarias** en este servicio aprietan contra su propio pecho a las criaturas angustiadas y adoloridas. Ellas donan su propia sangre para salvar sus vidas, enjugan lágrimas, limpian sus caras sucias y visten a cientos de criaturas. Muchos de estos niños mas parecen caricaturas de seres humanos. Sus cabezotas cubiertas por una peluza opaca, unos ojos grandes como esferas de acero, según el esfuerzo que tienen que hacer para levantarlos. Sonrientes, con una mueca de dolor y desprecio por esa vida que con tanto esfuerzo sus médicos quieren conservar. La vida para qué en esas condiciones; siempre será un perpetuo caer, levantarse y volver a caer.

Nuestro trabajo se reparte en grupos diferentes: unos prestan servicio directamente con los enfermos, otros hacen recreación dirigida, algunos se dedican a coser pañales y saquitos para que cuenten con ropa limpia cuando regresen al hogar. El grupo del costurero aporta su trabajo para contribuir a la dotación del Hospital.

Nuestra oficina del **Voluntariado** tiene un tráfico permanente de madres en solicitud de cuanto se pueda imaginar, especialmente sangre. Todos los hospitales han establecido la obligación a los familiares del paciente de donar sangre cuando no tienen ningún dinero para pagar siquiera en parte el costo de la atención hospitalaria. Es aquí donde se conocen los más extraños casos sociológicos. Me haría eterna tratando de describirlos, sólo algo que es muy general: los niños tienen madre, pero el padre siempre "se fue...".

Extrañas leyes las nuestras y aún más extrañas nuestra mentalidad. Siempre queremos remediar las consecuencias, pero muy rara vez acatamos la fuente del mal. ¿A quién le corresponde corregir esta anormalidad, a los hombres o a las mujeres?.

Otra fase de la salud que hemos podido comprobar, como lo he dicho antes, la vivimos y comprobamos diariamente. Es la recurrencia de enfermedades que minan el organismo de los niños y los hacen crecer débiles y en muchas ocasiones inútiles. Simple higiene y conocimientos elementales de puericultura descongestionan los hospitales; no tendríamos que pensar en seguir construyendo y sosteniendo entidades de costos tan elevados si pudiéramos educar un poquito a las madres actuales. Muchas veces me pregunto si esta generación sería capaz de sacrificarse para darl a la que estamos levantando la atención que requiere para que la próxima, es decir, dentro de veinticinco años, nuestros hijos pudieran sentirse satisfechos de una labor heroica que evitó la miseria y perdición de nuestro pueblo.

Navidad: Niños, niños pobres "pobres niños"! Son el tema en la Prensa, la Radio, la Televisión, se repiten continuamente los anuncios de conciertos, bazares, desfiles, una interminable lista de agotadoras actividades, la farsa anual que disfraza la justicia que la Sociedad debe a sus niños, con un juguete de lata para que lo arrastren en un simulacro de la actitud en que la Sociedad y nuestros legisladores arrastran la miserable existencia de nuestros niños, para quienes no existen leyes que los protejan. Seguramente, quienes estas frases lean me van a decir que sí existen leyes, que en 1947 en las Naciones Unidas se declararon los **Derechos del Niño**. Sí, lógico, se ha escrito mucho y yo puedo repetir algunos apartes de esos numerosos hechos, tal como el Principio 2º que dice:

“el niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios, dispensado todo ello por la Ley y por otros medios, para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal, así como en condiciones de libertad y dignidad. Al promulgar leyes con este fin, la consideración fundamental a que se atenderá será el interés superior del niño”.

¿Cómo, si existen leyes para protegerlos podemos tener cinco mil niños en Bogotá que viven en condiciones miserables, entre la vagancia, la mendicidad, la delincuencia y la rebeldía contra la Sociedad y la familia? Más aún, ¿cómo puede apropiarse solamente un 2% del presupuesto nacional para salud?

Son vísperas de Navidad y me atormenta tremendamente este afán de algunas gentes por promover obras que sólo servirán para amargar a estas

criaturas porque se va a hacer un despliegue de generosidad: les van a incitar sus sentidos con fantasías que mueren el día 25.

Pobres niños nuestros, sangre joven que mañana será la corriente circulatoria de nuestra vida social. Serán nuestro dolor y tormento porque cada día son más y más y ahogarán la poca civilización que podamos acumular.

Para las **Voluntarias** es Navidad todo el año! La tarea de conservar el instinto de amor a la vida en los pequeños enfermos, no nos permite separar lapsos, los juguetes y las fantasías las necesitamos a diario. La labor de nuestras trabajadoras Voluntarias sólo se ve interrumpida por las sombras de la noche. Al despedirnos, cada día dejamos en la mente de los niños la imagen de una mujer fina, suave, que les da ternura y cuidado, para que sueñen con ella. **Mamá Voluntaria!** Habrá un título más noble en este mundo!

FERRETERIA NAVARRETE

TODA CLASE DE ARTICULOS DE CACERIA
Y PESCA — FERRETERIA EN GENERAL

CARRERA 18 No. 12-36

TELEFONOS: 346-208
342-489

BOGOTA, D. E.

WINCHESTER-WESTER INTERNATIONAL
Y CORREDOR PARDO & ROZO S. LTDA.
PRESENTAN SU SALUDO DE CONDOLENCIA
AL GOBIERNO NACIONAL Y A LAS
FUERZAS ARMADAS CON MOTIVO DE
LA MUERTE DEL SEÑOR
GENERAL GABRIEL REBEIZ PIZARRO

NEW - HAVEN - Bogotá, Enero de 1967.

LA CAMPAÑA QUE DECIDIO LA SUERTE DE LAS COLONIAS AMERICANAS



Cad. (r) ELIAS ESCOBAR S.

En mayo de 1808 el Imperio Napoleónico había alcanzado su máxima grandeza; aquel inmenso guerrero estaba en todo el apogeo de su poder y de su gloria. Ninguna sombra empañaba su fulgurante estrella; al igual que César, sus victoriosas legiones se habían paseado triunfantes por todos los confines de Europa. Las grandes potencias del Norte habían sucumbido en Austerlitz, Jena y Friedland. El tratado de Tilsit neutralizaba a Rusia. Las tropas veteranas ocupaban los estados vasallos del Rin e Italia; Austria era vigilada de cerca por el poderoso cuerpo de ejército del mariscal Davout, el mejor lugarteniente del Imperio. Ante esta calma aparente conseguida en el Norte y Mediodía del Continente, el temible conquistador volvía sus ojos sobre la Península Ibérica; la línea de los Pirineos no podía ser el límite de su vasto imperio.

España y Portugal con sus ricas colonias eran una codiciada presa. Los

conflictos permanentes de familia protagonizados por la corte de Madrid, cuya dinastía había llegado al último grado del envilecimiento y degeneración por la conducta de un anciano y pusilánime rey Carlos IV; de un cobarde y perezoso heredero Fernando VII; de una licenciosa e impúdica reina, y de un ignorante e insolente favorito que había enajenado la voluntad de sus soberanos, condujo a la desdichada nación, antaño tan temida y respetada, a merced del Todopoderoso Emperador, constituyéndolo en árbitro absoluto de sus destinos. En la mente prodigiosa de Napoleón se agitaban los más diversos pensamientos con respecto a España; de la decisión que tomase dependía la suerte de esta nación, de las colonias americanas y paradójicamente la suerte de él mismo. Dominado por la sistemática idea de colocar en todos los tronos a sus hermanos, en lugar de Borbones, e impulsado hacia aquel objeto por un sentimiento de familia y por su genio reformador, al que repugnaba dejar cerca de sí, dinastías decrepitas, inútiles y perjudiciales a sus intereses y a su política.

La decisión de Napoleón.

Tres líneas de acción se presentaban a su concepción política y estratégica: Primera.- Unir a España en una alianza de familia, complaciendo las aspiraciones del heredero Fernando, de casarse con una princesa de la casa Bonaparte; al mismo tiempo ordenar el derrocamiento del favorito Manuel Godoy para cumplir el deseo ferviente del pueblo. Por otra parte evitar la ocupación militar dejando intacto el territorio. Segunda.- Conceder los mismos beneficios anteriores en cuanto a matrimonio del heredero y caída del favorito, pero reservándose el derecho de anexar al imperio francés las provincias del

Ebro, las costa de Cataluña, así como también el goce común de las colonias americanas; en compensación a esta desmembración. España recibiría la mitad de Portugal. Tercera.- Destronar definitivamente a los Borbones uniendo el destino de España y Francia por el establecimiento de una nueva dinastía, para regenerarla haciéndola útil a su causa, sin exigir ningún sacrificio de territorio, ni ventaja comercial.

En las manos de Napoleón se barajaban estas tres cartas; el juego se inclinaba a la tercera y ésta favorecía inexorablemente el destino de la emancipación americana anticipando el proceso revolucionario en más de medio siglo. Analizando cada una de ellas en sus causas y efectos encontramos lo siguiente:

a) La primera fijaba y fortalecía al vacilante poder español, en una vigorosa unión de familia, eliminando a la vez la acción del odiado favorito y conciliando la opinión general. En virtud de esta alianza España podía disponer de los recursos necesarios para aplastar cualquier brote de insurgencia en sus colonias, contando además con el apoyo directo del más formidable poder militar de la época.

b) La segunda hacía todavía más remota la posibilidad de las colonias de sacudir el yugo, puesto que Francia se reservaba el derecho de compartir el goce de ellas; el peso de su extraordinario poderío militar anulaba por completo todo intento revolucionario y como lógica consecuencia retardaba indefinidamente nuestra liberación.

c) La tercera, que en definitiva fué a la que se inclinó irresistiblemente Napoleón, abrió el paso a la causa de la independencia americana.

El destronamiento de los Borbones y la ocupación militar de la península precipitaron a España en la más

trágica y desastrosa guerra, que en seis años de gloriosa y gigantesca lucha asoló su población y devastó su territorio, extinguiendo sus recursos, aniquilando su poderío militar y ocasionándole por último la pérdida irreparable de su imperio colonial. También los resultados de élla fueron funestos para Napoleón, quien convencido de realizar una fácil conquista, había manifestado a sus mariscales, que esta empresa no le embargaría mayores sacrificios, ya que sabía perfectamente que España no contaba con una fuerza regular lo suficientemente poderosa para medir sus armas con él en el campo de batalla. A pesar de que su genio militar había previsto todas las consecuencias de esta campaña, inclusive el levantamiento general del pueblo, quiso evitarlo a todo momento según prueba el documento fechado el 29 de marzo de 1808 en que daba instrucciones precisas a su cuñado el mariscal Murat, jefe inicial de la expedición. Apartes de este documento son los siguientes: "Temo que me engañois sobre la situación de España! no creais que la presencia de vuestras tropas delante de Madrid será suficiente para someter a España. Tenéis al frente un pueblo orgulloso, altivo y valeroso. La aristocracia y el clero son dueños de la nación; si temen por la existencia de sus privilegios, provocarán contra nosotros un alzamiento en masa, que podría eternizar la guerra. No apruebo Sr. Mariscal vuestra decisión de tomar precipitadamente a Madrid; el ejército ha debido mantenerse a diez leguas de la capital y evitar cualquier encuentro con el pueblo y el ejército. Por otra parte los españoles son demasiado fanáticos y celosos de su religión; debéis respetar sus iglesias y conventos; no conviene en ninguna forma que se encienda una chispa". Este admirable documento demuestra

que no pudo preverse en forma más extraordinaria lo que en realidad sucedió. Pero la fuerza de las circunstancias que obligaron a Napoleón a mantenerse alejado de aquel teatro de operaciones, impulsaron a sus generales a cometer errores irreparables que lo comprometieron en una guerra irregular totalmente desconocida, llena de sorpresas en un accidentado territorio en donde no había roca, espesura o camino que no abrigase una emboscada.

La gran campaña 1808-1814.

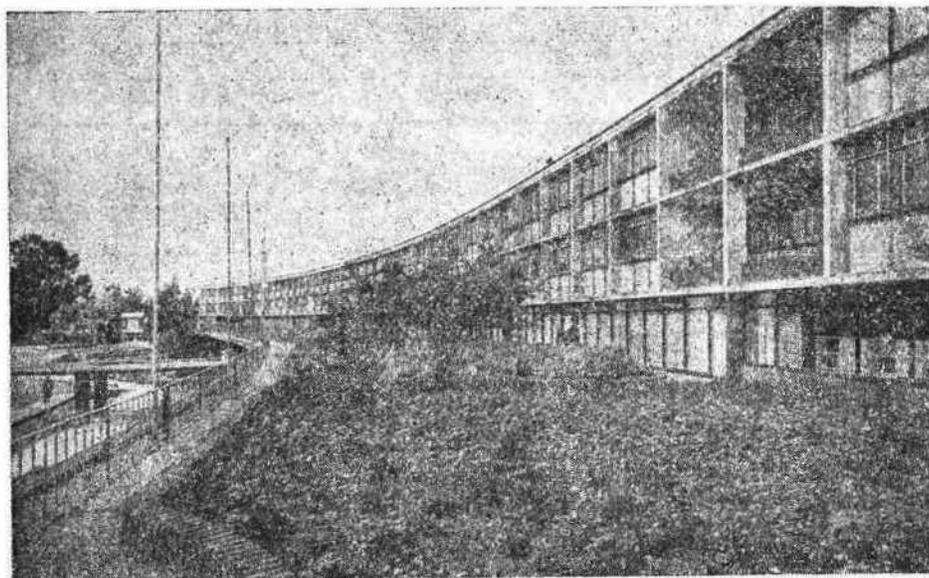
Para comprender mejor esta magna empresa, base fundamental en el desenvolvimiento histórico-militar de latinoamérica, ya que su desenlace produjo la independencia de España y paradójicamente la liberación de sus colonias de ultramar, es importante estudiar a fondo el aspecto militar de las operaciones de esta singular campaña. En anterior ensayo habíamos hecho la apreciación real del estado político y militar que vivió España en 1808. Su ejército sin disciplina, mal instruido, pobremente equipado, sin mandos idóneos era un cuerpo sin alma; sobrada razón le asistía a Napoleón sub-estimar aquella modesta fuerza. Esto lo indujo a no retirar las tropas veteranas que constituían el Gran Ejército, cuyos efectivos se aproximaban a la fantástica cifra de 800.000 hombres, diseminados por el Norte y Mediodía de Europa, para asegurar la sumisión de Alemania, de Prusia, de Italia y de los estados del Rin; cubriendo además la línea entre el Oder y el Vístula para detener cualquier intento de Rusia o de Austria. Por este motivo el ejército que destinó a España era compuesto en su mayoría de reclutas; sus efectivos se aproximaban a 100.000 hombres distribuidos así: 80.000 de infantería, 12.000 de caballería y el resto artilleros, ingenie-

ros y amunicionadores con apoyo de unos 200 cañones. Esta fuerza estaba comandada por los más famosos y expertos mariscales y generales del Imperio, veteranos de muchas batallas. Su misión principal consistía en garantizar y sostener la entrada y posesión de José Bonaparte en su vacilante trono; al mismo tiempo evitar cualquier acción directa de los ingleses sobre Portugal. Pero la llegada de éste a la capital y su reconocimiento por las cortes como nuevo rey prendió el fuego de la insurrección. La Junta Suprema Revolucionaria de España y de las Indias, establecida en Sevilla y luego en Cádiz, proclamó la Guerra Santa, exhortando al pueblo a luchar por su independencia. La sangre española tenía demasiado fuego en las venas y en forma masiva respondió al llamamiento sin distinción de categorías de clases u oficios. Caballeros, frailes, obreros, campesinos y bandidos corrieron a las armas.

Las fuerzas invasoras distribuidas en cuatro cuerpos de ejército, hicieron frente con gran desconcierto a un nuevo sistema de combate; la guerra irregular empleada por primera vez en gran escala; pequeñas bandas de guerrilleros acechaban día y noche a las columnas francesas, atacándolas por todas partes; las vanguardias, retaguardias y flancos eran constantemente amenazados por aquellas incursiones lo mismo que las líneas de comunicación y los convoyes de aprovisionamiento eran completamente destruidos e incautados. Sin embargo, los generales de Napoleón recuperándose de aquella sorpresa inicial, lograron coordinar una gran ofensiva; el 14 de julio de 1808, la columna del mariscal Bessiers tomó por asalto a Medina de Río Seco; simultáneamente el cuerpo de la "Lassalle" con-

quistó a Valladolid; también el cuerpo del mariscal Moncey marchó sobre Valencia y la tomó el 13 de julio; el general Verdier inició el sitio de Zaragoza, defendida por el heroico Palafox.

España ardía por todas partes como un infierno. Napoleón que desde Francia no podía apreciar esta fiebre, quiso dominar sin demora la revolución enviando varios refuerzos a su hermano, que impaciente le comunicaba su difícil situación. En Andalucía era donde los sublevados se encontraban mejor organizados y con más amplios recursos; disponían de una pequeña fuerza regular mandada por un verdadero profesional, el Capitán General don Francisco Javier Castaños que con sus lugartenientes, Reding y La Peña se aprestaban a combatir al cuerpo del ejército del general Dupont; éste, después de tomar a Córdoba y ordenar el saqueo de la ciudad, contraviniendo las órdenes expresas del Emperador quien había prohibido a sus generales que cometiesen actos de pillaje que irritaran más las pasiones del pueblo, incurrió en un segundo error táctico; en lugar de continuar la marcha hacia Sevilla, según orden superior, retrocedió bruscamente en dirección de Andújar y de allí siguió peligrosamente avanzando hacia los desfiladeros de Sierra Morena, hasta caer en la trampa que le tendió Castaños; precisamente el 19 de julio Dupont se encontraba frente a "Bailen"; este mágico nombre antes desconocido, iba a cambiar el curso de la historia. La famosa batalla que inmortalizó aquel sitio constituyó la primera derrota de las armas Napoleónicas; como sus resultados fueron de enorme trascendencia en el campo militar, es importante dedicarle un capítulo aparte.



CLUB MILITAR DE OFICIALES

A SUS SOCIOS LES OFRECE:

MARTES JUEVES VIERNES DE TODO EL MES

07.30 CINE (Vespertina)

CON LAS MEJORES PELICULAS QUE SE PRESENTAN
EN LA CIUDAD.

SALON CAZADORES:

JUEVES

SERVICIO DE BAR DE 9 A. M. A 12 P. M.
SE SERVIRA COMIDA DE 9 A 12 P. M.

SALON ALMIRANTE:

SERVICIO DE TE - LUNES, MARTES, MIERCOLES JUEVES Y VIERNES
DE 2 A 4 P. M.

COMIDA BAILABLE:

LOS VIERNES DE 9 A 2 P. M. CON UN MAGNIFICO CONJUNTO.

A NUESTROS COLABORADORES:

Informamos a nuestros colaboradores, del futuro, que la Revista de las Fuerzas Armadas en su deseo de prestar un servicio eficaz, solicita el cumplimiento de las indicaciones siguientes:

- a) — *Las colaboraciones deben escribirse en máquina a doble espacio y con copia.*
- b) — *Posibles dibujos en tinta china negra, para facilitar la confección de los clisés que sean del caso.*
- c) — *Con la colaboración, su autor debe enviar igualmente lo siguiente:*

Datos biográficos generales de carácter profesional, a fin de que la Dirección escriba el "curriculum vitae" para los lectores.

Retrato tamaño postal, para permitir el dibujo a pluma, con el que se espera ilustrar cada escrito que se publique.

Las colaboraciones se reciben en el "EDIFICIO DEL C.A.N."

Avenida Eldorado Carrera 50 — Oficina 430.

DIRECCION REVISTA FF. AA.

EL LIBRO Y LA BIBLIOTECA MILITAR EN COLOMBIA



Sargento Mayor LEON JAIME ZAPATA G.

El libro en nuestro medio ha sido considerado tradicionalmente como arma clásica, la más importante, en el proceso histórico de las instituciones castrenses. A su amparo se han gestado en Colombia los grandes movimientos nacionales, y sus páginas han alimentado los cerebros de la nacionalidad. El militar colombiano ha sido siempre un consumidor potencial de libros, como también y muy frecuentemente, escritor de grandes méritos. Son muchos los autores de magníficas obras, tantos, que integran una luminosa galería de honor para la Patria y sus Cuerpos Armados.

Al pasar una somera revista a la historia nacional nos encontramos con un desfile estelar de prohombres militares tan diestros con la espada como hábiles con la pluma. Don Gonzalo Jiménez de Quesada sienta el primer hito que sirve de referencia excepcional en el comienzo de la literatura colombiana; dos siglos y medio más tarde nos topamos con Nariño, el Iluminado, armado de imprenta y biblioteca; y a continuación con Caldas, el Sabio, Coronel de Ingenieros, Director del Colegio Militar de Rionegro; con Santander, el Legislador; con Tomás Cipriano de Mosquera, el Gran Gene-

ral; con José Hilario López, General y escritor; con Joaquín Acosta, General e historiador de aquilatados méritos; con Anselmo Pineda, Coronel, compilador de la valiosa Colección "Pineda" de la Biblioteca Nacional; con Julio Arboleda, poeta y guerrero; con Francisco Javier Vergara y Velasco, General, científico y escritor cuya memoria ilustra la historia de fines del pasado siglo y principios del actual; con el General Bernardo Caicedo, miembro fundador de la Academia Colombiana de Historia; con el General José Dolores Monsalve, historiador de gran crédito; con el Coronel Luis Felipe Acevedo y Mayor Manuel París R., no menos virtuosos en estas bellas lides de la historia; después vemos al General Rafael Reyes, ejecutor de la Reforma Militar y a los Generales Rafael Negret y Pedro Julio Dousdebés, calificados historiadores.

Más cerca, ya en nuestro tiempo, mentalidades brillantes que siempre desde temprana edad han venido a sumarse a esta gama de valores intelectuales que enaltecen a las Fuerzas Militares. Entre los fallecidos resaltan las figuras de Vásquez Cobo, Carlos Cortés Vargas y José María Silva Plazas, exponentes de las más grandes virtudes militares; de los que actualmente viven no se nombrará a ninguno para no incurrir en algún olvido involuntario, basta con decir que los ejemplos se han multiplicado y que vientos propicios empujan la nao hacia puerto seguro.

No puede olvidarse tampoco a los Estados Mayores, autores corporativos que en anónima labor integran la más autorizada nómina de escritores castrenses, quienes en ardua tarea revisan, actualizan y reglamentan las diferentes funciones de los cuerpos armados. Regularmente, los Estados Mayores producen las más valiosas obras profesionales.

En la historia del libro militar co-

lombiano es de estricta justicia rendir emocionado reconocimiento a esa fragua que es la Sección de Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares, recordando que de allí han salido por millares los reglamentos y demás obras destinadas a la instrucción de todos sus miembros.

Y llegamos así al final de una condensación, a grandes rasgos, de la trayectoria del libro y de sus más apasionados cultivadores en el campo militar. Queda por fuera esa gran masa de militares que va tras los libros en afanosa búsqueda del tesoro de ideas en ellos oculta.

En el siglo pasado, como en el actual, y más concretamente en los tiempos que corren, el morral del militar ha traído siempre oculto un buen libro. Sobre este particular vale la pena anotar la emoción que causa observar a quienes han sido trasladados a otras guarniciones, luchando por acomodarse en sus maletas la ropa, los objetos personales y... los libros; conjunto de obras varias y su colección completa (o incompleta) —siempre ocurre lo último—, de reglamentos y revistas militares. Son pequeñas bibliotecas ambulantes de las que no se desprenden sus dueños por nada de la vida; las consideran parte integrante de su ser y de su profesión. Hay allí obras recientemente adquiridas junto a ediciones antiguas, en rústica y también en encuadernación lujosa; el libro del amigo que "se quedó olvidado" y a éste hace compañía el de la biblioteca de la Unidad que sin preverlo, se deslizo silenciosamente a la maleta del viajero. Y qué drama para poderlos acomodar en tan limitado espacio, y una vez logrado, qué peso tan respetable y especialmente costoso si el transporte va a efectuarse por vía aérea; sin embargo, el militar lo afronta continuamente como asunto rutinario, haciendo a un lado lo problemático del ejercicio.

Al respecto, hace ya algunos años que servía en el Ejército un Capitán de Infantería que necesitaba de dos grandes maletas y algo más, para trasladar la más numerosa colección de reglamentos vista en poder de un trahumante profesional; este pequeño bibliómano, —que aquí también los hay—, previendo que las obras podían desaparecer de la misma manera que llegaron a su poder, las había marcado en varias páginas con un sello que decía: "Robado al Capitán Jesús... etc., etc."

De todos modos, esta afición, este amor del militar colombiano por los libros, dice mucho de nuestras instituciones armadas y trae consigo una notable y trascendente influencia en el individuo que observa, hasta contagiarse también del prurito de superación por medio de la lectura. A ello contribuye la actitud de los diferentes comandos al ordenar con frecuencia la elaboración de trabajos especiales al personal bajo su mando, tales como conferencias, ensayos monográficos, temas de instrucción, etc., lo cual hace que el individuo ejercite su inteligencia, agilice su imaginación y obligatoriamente recurra al libro, ya en su pequeña colección particular, o bien en la de su compañero, o en la biblioteca de la Unidad o ciudad en donde se encuentre prestando su servicio. Del cumplimiento de estas órdenes resultan trabajos de mérito, llevando muchas veces al descubrimiento de habilidades que antes se ignoraban en sus autores.

En cuanto a la Biblioteca Militar en Colombia, haciendo honor a la verdad, en muchos años no recibió una verdadera atención, pero de dos lustros a esta parte ha venido siendo objeto de mayor consideración por parte de las altas esferas castrenses. Si no se han logrado resultados sorprendentes se debe a la estrechez presupuestaria, más no obstante, por lo menos cinco reparaciones militares cuentan con un bien organizado servicio bibliotecario; se es-

tá delineando una política progresiva para que todas las Unidades gocen de los beneficios que la biblioteca moderna presta a la comunidad.

Fue común en otros tiempos formar dos o más bibliotecas en una misma Unidad o Repartición, presentándose el error, muy frecuente, de las obras duplicadas. Existía la Biblioteca del Casino de Oficiales, la del Casino de Suboficiales, en algunos casos la del Soldado y hasta la del Despacho del Comandante, lo cual daba ocasión a una emulación inoficiosa entre los encargados de las pequeñas colecciones, queriendo cada quien adquirir para la suya las obras de las otras y superarla en lo posible. No hace muchos años que todas esas colecciones se reunieron en una sola, destinándola para el servicio del personal en general; se fijaron horarios y algunos Comandantes establecieron premios para los soldados que mayor preocupación demostraran por la lectura.

El sistema ha dado magníficos resultados y es sintomático de una orientación más apropiada sobre la función de la Biblioteca en los Cuerpos de Tropa. Las adquisiciones comúnmente se han efectuado recurriendo a un fondo especial formado mediante el aporte que cada Oficial y Suboficial hace de su sueldo y que fluctúa entre \$ 3.00 y \$ 5.00 mensuales; también se invierten las pequeñas ganancias de los bares que funcionan en los casinos. Las donaciones, aunque escasas, han sido siempre útiles, pues muchas obras agotadas se han adquirido por este medio.

La Biblioteca Pública Piloto de Medellín ha venido prestando un excelente servicio de lectura al Cuerpo de Tropa allí acantonado, pues, ha organizado una especie de sucursal de esta Unidad con magníficos resultados, labor que las Fuerzas Militares se complacen en reconocer, exaltar y agradecer.

La Biblioteca, por medio de sus servicios, representa el más poderoso

complemento de la alfabetización y a nadie le es extraña la elocuentísima cifra de hombres que aprenden a leer y a escribir en los cuarteles, lo cual nos hace recordar las frases alusivas de Lasso de la Vega sobre la influencia del grado de cultura en la acrecentación de los deberes cívicos del individuo, cuando dice: "Aunque los analfabetos saben comportarse como héroes, porque el amor al suelo que los vio nacer y a la Patria no se inspira en los libros, no es menos cierto que en los libros se encuentran las razones en que se funda este amor, y es en ellos también donde se cifra y aclara la larga cadena de deberes y derechos que unen al ciudadano a su tierra".

Así, en Colombia, desde la época del General Rafael Reyes, a los soldados se les brinda una buena instrucción. Una vez recibidos los conscriptos en los cuarteles, se les clasifica por grados de cultura, destinando en los horarios el tiempo necesario para la alfabetización, a la vez que se programan y dictan clases sobre geografía, historia, aritmética, cívica, etc.

A este noble cometido se sumó Acción Cultural Popular, entidad que en coordinación con la Sección de Instrucción del Comando del Ejército, llevó a los Centros de Instrucción los Cursos de las Escuelas Radiofónicas, con lo cual se imprimió un ritmo acelerado en los programas de educación. Factores de orden público han entrabado la feliz culminación de los planes culturales en proceso.

COMPROMISOS INTERNACIONALES DE COLOMBIA (1)

En 1935, del 9 al 17 de septiembre, se reunió en Méjico el Séptimo Congreso Científico Americano, en el cual Colombia estuvo debidamente repre-

sentada. Entre las resoluciones aprobadas, figuran las siguientes:

"VI - (Establecimiento de Bibliotecas Circulantes en las Corporaciones Militares).

"Se recomienda que las Secretarías de Guerra de los respectivos países miembros del Congreso, establezcan bibliotecas circulantes en las diversas corporaciones militares y sus dependencias.

"Dichas Bibliotecas quedarán al cuidado de los Jefes u Oficiales que, en cada caso, designen las autoridades militares respectivas".

"VII - (Formación de una Bibliografía Militar).

"Se recomienda que todos los países del Congreso, formen una bibliografía militar que comprenda:

- a) Hechos militares, considerando los períodos más salientes de la vida de cada país.
- b) Los escritos de militares, separando los que sean de técnica militar de los que traten puntos científicos de diversa naturaleza, y los simplemente literarios".

El Ministerio de Defensa de Colombia ha cumplido con la recomendación formulada en la Resolución VI en cuanto al establecimiento de bibliotecas en las diversas reparticiones militares, las cuales, dentro de las limitaciones técnicas pueden catalogarse como Circulantes. En lo que respecta a la Resolución VII, se está trabajando en la conformación de la Bibliografía Militar; la parte inicial de esta tarea puede verse en los números 26 y 30 de la Revista de las Fuerzas Armadas.

Dos lustros después de reunido el Congreso Científico Americano, el Gobierno Nacional acoge oficialmente la Resolución VI mediante la expedición de la siguiente disposición: "Decreto Nº 590 de 1945 (Marzo 8). Por el cual se provee a la formación de bibliote-

(1) "Legislación bibliotecaria" compilado por José Ignacio Bohórquez, Bogotá, 1963.

cas en las guarniciones militares. El Presidente de la República de Colombia, en uso de sus facultades legales, **Decreta:** Artículo primero. El Ministerio de Educación Nacional deberá destinar para las bibliotecas de todas las Guarniciones del Ejército Nacional un ejemplar de cada una de las obras editadas y de las que en lo futuro se editen por el Fondo Rotatorio de Publicaciones, y de las que el Ministerio adquiera por cualquiera de sus secciones administrativas. El Ministerio de Educación Nacional reglamentará la contribución que le corresponde suministrar a la Biblioteca Nacional con ese fin. Artículo segundo. Las entregas serán hechas directamente por el Ministerio de Educación, al respectivo Comandante de Guarnición. Comuníquese y publíquese. Dado en Bogotá, a 8 de marzo de 1945. **Alfonso López.**

El Ministro de Gobierno, encargado del Despacho de Educación Nacional, **Antonio Rocha**".

Es de hacer resaltar que el Decreto citado está vigente, pero en la práctica no se le da cumplimiento desde hace ya varios años. No debemos desconocer que parte muy importante en la falla que se anota se debe indudablemente a la carencia de recursos económicos. La formación de las bibliotecas Militares en las guarniciones ha sido labor de sus respectivos comandos, como atrás queda dicho.

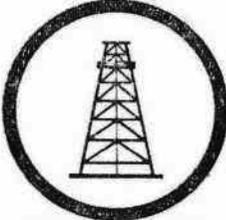
Los círculos militares de Colombia, en sus varios niveles, manifiestan su entusiástica convicción en el sentido de que, auxiliados por el libro y la biblioteca, el hábito de la buena lectura hará del soldado colombiano un hombre más digno, cultivando en su espíritu las más acrisoladas virtudes.

TEXAS PETROLEUM COMPANY

TEXACO

Contribuye desde 1926 al desarrollo de la economía nacional, mediante la vinculación de capital en trabajos de:

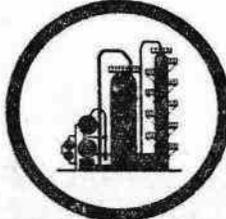




EXPLORACION



EXPLORACION



REFINACION



TRANSPORTE

BANQUE NATIONALE DE PARIS

TIENE A SU DISPOSICION MAS DE 2.150 SUCURSALES Y
BANCOS ASOCIADOS EN LOS CINCO CONTINENTES

EN BOGOTA:

PRINCIPAL	Calle 13 No. 7-60
CHAPINERO	Calle 57 No. 10-14
CAN	Centro Administrativo Nacional

EN BARRANQUILLA:

Carrera 43 No. 38-03

EN CALI:

Carrera 3a. No. 10-60

EN BUENAVENTURA:

Carrera 1a. No. 1-23

UN GRAN BANCO AL SERVICIO DE LA ECONOMIA
COLOMBIANA.

ULTIMAS ADQUISICIONES

LEFEBVRE, H.

¿Qué es la dialéctica? Buenos Aires, Ed. Dédalo, [1959].

157p. 1h. 20 cm.

Contenido: Teoría de la contradicción. - Teoría de la verdad. - El problema de la conciencia. - La superación. - Esencia y apariencia. - La categoría de práctica. - Los grados de lo real. - La alienación.

160
L33

1 — Lógica

HITLER, Adolf[o], 1889-1945.

Mi lucha. México, Ed. Latino Americana, [1960].

292p. 1h. 20 cm.

320.943
H47

1 — Alemania - Política - Teoría
2 — Nazismo

MARITAIN, Jacques, 1882-

Cristianismo y democracia. Buenos Aires, Ed. Dédalo, [1961].

111p. 19 cm.

321.4
M17

1 — Democracia

MARITAIN, Jacques, 1882-

Los derechos del hombre y la ley natural. Buenos Aires, Ed. Dédalo, [1961].

173p. 1h. 20 cm.

Notas bibliográficas al pie del texto.

Contenido: La sociedad de las personas humanas. - Los derechos de la persona. - Declaración internacional de los Derechos del Hombre.

323.4
M17

1 — Derechos Cíviles

TAWNEY, R. H.

La religión en el origen del capitalismo; estudio histórico. Buenos Aires, Ed. Dédalo, [1959].

341p. 1h. 19 cm.

Notas bibliográficas al final del texto.

Contenido: Ambiente medioeval. - Los reformadores continentales. - La iglesia de Inglaterra. - El movimiento puritano. - Conclusión.

330.1
T18

1 — Economía - Historia

VAN SICKLE, John V.

Introducción a la economía [por] John V. Van Sickle... y Benjamín A. Rogge... tr. al español por Angel Gaos, 1ª ed. en español. México, Unión Tipográfica Ed. Hispano Americana, [1959].

xii, 801p. 24 cm.

Bibliografía y notas al pie del texto.

Contenido: La economía de mercado, descripción y análisis. - La economía de mercado. Problemas y políticas.

330.1

V15

1 — Economía Política

BECKWITH, Burnham P.

La teoría económica de una economía socialista, tr. del inglés por Agustín Caballero Robredo. Madrid-México-B. Aires, Aguilar, 1952.

xvi, 573p. 21 cm. (Biblioteca de ciencias económicas, políticas y sociales. Sec. 1ª: economía).

Bibliografía al final del texto, notas al pie.

Contenido: La medida de la utilidad. - Los requisitos previos de la producción de bienes económicos. - Bienes libres. - La teoría de la dirección. - La distribución de la renta. - Aplicaciones de la teoría.

335.4

B32

1 — Comunismo

KRUSHCHEV, Nikita, 1894-

Informe secreto, pronunciado por Nikita Krushchev en las sesiones secretas del 24 y 25 de febrero de 1956, en el xx congreso del partido comunista soviético. [Buenos Aires], Ed. La Causa, [1956].

112p. 18 cm.

335.4

K78

1 — Comunismo

ROSTOW, Eugene V.

Planeamiento para la libertad; el derecho público del capitalismo norteamericano, tr. directa del inglés por Delia A. García Daireauz y Atanasio Sánchez. Buenos Aires, Bibliográfica Omeba, [1962].

350p. 1h. 24 cm.

Bibliografía y notas al pie del texto.

Contenido: Observaciones preliminares sobre fines y medios. - Los instrumentos primarios del control: Política monetaria y fiscal. - Instrumentos secundarios de control: mercados libres y regulados. - Un examen de la experiencia reciente. - Dónde estamos ahora.

347.973

R67

1 — Derecho Comercial - Estados Unidos

2 — Economía Política

COCCA, Aldo Armando.

Teoría del derecho interplanetario. Buenos Aires, Bibliográfica Argentina, 1957.

247p. 2h. 18 cm.

Contenido: Premisa: El método. - La terminología. - Caracteres del nuevo derecho. - Fuente de derecho interplanetario: la doctrina. - Vínculos interplanetarios. - Los territorios en el espacio. - La cuestión de la soberanía.

348.51

C62

1 — Derecho Aéreo

GAY DE MONTELLA, Rafael.

Principios de derecho aeronáutico (con referencia a las legislaciones de los principales estados de Europa y de América). Buenos Aires, Ed. Depalma, 1950.

xx, 725. 24 cm.

Bibliografía al final del texto.

Contenido: Introducción al estudio del derecho aeronáutico privado. - Régimen de las cosas relacionadas con navegación aérea. - Obligaciones y contratos relacionados con la navegación aérea. - De los delitos y faltas que derivan de actos de la navegación aérea.

348.51
G19

1 — Derecho Aéreo

MAUROIS, André, [seud.], 1885-

Diálogos sobre el mando. Buenos Aires, Siglo veinte, [1958].

76p. 2h. 20 cm.

355.121
M18

1 — Psicología Militar

COQUIBUS, Juan Emilio.

Código de justicia militar; R.L.M.2, tratado tercero, libro II, ley N° 14.029 (C.J.M.), 1ª edición. Buenos Aires, Bibliográfica Argentina, 1957.

Contenido: Códigos argentinos concordados. - Tratado tercero del código de justicia militar. - Delitos comunes del código penal de la nación y a qué alude el código de justicia militar.

355.133C
C66

1 — Derecho Militar - Argentina - Códigos

GUZMAN CAMPOS, Germán, [y otros].

La violencia en Colombia; estudio de un proceso social. [Bogotá], Tercer Mundo, [1962-1964].

2 v. ilus. 19 cm.

Bibliografía colombiana sobre la violencia, al final del tomo I.

Contenido: v.1: Historia y geografía de la violencia. Elementos estructurales del conflicto. Sociología de la violencia. - v.2: Normas propias y actitudes del conflicto. Un problema social: la niñez abandonada. En busca de una terapéutica.

364.9861
G89

1 — Sociología Criminal - Colombia

PODOLSKY, Edward.

Enciclopedia de las aberraciones; manual de psiquiatría... con un prólogo por la Dra. Alexandra Adler. Buenos Aires, Ed. Pique, [1959].

646p. 2h. 24 cm.

616.89
P62

1 — Psicopatología - Enciclopedias

CURRI, Miguel.

Levantamiento de pesas y gimnasia de complementos, colaboración especial e ilus. de Eduardo Bargach, 2ª ed. Buenos Aires, Ed. Bell, [1960].

79p. ilus. 25 cm.

796.41
C87

1 — Educación y Entrenamientos Físicos
2 — Pesas, Levantamiento de

BUCK, S. Pearl, 1892-

Novelas. Barcelona, Planeta, [1958-1960].

5 v. front. 17 cm. (Clásicos Contemporáneos).

Contenido: v.1: La buena tierra. hijos. un hogar dividido. Los parientes. Viento del Este, viento del Oeste. - v.2: La madre. La estirpe del dragón. El Ángel luchador. Otros dioses. La promesa. Amor. Amor y hogar. Amor y arte. - v.3: Retrato de un matrimonio. Cerca y lejos. La primera mujer de Se-Yuan. Asia. América. Yu Lan, el futuro as de la aviación de China. Los Chinitos de la casa de al lado. Mujeres sin cielo. El pez dragón. La gran ola. - V. 4: Hombres de Dios. Peonía. El Patriota. Orgullo de corazón. La flor escondida. - v.5: La exilada. La gran aventura. El hombre que cambió a China. Un solo amor. Ven, amado mío. Los chinitos y el búfalo de agua. Un día feliz.

813

B82

1 — Novela

CHESTERTON, G[ilbert] K[eith], 1874-1936.

Obras completas. Buenos Aires, [etc.] Plaza & Janés, 1961-1962.

4 v. front. 17 cm. (Los clásicos del siglo xx).

Contenido: v.1: Autobiografía. Herejes. Ortodoxia. Lo que está mal en el mundo. La superstición del divorcio. Alarmas y digresiones. Charlas. Enormes minucias. El hombre eterno. - v.2: El candor del Padre Brown, etc. El hombre que sabía demasiado. Los árboles del orgullo. El jardín del humo. El cinco de espadas. La torre de la traición. El poeta y los lunáticos. - v.3: El hombre que fue jueves. La esfera y la cruz. El regreso de Don Quijote. La hostería volante. El Napoleón de Notting Hill. Cuatro granujas sin tacha. El club de los negocios raros. Cuentos del arco largo. - v.4: Robert Browning. Vida de Dickens. San Francisco de Asís. Chaucer. William Cobbet. George Bernard Shaw. Santo Tomás de Aquino. Robert Louis Stevenson.

823

Ch37

1 — Novela

BAUM, Vicki, 1888-1960.

Novelas. Barcelona, Planeta, [1958-1961].

5 v. front. 17 cm. (Clásicos contemporáneos).

Contenido: v.1: Shanghai Hotel. Lo que los hombres nunca saben. El eterno cauce. El ocaso de las estrellas. Una noche en el trópico. - v.2: Almas liberadas. La aguja roja. Hambre. Vidas sin misterio. Camino a escena. Amor y muerte en Bali. Retorno al amanecer. El número sensacional. La maravilla. Amor de artista. ¡Cuidado con el Ciervol. - v.3: Tienda central. Entreacto. El último día. El papagayo. El Jap y los grandes almacenes. Marion. El lago de las damas. El sol juega con la lluvia. Un alto en el baile. - v.4: El bosque que llora. El ángel sin cabeza. Grand Hotel. Historia de una mujer. Vuelo fatal. - v.5: La carrera de Doris Hart. Sentencia secreta. Los contrabandistas. Y Hillywood dispone. Rafael Gutmann. El camino. Amante desconocido. Ballarina. El grano de mostaza. Hotel Berlín, 1943.

A833

B18

1 — Novela

DUMAS, Alejandro, (padre), 1803-1870.

El conde de montecristo, tr. directa del francés por María Teresa García, prólogo de Salvador Bordoy Luque. Madrid, Aguilar, 1958.

2 v. ret. 17 cm.

843

D85c

1 — Novela

SENDER, Ramón J., 1902-

Bizancio. México, Diana, [1956].
4h, 415p. 1h. 23 cm.
Novela histórica.

863
S35

1 — Novela

HALPHEN, Louis.

Carlomango y el imperio carolingio. México, Unión tipográfica editorial hispano americana, [1955].

xxxii, 409p. 1h. ilus. map. 23 cm. (La evolución de la humanidad - Sec. 2ª Orígenes del cristianismo y edad media, v. LI).

Bibliografía al final del texto; notas al pie.

Contenido: Fundación del imperio. - Vicisitudes del imperio bajo Ludovico Pío. Desmembración del imperio.

940
H15

1 — Europa - Historia, 639-876.

2 — Carlomagno, Rey de los francos, 742?-814.

NAGUIB, [Mohamed], general, 1901-

El destino de Egipto, versión española de Francisco Baldiz. Barcelona, Ed. Corinto, [1955].

252p. 1h. ilus. 20 cm. (Colección "La Aventura vivida").

Contenido: La guerra perdida. - Un hijo del Nilo. - El Golpe. - La revolución. - La república. - Por qué dimité. - Egipto y Occidente.

962.5
N13

1 — Egipto - Historia - Revolución, 1962.

BRAVO UGARTE, José.

México independiente... ilustrado con 170 grabados intercalados en el texto y 3 láminas en negro. Barcelona, [etc.] Salvat, [1959].

4h. 480p. ilus. 24 cm. (Historia de América y de los Pueblos Americanos).

Notas al final del texto.

Contenido: Período constitutivo (1821-1867). - Bajo la Constitución de 1857 (1867-1910). - La Revolución (1910-1917). - Bajo la Constitución de 1917.

972.08
B71

1 — México - Historia, 1821-1917

ALCAZAR MOLINA, Cayetano, 1897-

Los virreinos en el siglo xviii, 2ª ed. corregida y aumentada, ilustrada con 382 grabados y 19 láminas intercaladas en el texto. Buenos Aires, [etc.] Salvat, [1959].

xliii, 573p. ilus. 24 cm. (Historia de América y de los pueblos americanos).

Bibliografía por países a partir de la p.533.

Contenido: Los virreyes de México en el siglo xviii. La expansión española en tierras de California. - La Luisiana y sus problemas. - La isla de Cuba. - América Central. - Las Antillas. - El virreinato de Nueva Granada. - Venezuela. - Guayana. - Ecuador. - Guayaquil. - Virreinato del Perú. - La Capitanía General de Chile. - Virreinato del Río de la Plata. - Las Islas Filipinas.

980
A52

1 — América - Historia - Virreinos

2 — Filipinas - Historia, Siglo XVIII.

CORTESAO, Jaime, 1884-

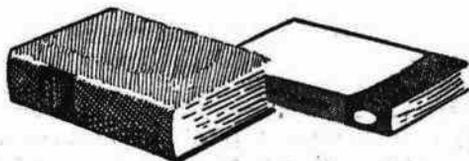
Brasil. Libro Primero: De los comienzos a 1799, por Jaime Cortesao; Libro Segundo: De 1800 a nuestros días, por Pedro Calmón; illus. con 428 grabados intercalados en el texto y a láminas. Barcelona, [etc.], Salvat, [1956].

xi, 734p. illus. 24 cm. (Historia de América y de los pueblos americanos).

Bibliografía: en la primera parte, notas al final de los capítulos; en la segunda, bibliografía en las p. 578, 598, 626, 647, 673, 690, 710 y 733.

981
C67

1 — Brasil - Historia





CAJA DE VIVIENDA MILITAR

SERVICIOS:

- 1 - PRESTAMOS PARA COMPRA O CONSTRUCCION DE VIVIENDA
- 2 - CREDITOS DE ALMACEN
- 3 - PRESTAMOS SOBRE TITULOS DE CAPITALIZACION
- 4 - AVALUOS
- 5 - ASESORIA TECNICA
- 6 - ORIENTACION

LA CAJA DE VIVIENDA MILITAR

**CONTRIBUYE A LA SOLUCION DEL PROBLEMA DE
LA VIVIENDA EN COLOMBIA**

INDUSTRIAS METALICAS

“ABBA LTDA.”

COCINAS PARA GAS PROPANO



LA COCINA MAS MODERNA, ELEGANTE
Y ECONOMICA.

PREFERIDA POR TODOS LOS HOGARES.

SIN COSTO DE INSTALACION
EQUIPOS PORTATILES.

SUMINISTRO DE GAS INMEDIATO

GARANTIA ABSOLUTA DE 3 AÑOS.

OFICINAS, VENTAS Y EXHIBICIONES:

Carrera 13 No. 18-83 — Tels.: 419-956 y 430-267

GUIA DE ANUNCIADORES

Industria Militar (Contraportada anterior).
Hotel Tequendama (Contraportada posterior).

	PAG.
Fondo Rotatorio del Ejército	395
Compañía Transportadora, S. A.	396
Seguros Bolívar	405
Eternit	406
Gaseosas Colombiana, S. A.	415
Coéxito	416
Satena	443
Splendid Ltda.	444
Banco Cafetero	450
Motos de Colombia	452
Biblioteca Luis Angel Arango	461
Instituto Nacional de Abastecimientos (INA)	462
Remigton Rand	470
Museo del Oro	475
Lavadoras Hoover	476
Metálicas Fibo y Fitro	480
Ferretería Navarrete	491
Corredor Pardo y Roza	492
Club Militar de Oficiales	497
Texaco	505
Banque Nationale de Paris	506
Caja de Vivienda Militar	513
Industrias Metálicas "ABBA" Ltda.	514
Nestlé	516
Costeña	517
Iso Carro	518
Colgate	519
Empresa Colombiana de Turismo	520

Este soldado necesita energías...
energía vital para el terreno.



energía que da gusto con Leche Condensada LA LECHERA.

Para los agotadores ejercicios de terreno, nada como la energía y el vigor que proporciona la Leche Condensada La Lechera. La deliciosa Leche Condensada La Lechera está hecha de rica leche y azúcar, y 6 minutos después de tomada comienza a convertirse en saludable energía que dura horas y horas. Tómela diariamente, sola, untada en el pan o en un delicioso café caliente.

Energías al instante...
con Leche Condensada LA LECHERA.





sonría, sonría. . . .

no se acalore
LA VIDA ES RISUEÑA
tomando **COSTEÑA**,



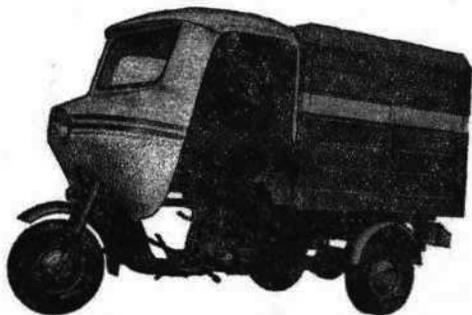
Costeña

la mejor de todas
pero de todas toda

**OFERTA
ESPECIAL**

*Sin cuota
inicial*

**24 MESES
DE PLAZO**



Aproveche esta oferta de
fabrica por este mes y
beneficiese desde hoy del



carro

**EL PEQUEÑO GIGANTE
DE TRES RUEDAS**

MOTOS DE COLOMBIA LTDA.

Carrera 34 No. 10-A-46

Tels. 471409 y 475323 Bogotá



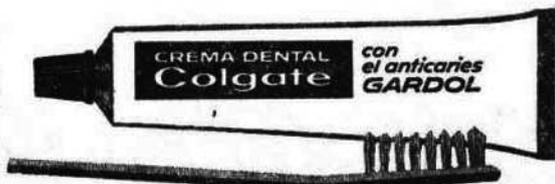
**Ha notado Ud.
que la gente que usa Colgate... ríe más ?**

Dientes bellos son dientes sanos.
Déle luz a su sonrisa con unos dientes bellos...
sanos... protegidos con COLGATE, la crema
dental con el anti-caríes GARDOL.

COLGATE gracias a su exclusivo anti-caríes
GARDOL, mientras limpia profundamente sus
dientes, le brinda la más eficaz protección
contra la caries dental.

Además, su exclusivo y preferido sabor a
menta pura, deja una estimulante y perma-
nente frescura en la boca.

Sólo su dentista sabe cuidar sus dientes mejor
que COLGATE.



Para una completa higiene bucal cepillo dental COLGATE.

Colgate dá luz a su sonrisa.



**SAN AGUSTIN. TESORO ARQUEOLOGICO
DE AMERICA**

Es sin duda alguna, el valle de San Agustín, el punto de mayor atracción turística para extranjeros y nacionales ya que es una de las joyas de mayor importancia que poseemos, acaso sin paralelo en el norte y sur América.

El Parque Arqueológico de San Agustín está situado en el macizo central de la Cordillera de los Andes, al sur del Departamento del Huila. Posee más de cinco mil estatuas de piedra que representan la cultura indígena de aquellas regiones y en las cuales están vivamente reflejadas sus inquietudes y problemas, expresados especialmente en lo referente a la vida y la muerte. En el valle estratégicamente situado está el Hotel Yalconia, que ofrece al turista toda clase de comodidades, así como uno de los paisajes más extrañamente fascinante.

**EMPRESA
COLOMBIANA
DE TURISMO, S. A.**

INDICE

CONTENIDO:

	Pág.
NOTAS EDITORIALES	
Discurso del Señor Presidente de la República en el entierro del General Gabriel Rebeiz Pizarro	
Doctor Carlos Lleras Restrepo	381
Gabriel Rebeiz Pizarro	
Gonzalo Canal Ramírez	387
Saludo del señor General Ministro de Defensa Nacional	
Gerardo Ayerbe Chauz	391
ESTUDIOS MILITARES	
Exégesis de la Guerra	
General (R) Domingo Espinel	399
ESTRATEGIA E HISTORIA	
Poesía antipatriótica de don Francisco Javier Caro	
Rvdo. Padre Roberto Tisnés	419
TEMAS ECONOMICOS	
Cuál es el concepto actual de "Capacidad económica para conflictos armados"	
Teniente Coronel Cayo Eduardo Jiménez M.	445
La enseñanza de la economía y las Fuerzas Militares	
Doctor Jaime González Santos	453

ESTUDIOS SOCIALES

	Pág.
El orden moral en el Oficial Naval	
CCCG Gilberto Rengifo V.	465

TEMAS EDUCATIVOS

Multiplicación y mejoramiento de los vegetales	
Doctor Daniel Mesa Bernal	473
El botulismo - La medicina árabe - Las complicaciones del Oído	
Doctor Fernando Serpa Flórez	477

DIVULGACION CIENTIFICA

Los primeros acentos de la ciencia	
Doctor Otto de Greiff	483

VARIOS Y EXTRANJERA

Damas voluntarias	
Isabel Carrasco de Gómez	487
La campaña que decidió la suerte de las colonias americanas	
Capitán (R) Elías Escobar S.	493

BIBLIOGRAFIA

El libro y la biblioteca militar en Colombia	
Sargento Mayor León Jaime Zapata García	501
Ultimas adquisiciones hechas por la Biblioteca del Comando General	
Biblioteca del Estado Mayor Conjunto	507